

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
LAMBAYEQUE

FACULTAD DE CIENCIAS HISTÓRICO SOCIALES Y EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN



TESIS

LEXICÓN DE EQUIVALENCIAS PARA EL EMPLEO DE VARIANTES LÉXICAS DE
SUSTRATO QUECHUA EN LA LENGUA ESTÁNDAR DE LOS DOCENTES DE LA
UNIVERSIDAD PRIVADA DEL NORTE -FILIAL-CAJAMARCA

Presentada para optar el Grado Académico de Maestro en Ciencias de la Educación con
mención en Docencia y Gestión Universitaria

AUTORES

Bach. PEDRO DAVID CHILÓN CHUQUIMANGO

Bach. WILSON HERNÁN SANTA CRUZ MENDOZA

ASESOR

Dr. MARIO SABOGAL AQUINO

Cajamarca, enero de 2017

TESIS

LEXICÓN DE EQUIVALENCIAS PARA EL EMPLEO DE VARIANTES LÉXICAS DE SUSTRATO QUECHUA EN LA LENGUA ESTÁNDAR DE LOS DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD PRIVADA DEL NORTE -FILIAL-CAJAMARCA

PRESENTADA POR:

AUTORES

PEDRO DAVID CHILÓN CHUQUIMANGO.....

WILSON HERNÁN SANTA CRUZ MENDOZA-----

ASESOR

Dr. MARIO SABOGAL AQUINO.....

APROBADA POR:

Dr.
PRESIDENTE

Dr.
SECRETARIO

Dr.
VOCAL

DEDICATORIA

A,
nuestras queridas y muy amadas familias

Al,
pueblo cajamarquino, lleno de gloria y honor, lar de nuestro más tierno querer

Y; a,
nuestra Universidad Nacional de Cajamarca, centro de defensa de la cultura que identifica
nuestros pueblos del habla primera: el Quechua

AGRADECIMIENTO

A,
todos los docentes especialistas que con sus escritos y orientaciones permitieron la consolidación de este trabajo.

A,
los docentes de la Unidad de Posgrado de la Facultad de Ciencias Histórico Sociales y
Educación de la Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo

Finalmente y de modo especial; a,

la Universidad Privada del Norte –Filial Cajamarca por permitir el asombro y
descubrimiento de las características y regularidades de nuestro universo comunicacional

TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I	14
ESTUDIO FACTOPERCEPTIBLE, DESDE EL PUNTO GEOPOLÍTICO, DE LA SITUACIÓN CONTEXTUAL DEL PROBLEMA	14
1.1. UBICACIÓN	15
1.2. ORIGEN, EVOLUCIÓN Y TENDENCIA DEL PROBLEMA	21
1.3. CARACTERÍSTICAS	28
1.4. METODOLOGÍA	30
CAPÍTULO II	34
FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS, EPISTEMOLÓGICOS, CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN	34
MARCO TEÓRICO	35
2.1. FUNDAMENTOS LINGÜÍSTICOS	35
2.2. ACERCA DEL CONCEPTO LEXICÓN	37
2.3. LAS VARIANTES LÉXICAS	38
2.4. SUSTRATO QUECHUA EN EL ESPAÑOL ANDINO	42
2.5. LA LENGUA ESTÁNDAR	46
2.6. EL CRITERIO DE DOCENCIA	53
2.7. GESTIÓN UNIVERSITARIA	54
DELIMITACIONES CONCEPTUALES	59
ESQUEMA DE LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN	63
CAPÍTULO III	64
RESULTADOS, MODELO TEÓRICO Y PROPUESTA DE LEXICÓN	64
3.1. RESULTADOS	65
3.2. MODELO TEÓRICO PARA LA ELEABORACIÓN DEL LEXICÓN DE EQUIVALENCIAS PARA EL EMPLEO DE VARIANTES LÉXICAS DE SUSTRATO QUECHUA EN LA LENGUA ESTÁNDAR DE LOS DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD PRIVADA DEL NORTE -FILIAL-CAJAMARCA	69
3.3. LA PROPUESTA	70
CONCLUSIONES	91
SUGERENCIAS	92
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	93
ANEXOS	99

RESUMEN

Los investigadores observaron, en los docentes de la Universidad Privada del Norte, -filial-Cajamarca, dificultades para manejar las variantes léxicales de sustrato quechua, en la lengua estándar que utilizan en el proceso docente educativo. Y, que estas dificultades se manifiestan en las limitaciones para comprender el significado semántico de algunos términos, en los constructos denominados frases hechas y en las oraciones morfosintácticamente construidas tanto con la norma española, cuanto con la quechua, es decir en la fusión, socio-lingüísticamente conocida como quechuañol; lo que, naturalmente, trae como consecuencias la incomprendición de los mensajes académicos y tergiversación de los contenidos profesiográficos, etc.; el caso se da por falta de instrumentación de las equivalencias terminológicas y de un acercamiento lingüístico afectivo entre la lengua del estándar español y su encuentro con los sustratos de la lengua quechua, que conviven en la región. Clarificada así la problemática propusieron hipotéticamente que “si se diseña, elabora y fundamenta un Lexicón de Equivalencias sustentado en las teorías propias de la Lingüística General y Aplicada; entonces, se podrían superar las dificultades en el manejo de variantes léxicas de sustrato quechua en la lengua estándar que utilizan en el proceso docente educativo de los docentes de la Universidad Privada del Norte, -filial-Cajamarca”. Para concretar el trabajo decidieron identificar el cuadro de dificultades en el manejo de variantes léxicas de sustrato quechua en la lengua estándar, para luego, elaborar el Marco Teórico de la investigación y, finalmente, diseñar y crear un Lexicón de Equivalencias que proponen como solución y por extensión a la comunidad docente de la Unidad del Estudio y, a las Universidades que presenten esta necesidad.

Palabras clave: lexicón, variantes léxicas, sustrato quechua,

ABSTRAC

(Traducing literal)

The researchers observed in the teachers of the Universidad Privada del Norte -filial-Cajamarca, difficulties in handling lexical variants of Quechua substrate, in the standard language used in the educational process. And, that these difficulties are manifested in the limitations to understand the semantic meaning of some terms, in the constructs denominated phrases and in the sentences morphosyntactically constructed both with the Spanish norm and with the Quechua, that is to say in the fusion, socio- Linguistically known as quechuañol; Which, of course, leads to incomprehension of the academic messages and misrepresentation of the profesiográficos contents, etc .; The case is due to lack of instrumentation of terminological equivalents and an affective linguistic approach between the language of the Spanish standard and its encounter with the substrata of the Quechua language that coexist in the region. Thus clarified the problem hypothesized hypothetically that "if a Lexicon of Equivalences is designed, elaborated and based on the theories of General and Applied Linguistics; Then, difficulties in the handling of lexical variants of Quechua substrate in the standard language used in the educational process of the teachers of the Universidad Privada del Norte, -filial-Cajamarca, could be overcome. " In order to concretize the work, they decided to identify the difficulties in the handling of lexical variants of Quechua substrate in the standard language, then to elaborate the Theoretical Framework of the research and finally to design and create a Lexicon of Equivalences that propose as solution and By extension to the teaching community of the Study Unit and to the universities that present this need.

Keywords: lexicon, lexical variants, Quechua substrate,

INTRODUCCIÓN

El problema de cómo la lengua estándar utilizada por los docentes de las Universidades de Cajamarca se ve afectada, -lingüísticamente hablando-, por la influencia de los estudiantes que provienen de territorios cuya lengua materna es el quechua; o, de lugares marcadamente influidos por esta lengua; o, por comunidades bilingües; o simplemente por la lexicología y fonética que históricamente han sido asumidas por el español andino y, que hoy parece tan normal utilizarlo; los investigadores consideran que tal situación necesita de un estudio serio y científico para alcanzar, como producto de la indagación, un instrumento que permita abordar con éxito el proceso comunicativo-social-formativo, en el nivel universitario. Este, entonces, es el núcleo de la presente investigación.

En este sentido, Merma (2008) dice que el contacto de lenguas es un hecho que se viene produciendo desde tiempos remotos, desde el mismo momento en que diversos grupos sociales empezaron a establecer relaciones de diferente tipo. Indudablemente, esto ocurrió en casi todas las etapas de la historia de la humanidad, tanto entre grupos culturales que habitaban un mismo contexto geográfico como entre grupos internos y externos. Las preocupaciones iniciales por los estudios del ámbito de las lenguas en contacto datan de los siglos XVI y XVII. Inicialmente, se insistía en que el contacto lingüístico era un fenómeno negativo que perjudicaba el correcto empleo de una lengua. Posteriormente, los primeros comparatistas, sobre todo Rask y Grimm, llegaron a la conclusión de que los idiomas no se mantenían aislados en su evolución y llamaron la atención indirectamente sobre el contacto entre lenguas al afirmar que existía cierta impenetrabilidad en algunos de sus comportamientos, especialmente en la morfología. Más adelante, al intentar descubrir las causas de ciertas modificaciones que se producían dentro de las lenguas y al observar que existían una serie de hechos que no se pueden atribuir a la evolución interna de la misma, se prestó cada vez más atención al estudio del contacto. En el mismo sentido, últimamente, se han realizado importantes investigaciones tanto en diversos países europeos como hispanoamericanos que han puesto de manifiesto los avances en el ámbito de las lenguas en contacto. Concretamente, con relación a los estudios del contacto en Hispanoamérica, se resalta la peculiaridad de la lengua paraguaya, que se presenta como una variante del español muy influida por el guaraní debido a un bilingüismo muy activo. Asimismo, diversas investigaciones han mostrado un caso interesante de lenguas en contacto en el ámbito andino peruano, al que se ha denominado español andino [*En Hispanoamericana se ha*

preferido denominar a esta lengua propia de la región andina como castellano andino. Sin un afán de desacuerdo, emplearemos la denominación de español andino, siguiendo las consideraciones de la Real Academia de la Lengua Española, que deja clara su preferencia por el término español, y que reserva la palabra castellano para el dialecto del antiguo Reyno de Castilla, si bien se admite su uso en España para distinguirlo de otras lenguas oficiales.]. Esta variante lingüística es el resultado de la influencia entre el español y dos lenguas amerindias, el quechua y el aimara. Actualmente, el español andino peruano es empleado por una gran masa poblacional que habita especialmente en las zonas andinas, ya sea en situación bilingüe o monolingüe español, pero también es empleado por grupos sociales que se han asentado en los cinturones de las grandes ciudades del Perú debido a los continuos procesos migratorios, que han provocado todo tipo de cambios, entre los que destacan precisamente los lingüísticos. La mayoría de trabajos de investigación que se han realizado sobre el español andino peruano están enmarcados dentro de una metodología descriptiva y con un enfoque eminentemente gramatical (...) los investigadores consideran que su enfoque tendrá muy en cuenta el factor sociocultural, que muchas veces no es considerado a la hora de realizar las investigaciones lingüísticas en el ámbito de las lenguas en contacto. Creemos que un análisis estrictamente lingüístico es insuficiente para explicar los fenómenos lingüísticos resultantes del contacto. Por ello, sostenemos que la tendencia actual en el estudio de las lenguas debe ser un análisis pluridimensional y multicausal, caracterizado por la integración de todas las disciplinas implicadas en el estudio de las lenguas.

En Academic: diccionarios y enciclopedias (2013) sostienen los autores que, Cajamarca, es un pueblo de grandes contrastes, incluso en los grupos étnicos, pues a diferencia de los demás departamentos de la sierra peruana, Cajamarca es un mixtura étnica pues originariamente se encuentran los habitantes descendientes de los cupisniques y caxamarcas que predominan entre Contumazá, San Pablo, Cajamarca y San Miguel; los cañarises que originariamente eran del sur de Guayaquil, se encuentran en las zonas entre Llapa, Porcón y Cumbemayo (17%); los descendientes de españoles andaluces y otros inmigrantes europeos como alemanes, holandeses, polacos, ingleses, franceses y suecos que se encuentran entre las provincias de Cutervo, Chota, Cajamarca, San Marcos, Cajabamba, San Miguel y Hualgayoc que constituyen la mayoría de la población (43% del total de etnias), que son de origen caucásico, representando Cajamarca el único departamento donde la población de raza blanca predomina en todo el Perú, incluso entre la población campesina. Hacia la zona de Celendín se encuentran gran proporción de

descendientes de andaluces, gallegos, extremeños, galaico-portugueses (única ciudad en el Perú, fundado por españoles y portugueses) y en menor proporción también se encuentran descendientes de morunos y judíos sefardíes (estos últimos fueron conversos en la colonia), grupo llamado popularmente "shilicos", que se extendió por gran parte de la sierra norte peruana, asimismo en el distrito de Contumazá, provincia del mismo nombre existe un 90% de raza blanca descendientes de españoles de Castilla - La Mancha, Andalucía y Extremadura, representando la mayoría de la población en estas provincias; además de población de origen aguaruna (12%), campa y shipibo que se encuentran entre San Ignacio y Jaén. Todo este componente mayoritario blanco/mestizo, junto con el componente indígena, lo comparte también con las provincias andinas de los departamentos de la costa norte peruana y parte de los departamentos de San Martín y Amazonas (particularmente en la zona de selva alta).

En la actualidad, en función a las lenguas aborígenes, se hablan dos lenguas: el quechua y el awajun. El quechua pervive en las provincias de Cajamarca, Chota, Huallgayoc, Jaén y San Pablo. En la provincia cajamarquina, en los distritos de Cajamarca, Chetilla, Baños del Inca y Llacanora. Se habla con mayor frecuencia en la comunidad de Porcón – Cajamarca y en el distrito de Chetilla. Sin embargo, en los lugares donde el quechua ya no es el medio principal de comunicación, afirmaremos que el dialecto hablado se constituye por una suerte de mezcla de quechua y español, el quechuañol como diría Alencastre (1976). Pues, el quechua influye enormemente en el uso del español en los aspectos fonético, morfológico, sintáctico y semántico. El conocimiento y dominio del quechua y/o quechuañol son determinantes para el entendimiento de los interlocutores.

En la Universidad Privada del Norte –Filial Cajamarca, así como en las UNC, que es pública, como en las otras de carácter privado, tal como en las I: E: de Básica Regular se observa que los diferentes profesionales: profesores, psicólogos, enfermeras, obstetras, ingenieros, abogados, entre otros enfrentan múltiples dificultades para comunicarse de manera efectiva con los pobladores, puesto que dichos profesionales desconocen el quechua o el sustrato quechua que se hablan en estos lugares del país. En la actualidad, si bien es cierto que el quechua, como principal medio de comunicación cotidiana, es utilizado, sobre todo, por los adultos mayores; la población mayoritaria habla un castellano con fuerte presencia de sustrato quechua a nivel léxico, morfológico, sintáctico y

semántico. En ese contexto, debido a la falta de compresión plena de mensajes, surge una serie de problemas como: discriminación y marginación; barreras y/o conflictos en las relaciones interpersonales, laborales y sociales; bajo rendimiento escolar; deficientes resultados en tratamientos de salud y nutrición, etc.

La Unidad del Estudio, en el presente trabajo de investigación es la Universidad Privada del Norte –Filial Cajamarca; es una institución privada fundada en la ciudad de Trujillo (Perú) en 1993 y con sedes en esta ciudad, en Lima y en Cajamarca. Pertenece a la red de instituciones Laureate International Universities. Los investigadores han elaborado una Matriz de Relaciones propias de esta investigación, que en el fondo, constituyen un sistema:

El problema

Se observa en el desarrollo del proceso de los modos de actuación de los docentes de la Universidad Privada del Norte, -filial-Cajamarca, dificultades en el manejo de variantes léxicas de sustrato quechua en la lengua estándar que utilizan en el proceso docente educativo. Esto se manifiesta como limitaciones para comprender el significado semántico de algunos términos, de los constructos denominados frases hechas y en las oraciones morfosintácticamente construidas tanto con la norma española, cuanto con la quechua; lo que trae como consecuencias la incomprensión de mensajes académicos, tergiversación de los contenidos profesiográficos por falta de equivalencias y alejamiento afectivo social entre docencia y discencia, debido a la motosidad.

El objeto de Estudio

Es el desarrollo del proceso de los modos de actuación de los docentes de la Universidad Privada del Norte, -filial-Cajamarca.

Objetivo General

Diseñar, elaborar y fundamentar un Lexicón de Equivalencias sustentado en las teorías propias de la Lingüística General y aplicada con la finalidad de superar las dificultades en el manejo de variantes léxicas de sustrato quechua en la lengua estándar que utilizan en el proceso docente educativo de los docentes de la Universidad Privada del Norte, -filial-Cajamarca; de tal manera que revoquen las limitaciones para comprender el significado semántico de algunos términos, de los constructos denominados frases hechas y en las

oraciones morfosintácticamente construidas tanto con la norma española, cuanto con la quechua; por lo tanto, permita la comprensión de los mensajes académicos, de los contenidos profesiográficos utilizando las equivalencias y permita el desarrollo afectivo social entre docencia y discencia, admitiendo la motosidad como efecto del encuentro de lenguas.

Campo de acción

Es el proceso de diseñar, elaborar y fundamentar un Lexicón de Equivalencias con la finalidad de superar las dificultades en el manejo de variantes léxicas de sustrato quechua en la lengua estándar que utilizan los docentes de la Universidad Privada del Norte, -filial-Cajamarca, en el proceso docente educativo.

Hipótesis

Si se diseña, elabora y fundamenta un Lexicón de Equivalencias sustentado en las teorías propias de la Lingüística General y aplicada; entonces, superan las dificultades en el manejo de variantes léxicas de sustrato quechua en la lengua estándar que utilizan en el proceso docente educativo de los docentes de la Universidad Privada del Norte, -filial-Cajamarca; por lo tanto, se revocan las limitaciones para comprender el significado semántico de algunos términos, los constructos denominados frases hechas y las oraciones morfosintácticamente construidas tanto con la norma española, cuanto con la quechua; y, permita la comprensión de los mensajes académicos, de los contenidos profesiográficos utilizando las equivalencias, el desarrollo afectivo social entre docencia y discencia, admitiendo la motosidad como efecto del encuentro de lenguas.

Tareas (Objetivos Específicos)

1. Identificar el cuadro de dificultades en el manejo de variantes léxicas de sustrato quechua en la lengua estándar que utilizan en el proceso docente educativo de los docentes de la Universidad Privada del Norte, -filial-Cajamarca, mediante el análisis de las limitaciones para comprender el significado semántico de algunos términos, de los constructos denominados frases hechas y de las oraciones morfosintácticamente construidas tanto con la norma española, cuanto con la lengua quechua.
2. Elaborar el Marco Teórico de la investigación mediante el empleo de las teorías propias de la Lingüística General y aplicada que permita la descripción y

- explicación de la problemática, la interpretación de los resultados estadísticos o medición del Cuadro de dificultades y la elaboración del Lexicón de Equivalencias.
3. Presentar el análisis e interpretación de los resultados de la investigación, el Modelo Teórico y la elaboración del Lexicón de Equivalencias.

El Capítulo I contiene el estudio factoperceptible, desde el punto geopolítico, de la situación contextual del problema, presentado en cuatro apartados: Ubicación de la Unidad del Estudio; origen, evolución y tendencial del problema; sus características y la metodología utilizada. En el Capítulo II se presenta el Marco Teórico que sostiene la investigación y, las delimitaciones conceptuales. En el Capítulo III se da a conocer los resultados de la investigación, el Modelo Teórico y el desarrollo de la propuesta.

CAPÍTULO I

ESTUDIO FACTOPERCEPTIBLE, DESDE EL PUNTO GEOPOLÍTICO,
DE LA SITUACIÓN CONTEXTUAL DEL PROBLEMA

En el presente capítulo se hace un análisis factoperceptible del objeto de estudio: el desarrollo del proceso de los modos de actuación de los docentes de la Universidad Privada del Norte, filial Cajamarca.

1.1. UBICACIÓN

El problema de investigación está relacionado con el proceso de los modos de actuación de los docentes de la Universidad Privada del Norte, filial Cajamarca, dificultades en el manejo de variantes léxicas de sustrato quechua en la lengua estándar que utilizan en el proceso docente educativo. Esto se manifiesta como limitaciones para comprender el significado semántico de algunos términos, de los constructos denominados frases hechas y en las oraciones morfosintácticamente construidas tanto con la norma española, cuanto con la quechua; lo que trae como consecuencias la incomprensión de mensajes académicos, tergiversación de los contenidos profesiográficos, por falta de equivalencias y alejamiento afectivo social entre docencia y discencia, debido a la motosidad.

La unidad de estudio es la Facultad de Estudios Generales de la Universidad Privada del Norte, Filial Cajamarca que funciona en la misma ciudad de Cajamarca. Esta ciudad, políticamente, es la capital del distrito, provincia y departamento del mismo nombre; geográficamente, está situada en el valle interandino de la vertiente nororiental de la Cordillera de los Andes, a una altitud de 2750 m.s.n.m., en la región denominada Quechua, que significa “región o zona templada”. Es necesario añadir que dicho valle se asienta en las riberas de los ríos San Lucas, Mashcón y Chonta que forman el río Cajamarquino. Este, conjuntamente con el Huayobamba, da origen al río Crisnejas, cuyas aguas discurren al Marañón.

El departamento de Cajamarca presenta una superficie de 33 318 Km², que representa el 2.6% del territorio nacional (1 285 216,20 km²). Se divide en 13 provincias y 127 distritos. Cuenta con una población estimada de 1 529 755 habitantes (INEI, 2015); esto representa el 5% del total nacional estimado (31 151 643). El departamento es administrado por una Gobernación Regional y las provincias y distritos, por sus respectivas Alcaldías. Tiene un relieve accidentado y complejo, caracterizado sobre todo por la Cordillera Occidental de los Andes que lo atraviesa en dirección Sur-Norte y S.E.-N.O., determinando que los demás accidentes geográficos, como sus vertientes, valles, pampas, elevaciones, etc., estén fuertemente influidos por ella. (Montoya y Figueroa, 1990, p. 6). La divisoria continental

de las aguas que atraviesa el departamento de sur a norte determina la existencia de dos grandes vertientes: la del Pacífico y la del Atlántico. La vertiente del Pacífico u Occidental está constituida básicamente por las cuencas Chicama, Jequetepeque, Chamán, Zaña, Chácar y La leche; y la vertiente del Atlántico, Oriental o del Marañón constituida por las cuencas Chinchipe, Crisnejas, Chamaya, Cenepa, etc. (Montoya y Figueroa, 1990).

Por otro lado, según el Estudio Hidrológico de la Región Cajamarca, realizado por el Gobierno Regional de Cajamarca (2012), Cajamarca cuenta con más de 283 lagunas. La mayor cantidad de ellas están ubicadas en las zonas Quechua y Jalca. En este momento, las que más destacan son las Lagunas de Alto Perú en San Pablo y las famosas Lagunas de Conga (El Perol, Alforjococha, Mamacocha, Azul, Chaullagón, etc.) entre Cajamarca, Celendín y Huallgayoc, pues están amenazadas por las actividades mineras. Estas últimas, particularmente, por el Proyecto aurífero Conga que por el momento se encuentra detenido.

Los valles más importantes del departamento son: el valle de Cajamarca, Condebamba entre San Marcos y Cajabamba, Llaucano en Huallgayoc, Llanguat en Celendín y el Jequetepeque.

De las ocho regiones naturales establecidas por Javier Pulgar Vidal, Cajamarca cuenta con siete: Chala o Costa, Yunga Marítima, Quechua, Jalca, Puna, Yunga Fluvial y Selva Alta. (Montoya y Figueroa, 1990). Cada una de estas zonas, presenta un clima particular; aunque, de manera general, el departamento presenta un clima templado, seco; soleado durante día y frío por la noche, cuya temperatura media anual es de 15,6 °C. El periodo de lluvias es, de diciembre a marzo. Asimismo, la flora y la fauna son diversas.

Según el INEI (2015), Cajamarca se encuentra en el noveno lugar entre los aportes regionales al Producto Bruto Interno (PBI) nacional. Su aporte al PBI del país, a precios constantes entre los años 2007 y 2015, ha sido en promedio 2.5%.

Respecto de la evolución de las actividades productivas del departamento de Cajamarca, De Echave y Diez (2013) manifiestan que en las últimas décadas, la estructura productiva de Cajamarca ha experimentado cambios sustantivos. Hasta inicios de los años noventa, la economía de la región se basaba principalmente en actividades agrícolas y ganaderas. En 1990, la actividad agropecuaria, con un 42% de la producción total, fue el principal soporte

de la economía regional, seguida de otras actividades, como los servicios gubernamentales y la manufactura. En tanto, en ese mismo año, la minería representaba apenas el 5.9% de la producción total de la región. (2013, p. 21). Efectivamente, hasta la primera mitad de la década del noventa, las principales actividades productivas de la región han sido la agricultura y la ganadería; lamentablemente, ello se revirtió con la llegada de la “gran minería”, particularmente con la instalación de la Minera Yanacocha en la cabecera del valle de Cajamarca. La minería ha experimentado su máximo apogeo entre los años 2000 y 2005; sin embargo, a la fecha, dicha actividad también ha entrado en recesión, demostrando que definitivamente no es sostenible en el tiempo. Los principales centros de extracción minera se encuentran en las siguientes provincias: Yanacocha en Cajamarca, Gold Fields en Huallgayoc, La Zanja entre Santa Cruz y San Miguel, ahora último, Shahuindo en Cajabamba. La producción agropecuaria, según De Echave y Diez (2013), se ha reducido del 45% al 20% de la producción total entre inicios del noventa y 2010, respectivamente; sin embargo, sigue siendo la segunda fuente de aportes al PBI regional. Además de las actividades referidas, se debe tomar en cuenta el comercio, la construcción, el turismo, entre otros. Respecto del turismo, a parte de la Plaza de Armas, la Catedral, el Cuarto del Rescate, el Complejo Monumental Belén y la colina Santa Apolonia, todos ellos ubicados en la ciudad de Cajamarca; los atractivos más concurridos son Baños del inca, Granja Porcón, Cumbemayo y Las Ventanillas de Otuzco.

En el aspecto de desarrollo social, Cajamarca es uno de los departamentos más pobres del país en términos monetarios; se ubica en el segundo lugar en cuanto a pobreza, superado solamente por Huancavelica, y en primer lugar en cuanto a pobreza extrema. Cabe precisar que un promedio de 52% de su población se encuentra en estado de pobreza y un promedio de 21%, en pobreza extrema. Dichas estadísticas resultan paradójicas, ya que después de más de veinte años de presencia de “minería moderna y socialmente responsable”, específicamente de la Minera Yanacocha, Cajamarca, en vez de superar la situación de pobreza, ha descendido del cuarto lugar al segundo. En cuanto a salud, un promedio de 23% de niños menores de cinco años de edad de la población cajamarquina sufre de desnutrición crónica. Este problema, coincidentemente, afecta a las regiones más pobres del país. Otro problema de salud que afecta a la región es la anemia.

Otro dato preocupante que presenta Cajamarca es el analfabetismo. Según INEI (2014), el 13.1% de la población es analfabeta. De dicho dato porcentual, el 19.7 son mujeres y 6.5

son varones. Lógicamente, el mayor porcentaje de analfabetismo está asentado en zona rural.

En el aspecto educativo, según el reporte de la Estadística de la Calidad Educativa (ESCALE, 2017) del Ministerio de Educación, Cajamarca cuenta con 413 715 estudiantes, 28 525 docentes y 6 635 instituciones educativas en educación básica en diferentes niveles y modalidades. De los cuales, 10 218 alumnos y 568 docentes corresponden a educación básica alternativa; 339 alumnos y 102 docentes a educación básica especial; y 403 158 alumnos, 27 855 docentes y 6 518 instituciones educativas a educación básica regular. Respecto de educación básica regular, 85 870 alumnos y 4 671 docentes corresponden al nivel inicial; 187 652 alumnos y 12 451 docentes al nivel primario; y 129 636 alumnos y 10 733 docentes al nivel secundario. Por otro lado, Cajamarca cuenta con 13 713 estudiantes, 985 docentes y 72 instituciones en educación superior no universitaria según ESCALE 2017. De los cuales, 135 estudiantes y 28 docentes corresponden a educación superior de formación artística; 2 338 estudiantes y 292 docentes a educación superior pedagógica; y 11 240 estudiantes y 665 docentes a educación superior tecnológica. Asimismo, cuenta con 6 002 estudiantes, 296 docentes y 51 instituciones en educación técnico productiva. Respecto de la educación superior universitaria, según SUNEDU (2015), las principales universidad nacionales y privadas de Cajamarca son las siguientes: Universidad Nacional de Cajamarca que cuenta con 9 414 estudiantes, la Universidad Nacional de Jaén con 1 469, la Universidad Nacional Autónoma de Chota con 957, la Universidad Privada “Antonio Guillermo Urrelo” con 5 143. Además, están las filiales de las siguientes: Universidad Privada del Norte que tiene 55 117 estudiantes en total, Universidad Alas Peruanas, Universidad Privada San Pedro, Universidad César Vallejo, entre otras. El Ministerio de Educación, cada año, aplica la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE) con la finalidad de saber qué y cuánto están aprendiendo los estudiantes de las escuelas públicas y privadas del país en lectura y matemática en el nivel primario y en historia y geografía, lectura y matemática en secundaria. En el año 2016, Cajamarca ha obtenido los siguientes resultados:

Tabla 1
Resultados de la ECE 2016 - Región Cajamarca

NIVEL	GRADO	ÁREA	RESULTADOS (%)			
			Previo al inicio	En inicio	En proceso	Satisfactorio
Primaria	2do	Lectura		9.1	56.8	34.1
		Matemática		29.4	38.7	31.9
	4to	Lectura	13.3	28.9	32.0	25.7
		Matemática	12.0	21.6	39.9	26.5
Secundaria	2do	Historia y Geografía	28.8	32.1	29.3	9.7
		Lectura	34.7	40.6	17.9	6.9
		Matemática	41.1	38.5	13.3	7.1

Nota: elaboración propia

Además, los resultados de la ECE 2016 muestran que el nivel de logro alcanzado por las instituciones educativas rurales es, realmente, insatisfactorio.

Otro aspecto que caracteriza al departamento de Cajamarca, es la diversidad cultural: literatura, pintura, música, danza, gastronomía, lingüística, etc.

En literatura, la lista de escritores es vasta y diversa: Amalia Puga de Lozada (1866-1963), Pedro Barrantes Castro (1898-1979), Julio Garrido Malaver (1909-1997), Mario Florián Díaz (1917-1999), Marco Antonio Corcueras (1917-2009), Alfonso Alcalde Díaz (1921), Carlos Castañeda (1925-1998), Genaro Ledezma Izquierdo (1930), Miguel Garnett (1935), Gregorio Díaz Izquierdo (1936), Jorge Díaz Herrera (1941), Andrés Díaz Núñez (1943), Alfredo Pita (1948), José Ayay Valdez (1950), Miguel Arribasplata Cabanillas (1951) y muchos más. Sin embargo, el más grande poeta cajamarquino es Mario Florián. Nació en Nanshá, Contumazá. En sus versos se expresan el profundo amor a la patria y la vida y sentimiento andinos. Además, es considerado como el poeta campesino más grande de América. Se ha inmortalizado por el poema ‘Arenga al peruano’ y por la novela ‘Los mitimaes’.

En la historia de la pintura cajamarquina sobresalen José Sabogal Dieguez, Mario Urteaga Alvarado y Andrés Zevallos de la Puente. José Sabogal nació en Cajabamba (1888-1956). Su formación la realizó en Italia, España y Argentina. Fue uno de los impulsores del movimiento indigenista peruano, pues protagoniza sus obras con rostros indígenas. Entre sus obras más difundidas se encuentran ‘India del Collao’, ‘Varayoc de Chinchero’, ‘Vista de Amancaes’, etc. Mario Urteaga (1875-1957) nació en Cajamarca. Fue un pintor autodidacta. Cosechó sus mayores logros a una avanzada edad. Entre su prolífica obra destacan: ‘La saca de papas’, ‘Hogar’, ‘Lavanderas chetillanas’, etc. Andrés Zevallos (1916-1917) nació en Campodén, Cospán, Cajamarca. Estudió en la Escuela Nacional de Bellas Artes, cuyo director, por entonces, era José Sabogal. Es considerado el último pintor indigenista. En el Complejo Monumental de Belén, Cajamarca, existe una sala íntegramente dispuesta a la exhibición y conservación de su obra. Asimismo, en literatura oral, sobresalen sus populares ‘Cuentos del tío Lino’.

Las principales festividades de Cajamarca, además de las fiestas patronales de cada pueblo, son el Carnaval, Domingo de Ramos y Todos los Santos. El Carnaval Cajamarquino se celebra en febrero. Inicia, sábado, con la entrada de Ño Carnavalón, denominado por la población como el rey de la alegría. El domingo, se lleva a cabo el desfile de comparsas y patrullas, donde se exhiben coloridos trajes. El lunes, el tradicional corso carnavalesco, en este día desfilan las reinas de los diferentes barrios y centros poblados en sus respectivos carros alegóricos. El martes, el velorio. Y el miércoles de Ceniza, la lectura del testamento y el entierro de Ño Carnavalón. Durante los cinco días, a parte de las actividades oficiales, se visita familiares y amigos y se comparte chicha y aguardiente al son de las coplas más populares. Domingo de Ramos de Porcón, conocida también como la Fiesta de las Cruces, se celebra en marzo o en abril. Consiste en la procesión y entrada de Cristo Ramos a su templo central en Porcón Bajo, acompañado de sus apóstoles, ángeles, freneros y cuarenta y dos mágicas cruces, adornadas de espejos, claveles y romero. Todos los santos es una fiesta celebrada en la mayoría de lugares de Cajamarca. Dicha fiesta se caracteriza por la colocación de ofrendas, alimentos que fueron de mayor agrado de familiares difuntos, y por la visita a la tumba de los seres queridos.

El género musical más representativo es la qashwa. La canción más importante es ‘La Cuyanita’, aparte de ‘La Pachilla’ y ‘El tuku taki’, cuyo compositor fue Carlos Vergara

Gallardo (1937) con su agrupación ‘Kumpi Mayu’. Actualmente, destaca el ‘Grupo Qashwa’. Asimismo, otros intérpretes prominentes de la música cajamarquina son: El Indio Mayta, Los Tucos de Cajamarca, Los Reales de Cajamarca y Las campesinas de Cajamarca. Otro de los géneros cultivados es el yaraví; aquí sobresale el dúo Nube Blanca de Chota. Además, no se debe dejar de mencionar a Carlos Minchán, autor de las coplas de carnaval como ‘Bella dormida’, ‘Gato negro’, ‘Gavilancito’, etc. Los instrumentos ancestrales que aún perviven en Cajamarca son la caja, la flauta y el clarín. Estos están presentes sobre todo en las fiestas de Baños del Inca, Chetilla y Porcón. Y las danzas más difundidas son: en Cajamarca y alrededores, los Chunchos y las Pallas, la Qashwa y el Carnaval; los Diablos de Cajabamba; la Guayabina de Celendín, entre otras.

La gastronomía cajamarquina también es diversa. Entre los platos más característicos están el cuy con picante de papa y trigo chancado, el chicharrón con mote, el caldo de cabeza de carnero, el caldo verde, los tamales, las humitas, etc. Y las bebidas infaltables en faenas cotidianas y celebraciones especiales son la chicha de jora y el aguardiente.

En el campo de los estudios lingüísticos se debe manifestar que en Cajamarca se habló el Culle, de la cual aún quedan huellas sobre todo en topónimos como ‘Mashcón’, Porcón, ‘Purhuay’, ‘Jamcate’, Quindén, ‘Celendín’, etc. En la actualidad, además del español, según el Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú (MINEDU, 2013), se hablan dos lenguas originarias: el awajún y el quechua. El awajún es una lengua vital, y se habla en los distritos de Huarango y San José de Lourdes de la provincia de San Ignacio. Mientras que el quechua se encuentra en peligro, ya que sus usuarios son generalmente adultos. La lengua quechua pervive en las provincias de Cajamarca, Chota, Huallgayoc, Jaén y San Pablo. En la provincia cajamarquina, en los distritos de Cajamarca, Chetilla, Baños del Inca y Llacanora. Se habla con mayor frecuencia en la comunidad de Porcón, Cajamarca y en el distrito de Chetilla. Lamentablemente, Chetilla, que es uno de los distritos de mayor conservación de la lengua y cultura quechua, se encuentra entre los distritos más pobres del país.

1.2. ORIGEN, EVOLUCIÓN Y TENDENCIA DEL PROBLEMA

El problema de la presente investigación: dificultades en el manejo de variantes léxicas de sustrato quechua en la lengua estándar que utilizan en el proceso docente educativo los docentes de la Universidad privada del Norte, Filial Cajamarca se origina en el fenómeno de contacto de lenguas, de manera específica en la convivencia entre el español y el quechua a modo de sustrato, dando lugar al español andino que, hoy en día, es el instrumento de comunicación de la mayoría de la población cajamarquina.

“El contacto de lenguas es un hecho que se viene produciendo desde tiempos remotos, desde el mismo momento en que diversos grupos sociales empezaron a establecer relaciones de diferente tipo”. Merma (2017, p. 16). Indudablemente, a lo largo de la historia de la humanidad, se han producido encuentros y desencuentros entre civilizaciones o pueblos, es decir, procesos de interacción social. Ello ha generado fenómenos de contacto de lenguas (bilingüismo) y culturas; dando origen, a su vez, a la dialectización. Estos fenómenos, inclusive, han provocado la muerte de muchas lenguas y el nacimiento de otras, como el ocaso del latín y el surgimiento del castellano y otros, por ejemplo. Otrora, el latín fue una lengua poderosa, hablado también por un imperio poderoso, Roma. Con la expansión del imperio, se propagó por gran parte del territorio europeo y África septentrional y entró en contacto con la lengua de cada pueblo conquistado. *Sin embargo, con el pasar de los siglos, se dialectizó tanto y dio origen a las lenguas romances y posteriormente al castellano, francés, italiano, gallego, portugués, catalán y rumano y otros.*

Particularmente, en la Península Ibérica (Hispania), antes de la llegada del latín, en los siglos X y XI a. C., existía un sinnúmero de lenguas naturales, conocidas como ibéricas: ibérico, tartesio, célticas celtibérico, incluido el vasco. La romanización de Hispania se dio entre los años 318 a. C y 19 a. C. En este tiempo el latín se impuso en la península ibérica como lengua oficial. Inicialmente convivió con las lenguas peninsulares, iniciándose así un periodo de bilingüismo, hasta llegar a la latinización total. Existían dos tipos de latín, el culto y el vulgar. El primero se enseñaba en las escuelas y el segundo era empleado en la comunicación de las masas populares. Más adelante, con el desmembramiento del Imperio Romano en el siglo V d. C., las provincias quedaron aisladas, por ende, se rompió la unidad lingüística. Entonces, el latín vulgar se diversificó en dialectos y dio origen a las lenguas romances. En la Península Ibérica, surgieron el gallego-portugués, el leonés, el castellano, el navarro-aragonés, el catalán y los dialectos mozárabes. De ellos, el que

evolucionó con mayor rapidez fue el castellano. Pronto se convirtió en la lengua de toda la comunidad hispánica. Nació con las glosas del siglo X e inició su consolidación con el Poema de Mio Cid en 1140. (Gutiérrez et al., 2005)

En el caso de América Latina, concretamente en el Perú, el fenómeno de contacto de lenguas más significativo inició con el infeliz encuentro de incas y españoles en Cajamarca en 1532. (Ello no significa que antes no hubo procesos de contacto lingüístico como entre el culle y el quechua, por ejemplo, en Cajamarca.) Efectivamente, a partir de dicho acontecimiento histórico, el español entró en un proceso de coexistencia con el quechua, el aimara y otras lenguas originarias habladas a lo largo y ancho del territorio del Tahuantinsuyo. Al respecto, Cerrón-Palomino manifiesta: “El régimen colonial impuesto tras la conquista española del Tahuantinsuyo tuvo como corolario, en el terreno lingüístico, un ordenamiento idiomático de carácter diglósico” (2010, p. 369-381). (La diglosia (en griego antiguo: δίγλωσσος, ‘de dos lenguas’)? es la situación de convivencia de dos variedades lingüísticas en el seno de una misma población o territorio, donde uno de los idiomas tiene un prestigio —como lengua de cultura, de prestigio o de uso oficial— frente al otro, que es relegado a las situaciones socialmente inferiores de la oralidad, la vida familiar y el folklore.¹ Cuando hay tres o más lenguas, a tal situación se la denomina poliglosia o multiglosia.²

En el plano internacional, el contacto lingüístico ha sido tratado por diversos investigadores y desde diferentes puntos de vista. Merma (2007), en su tesis doctoral –en la Universidad de Alicante– titulada ‘Contacto lingüístico entre el español y el quechua: un enfoque cognitivo-pragmático de las transferencias morfosintácticas del español andino peruano’, ha realizado un estudio de las transferencias del quechua al español sur andino, respecto del posesivo, del sistema pronominal átono de tercera persona, del reportativo, del gerundio, además de la distribución de la información en el español andino. Respecto de lo anterior, Merma (2007) concluye que el doble posesivo o posesivo redundante (‘de mi ahijado sus ovejas están en el cerro’), común en el habla de los usuarios del español andino, es una transferencia de los rasgos gramaticales propios del quechua. Además, que la generalización del uso de pronombre átono de tercera persona ‘lo’ (‘el niño lo ha caído desde el segundo piso’) en el español andino se debe también a la influencia del quechua. Por otro lado, que el reportativo ‘-shi’ o ‘-si’ (dicen que hoy llegarán mis hermanas) es muy frecuente en el español andino y hace que el hablante se convierta en una especie de

mediador comunicativo. Asimismo, que el gerundio ‘-qtí’, ‘-spa’, ‘-sti’ (‘¿qué diciendo quieres volver conmigo?’) implica subordinación y cortesía. Finalmente, que la distribución de la información en el español andino peruano (‘mi amigo grande casa tiene’) generalmente responde al orden SOV del quechua y que el objeto ocupa una posición preverbal.

Rataj (2005), en su tesis –Masarykova univerzita– ‘La influencia del quechua en el español andino’, ha realizado un estudio acerca del contacto lingüístico entre español hablado en la serranía del Perú y el quechua. Dicho trabajo se organiza en tres capítulos. El primero trata sobre la división dialectal del español americano y, en especial, del peruano. El segundo, sobre las lenguas indígenas habladas en los Andes, de la historia del quechua y del aymara. El tercero consiste en la descripción de los rasgos fonético-fonológicos y morfosintácticos del español andino en relación con la influencia del quechua. Respecto del tercer capítulo, Rataj (2005) concluye: “...el español hablado en la región serrana del Perú, Bolivia y Ecuador posee un sinnúmero de peculiaridades que lo diferencian del español hablado en otras áreas americanas y, especialmente, del español peninsular”. Indudablemente, ello se debe predominantemente a la influencia del quechua en diferentes aspectos: fonético-fonológico, léxico-semántico y morfológico-sintáctico.

En el ámbito nacional, el contacto entre el español y el quechua ha sido tratado por varios lingüistas, en particular por especialistas en lenguas indígenas. Escobar (1978), en su libro ‘Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú’, ha tratado la problemática de “las variaciones del castellano y las sociedades del Perú”. Al respecto, manifiesta:

“Postulamos que el estudio de nuestro castellano o español tiene que hacerse aceptándolo como el fruto de un proceso secular, en el cual su perfil se caracteriza no sólo por derivar de su origen europeo, sino por su relación permanente en la dinámica que ha ido forjando lo que es el Perú de hoy” (p. 22).

Efectivamente, el español del Perú no puede ser tratado de manera aislada, ya que se encuentra inmerso dentro de un contexto sociocultural y lingüístico diverso. Además, su evolución dinámica y constante está marcada por su relación con los usos y costumbres de los diversos pueblos que componen la comunidad latinoamericana. Vale decir que el castellano, a pesar de haber gozado de un rol dominante, también se ha amoldado a los

modos de pensar y de ser de los habitantes de las comunidades indígenas, sobre todo de los pueblos de habla quechua y aymara; inclusive de lenguas amazónicas. Escobar (1978) denomina interlecto al español hablado en el Perú. Al respecto, enuncia: “Este viene a ser el español hablado, como segunda lengua, por personas cuya materna es una de las dos lenguas amerindias de mayor difusión en el país, o sea el quechua y el aymara, y se encuentran en proceso de apropiación del castellano” (p. 30). Como se puede apreciar, se llama el interlecto al español hablado por quechua o aymarrahablantes, en proceso de adquisición. En otras palabras, el hablante del intelecto es un bilingüe subordinado.

Respecto del intelecto, es importante anotar la aclaración enfática que Escobar (1978) hace:

“...no es producto arbitrario ni azaroso del grado de inteligencia de los sujetos, sino testimonio de la viabilidad o inviabilidad que ellos encaran en el empleo de las reglas que norman el funcionamiento de una y otra lengua, y de las soluciones promedio que se traducen en su hablar el castellano” (p. 32).

Indudablemente, el español hablado en el Perú, particularmente en la región andino-amazónica, no es –de ninguna manera– muestra del factor intelectual de sus usuarios, sino, más bien, es el resultado de una realidad lingüística compleja, determinada por la interacción del español con las diversas lenguas; esto, a su vez, producto de la migración constante. Escobar (1978), bajo un criterio fonético-fonológico, ha clasificado el español del Perú en dos tipos: el castellano andino (tipo 1) y el castellano ribereño o castellano no andino (tipo 2). El primero se caracteriza porque mantiene la diferencia entre /ll/ y /y/, mientras que el segundo ha fusionado dichos fonemas en /y/. El tipo, a su vez, se subdivide en tres variedades: la andina propiamente dicha, la altiplánica y la variedad del litoral y Andes occidentales sureños. El tipo 2 abarca la variedad del litoral norteño y central y la del castellano amazónico.

En términos geográficos, el español hablado en Perú ha sido zonificado como sigue: en lo concerniente al tipo 1, el castellano andino propiamente dicho se habla en los valles andinos e interandinos de norte a sur; el castellano altiplánico, en Puno y la variedad del litoral y Andes occidentales sureños se extiende en la superficie de Moquegua y Tacna. Y respecto del tipo 2, el castellano del litoral norteño y central se habla en la franja costanera

del norte hasta Chala y variedad amazónica comprende el territorio del mismo nombre (Escobar, 1978). De allí, que podemos inferir que la variedad del español hablando en Cajamarca pertenece al castellano andino propiamente dicho, que la vez corresponde al tipo 1. También es oportuno referir que el español de Cajamarca está emparentado con el quechua, variedad Cajamarca-Cañaris. Por otro lado, el autor, postula que el castellano de Lima no es una variedad per se, por tanto no puede considerarse norma nacional. Sostiene que dicha variedad, simplemente, pertenece al ribereño norteño y central. Por nuestra parte, consideramos que, en la actualidad, Lima es el espacio de mayor confluencia de la diversidad de lenguas y culturas; ello debido a la fuerte migración, sobre todo de la segunda mitad del siglo XX.

Félix Quesada (1976) ha registrado sus investigaciones sobre el quechua de Cajamarca en varios libros. Publicó ‘Gramática Quechua Cajamarca-Cañaris’ y ‘Diccionario Quechua Cajamarca-Cañaris’. Ambas publicaciones forman parte de la serie de seis gramáticas y seis diccionarios de consulta de la lengua quechua, proyecto dirigido por Alberto Escobar y patrocinado por el Ministerio de Educación en convenio con el Instituto de Estudios Peruanos. El primero consiste en una descripción estructural de los aspectos fonológico y gramatical; y el segundo es un inventario léxico, compuesto por lexemas nativos y de préstamos –de otros dialectos, de otras lenguas amerindias y del español–. En 2006, presentó ‘Quechua de Cajamarca: fonología, morfología y sintaxis’ que es el fruto más avanzado e íntegro de una vasta experiencia en campo de la lingüística del quechua, variedad Cajamarca-Cañaris. Si bien es cierto que los referidos trabajos académicos tratan sobre el quechua, ayudan a estudiar y comprender mejor el español hablado en Cajamarca.

Julca (2000), en su tesis titulada ‘Uso de las lenguas quechua y castellano en la escuela urbana: un estudio de caso’, ha investigado sobre el uso de las lenguas quechua y castellano en el proceso formal de enseñanza-aprendizaje, las funciones comunicativas y pedagógicas que cumple cada una de las referidas lenguas, las dificultades que tienen los docentes al usarlas y las estrategias que utilizan para superarlas, las características lingüísticas del quechua y castellano hablados en la escuela. La investigación fue realizada en la escuela de Acovichay, ubicada en la zona urbano-popular de la provincia de Huaraz, región Ancash, Perú.

En el contexto local, respecto del quechua y es español andino, existen publicaciones de diversos especialistas. Coombs (1997) ha publicado *Rimashun Kichwapi*. Este material bibliográfico es de gran ayuda para la enseñanza del nivel elemental del quechua cajamarquino. Inicialmente, presenta aspectos importantes respecto de la fonética del quechua cajamarquino. Contiene veintiún (21) diálogos con sus respectivas traducciones al castellano. Después de cada diálogo, se desarrolla el estudio del vocabulario “mushuq rimay” y de la gramática correspondiente; además, se aplica un conjunto de ejercicios para reforzar los aprendizajes significativos. Por ello, se considera que dicho trabajo es esencial no solo para la enseñanza sino para toda investigación que se realice sobre el quechua cajamarquino. Luis Cerna (2007), distinguido maestro cajamarquino, ha escrito una serie de artículos concordantes con la importancia de la cultura y lengua quechuas y la educación intercultural bilingüe. Una de sus más recientes publicaciones es ‘El dialecto, la voz de los pueblos por excelencia’. En ella, básicamente, realiza un análisis respecto de cuánto y cómo el quechua se ha insertado en el español de Cajamarca y viceversa, desde el punto de vista léxico-semántico, fonético, sintáctico y morfológico. Por otro lado, respecto de la necesidad imperante de que los profesionales de Cajamarca y del país conozcan la lengua quechua, o en su defecto el español andino, con el firme propósito de conseguir un desempeño eficiente, pertinente y sobre todo ético, manifiesta: “Un profesional egresado de las aulas universitarias que, obviamente, tenga que ponerse en contacto con campesinos de las zonas de sustrato quechua está obligado a saber algo de quechua” (Cerna, 2007). Al respecto, es oportuno reflexionar que todos los profesionales, absolutamente todos, deben estar dispuestos a servir a todo ciudadano, sin distinción si es campesino o citadino, si es económicamente pobre o rico, o si es usuario de una lengua aborigen o de la oficial.

Como se puede observar, en todos los rincones de nuestro planeta, y en todo tiempo, ha ocurrido, y sigue ocurriendo, el contacto de lenguas, por ende los fenómenos de bilingüismo o multilingüismo, ya sea coordinado o, generalmente, subordinado. Dicha realidad conlleva a la humanidad a prepararse para enfrentar, de la mejor manera, los retos y desafíos de la comunicación. En Cajamarca, en la actualidad, se viene creando Instituciones Educativas de Educación Intercultural Bilingüe –EIB-. Hasta el 2013, según la Dirección General de Educación Intercultural Bilingüe y Rural –DGEIBIR–, existían 279 instituciones de EIB, y atendían a un total de 16 625 estudiantes de Educación Básica Regular. De los cuales, 24 corresponden al awajún y 255 al quechua. Además, la mayoría se circunscribe a la provincia de Cajamarca, básicamente a Porcón y Chetilla. Asimismo,

existe la necesidad urgente de que se incluya la enseñanza del quechua, o de cualquier otra lengua originaria, según sea el contexto, en el currículo de la educación superior.

1.3. CARACTERÍSTICAS

Ayora (2013) sostiene que la convivencia de lenguas es un hecho cotidiano y universal que existe desde los tiempos más antiguos, desempeñando un importante papel en la evolución lingüística. En los últimos tiempos son más numerosos los estudios dedicados al contacto de lenguas, debido en parte al aumento de las comunicaciones, lo que facilita la coexistencia de culturas, razas y lenguas de orígenes diferentes. Este hecho, ofrece complejas y diversas situaciones de uso de una, dos o más lenguas en el seno de una sociedad, lo que conlleva algunos problemas derivados de ese contacto. Por un lado, nos encontramos con la existencia de diversas variedades derivadas de ese contacto de lenguas –pidgin, criollo y variedades fronterizas-, y por otro, fenómenos tales como interferencia, convergencia, préstamo, calco, alternancia y mezcla de lenguas, que afectan a todos los niveles de la lengua y a los que la sociolingüística le ha dedicado especial atención. Pero es en la actualidad, cuando ha aumentado el interés por los efectos que produce y que se han explicado preferentemente mediante referencias al ambiente sociocultural en que se desarrolla el mismo. Sin embargo, como se ha puesto de manifiesto en muchas ocasiones, el proceso de la adquisición del lenguaje se presenta, a menudo, desde un punto de vista monolingüe, teoría lingüística que suele imperar en el mundo, obviando que gran parte de la población se encuentra en situación de plurilingüismo. Ya U. Weinreich (1968: 648) apuntaba como visión equivocada de los lingüistas el considerar el unilingüismo como regla y el bilingüismo o plurilingüismo como fenómeno excepcional, pues no concuerda con la realidad. Prueba de ello es la situación en nuestra ciudad, donde el contacto entre lenguas es constante desde el comienzo de la escolaridad por lo que afecta a la población desde su más temprana edad. Hablar de lenguas en contacto hoy día supone entrar en un terreno complejo, lleno de matices y de perspectivas, amplio en terminología a veces no del todo clara y que, además ocasiona conflicto y tensiones políticas e ideológicas en muchos lugares. El contacto entre lenguas no es un fenómeno individual sino social, por lo que es sin duda un lugar propicio para observar una buena parte de las interrelaciones lengua/sociedad, de manera muy especial aquellas que hacen referencia a las de grupos étnicos o sociales que comparten un mismo espacio sociopolítico y que tienen en la lengua una de sus señas de identidad. Esta coexistencia de sociedades y de lenguas da lugar a fenómenos que afectan a todos los niveles lingüísticos, desde los más superficiales a los

más profundos. Esto se convierte por tanto en fuente de variación y de cambio, junto a los factores lingüísticos internos (la propia dinámica de la lengua) y a los factores extralingüísticos (sociedad, contexto).

Este problema tiene tantas características como cuantas aristas en su estudio; viendo el tema desde la perspectiva oficial, los programas de Educación Cultural Bilingüe (EIB) en tanto proyectos de reivindicación idiomática-cultural son concebidos como una suerte de licencia o concesión a favor de los pueblos originarios, y no como parte modular e integral de sus proyectos educativos en la medida en que hagan suyo el derecho de las minorías. Aun bajo el objetivo de la educación intercultural bilingüe de liberar a los pueblos minorizados de una discriminación, las especificidades de las lenguas de los pueblos indígenas no son contempladas en la escuela.

Sostenemos que la escuela, por varios y complejos motivos, no es el lugar que pueda provocar un "retorno de la lengua indígena". La tarea que los estados hasta ahora han emprendido como planificador educativo en países con diversidad lingüística no ha contemplado la transmisión, adquisición y aprendizaje de las lenguas indígenas. Esto debido a la focalización en norma y función de las lenguas minorizadas en espacios "formales" de la sociedad hegemónica, como la escuela. Se requiere el reconocimiento del ámbito no institucionalizado, público, de las comunidades y los pueblos indígenas, aceptando las distintas educaciones que en ellas existen, tanto formales como familiares; es decir, en la cotidianidad.

(Fuente: Encuentro internacional EDUCACIÓN Y DIVERSIDAD CULTURAL EN LA REGIÓN ANDINA. Una mirada crítica sobre lo avanzado. Quito, 12-15 de julio de 2015).

El caso es muy complejo, muchos Institutos Pedagógicos de la región desarrollan programas dirigidos a la formación de docentes bilingües, la selección de aspirantes no tiene en cuenta la procedencia y, por tanto, se encuentra que en muchos de los casos los ganadores no pertenecen a las zonas donde el contacto de lenguas es evidente; entonces tienen una doble tarea: primero deben enseñar la lengua materna de los estudiantes y; segundo planificar las características de una educación bilingüe; a esto se debe agregar el desarrollo de competencias para la elaboración de los materiales (Libros, Guías, etc.).

Los investigadores dirigen su interés a las aulas universitarias y a la función comunicacional entre el docente y los estudiantes. Es de considerar que toda lengua lleva consigo su cultura: mitos, creencias, educación, valores: es decir todo un mundo subjetivo y objetivo propio del hablante. En este encuentro académico –el universitario-, surgen las dificultades entre el mundo de la ciencia, la filosofía y sus correspondientes procesos epistemológicos ¿Cómo abordar el diálogo científico cuando el docente es ajeno a ese constructo propio de la lengua andina que influye muy potenteamente en el plano semántico? ¿Cómo religar la concepción del mundo que lleva la lengua andina y su correlato con el español? El resultado es una formación teórica que se queda en repetición de contenidos tan alejados de una realidad que tiene otros matices, otras normas, otro entendimiento y, con relación a su mundo y a su concepción andina; es decir una formación para la profesión y no para la vida. En este sentido se abordan las dificultades en el manejo de variantes léxicas de sustrato quechua en la lengua estándar que utilizan en el proceso docente educativo, que se manifiesta como limitaciones para comprender el significado semántico de algunos términos, de los constructos denominados frases hechas y en las oraciones morfosintácticamente construidas tanto con la norma española, cuanto con la quechua; y, que trae como consecuencias la incomprensión de mensajes académicos, tergiversación de los contenidos profesiográficos por falta de equivalencias y alejamiento afectivo social entre docencia y discencia, debido a esta motosidad, en su habla –que es su correspondiente- y, metafóricamente en su pensamiento.

1.4. METODOLOGÍA

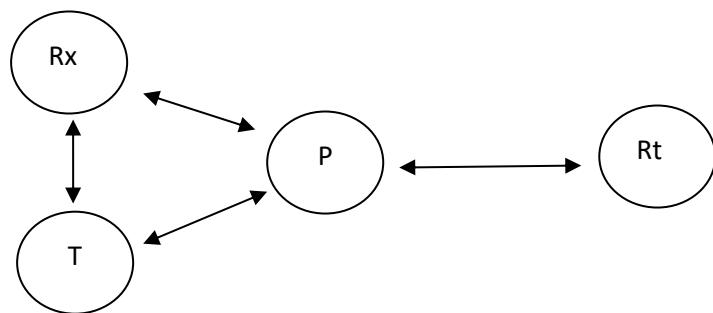
1.4.1. NATURALEZA DE LA INVESTIGACIÓN

El presente trabajo de Investigación se enmarca en el paradigma de Investigación Socio crítico, Tecnológico, Cuasi-experimental porque según la finalidad busca solucionar las dificultades en el manejo de variantes léxicas de sustrato quechua en la lengua estándar que utilizan los docentes de la Universidad Privada del Norte -filial-Cajamarca en el proceso docente educativo, mediante la propuesta de un Lexicón de Equivalencias para superar las limitaciones para comprender el significado semántico de algunos términos, de los constructos denominados frases hechas y en las oraciones morfosintácticamente construidas tanto con la norma española, cuanto con la quechua; y en consecuencia consecuencias comprendan los mensajes académicos propios de su profesión.

De acuerdo a la metodología de trabajo, la investigación determinará la relación de ambas variables de tipo causal.

Diseño: Cuasi-experimental

Esquema



Leyenda:

Rx : Estudia una determinada realidad

T : Enfoques teóricos para estudiar la mencionada realidad

P : Propuesta teórica para solucionar el problema.

Rt : Realidad transformada

1.4.2. POBLACIÓN Y MUESTRA

50 docentes de la Universidad Privada del Norte -filial-Cajamarca

1.4.3. MÉTODOS, TECNICAS E INSTRUMENTOS DE RECOLECCION DE DATOS

A. Métodos:

Método histórico. Ha permitido el conocimiento de las distintas etapas del objeto de estudio en su sucesión cronológica, Para conocer la evolución y desarrollo del objeto estudiado en la investigación se hizo necesario revelar su historia, las etapas principales de su desenvolvimiento y las conexiones históricas fundamentales. Mediante el método

histórico se analizó la trayectoria concreta de la teoría, su condicionamiento a los diferentes períodos de la historia, mirada esencial desarrollada en el Capítulo I.

Método sistemático. Sirvió para modelar el objeto mediante la determinación de sus componentes, así como las relaciones entre ellos. Esas relaciones determinaron, por un lado la estructura del objeto; y, por otro su dinámica, fundamentalmente, determinadas en la Matriz de la Investigación.

Método sintético. Es un proceso utilizado mediante el cual se relacionaron hechos aparentemente aislados. Esto consiste en la reunión racional de varios elementos dispersos en una nueva totalidad, se presenta más en el planteamiento de la hipótesis.

Método lógico. Permitió la observación las variables estudiadas, la elaboración de la Matriz de relaciones lógicas, problema, objeto de estudio, objetivo general, campo de acción, hipótesis, tareas (objetivos específicos), formulación de conclusiones.

Método dialéctico: Para explicar las leyes que rigen las estructuras económicas y sociales, sus correspondientes superestructuras y el desarrollo histórico del contexto, en el que se desarrolla la investigación.

B. Técnicas e instrumentos:

Observación: Consiste en el registro sistemático, viable y confiable de comportamiento o conducta manifiesta. Su instrumento de medición es la ficha de observación. Puede utilizarse como instrumento de medición en muy diversas circunstancias; en este caso se elaboró un Cuestionario y su respectivo Cuadernillo semántico.

Entrevista: Este procedimiento es altamente valioso y útil para recabar informaciones actualizadas que probablemente no están disponibles en las publicaciones escritas; permite la búsqueda de soluciones puntuales en el ámbito escolar, familiar, laboral, científico, periodístico, etc.

Cuadernillo de preguntas: permitió recoger y registrar los datos y constó de 20 ítems para los Docentes.

Fichaje: Permitió recoger información teórica sobre el problema de investigación que se encuentra en los diferentes escritos. Su instrumento es la ficha.

Test: El objetivo es medir la cuestión concreta del individuo, dependiendo de qué tipo sea el test, se va a valorar, normalmente el estado en que está la persona relacionado con su personalidad, amor, concentración, habilidades, aptitudes, entre otros; se utilizó de manera no estructurada en el diagnóstico presuntivo; finalmente no fue considerado en este informe.

C. Análisis estadístico de los datos:

Para el análisis de los datos seguiremos los siguientes pasos:

Seriación: Se ordenan los instrumentos de recolección de datos.

Codificación: Se codifican de acuerdo al objeto de estudio. Consiste en darle un número a cada uno de los instrumentos.

Tabulación: Aplicados los instrumentos se procedió a realizar la tabulación, empleando la escala numérica. Se tabuló cada uno de los instrumentos aplicados por separado.

Elaboración de cuadros: Los instrumentos tabulados nos permitieron elaborar cuadros o tablas por cada uno de los instrumentos. Los cuadros o Tablas elaboradas nos permiten realizar un análisis e interpretación de los datos recogidos y así poder comprobar la hipótesis de estudio planteada.

CAPÍTULO II

FUNDAMENTOS FILOSÓFICOS, EPISTEMOLÓGICOS, CIENTÍFICOS Y TECNOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN

MARCO TEÓRICO

Después de estudiar y analizar las fuentes se realizó un proceso de jerarquización de cada una de ellas y, se determinó centrarlas en función a cada una de las variables. Otro criterio es el de presentarlas siguiendo la lógica del esclarecimiento semántico yendo de las fuentes más generales a las específicas. Así se comenzara con el primer acercamiento lingüístico:

2.1. FUNDAMENTOS LINGÜÍSTICOS

John Lyons (en Introducción en la lingüística teórica. Barcelona, Teide, 1973) nos da su definición de la lingüística en estos mismos términos: La lingüística puede ser definida como el estudio científico del lenguaje. (...) por estudio científico del lenguaje se entiende su investigación a través de observaciones controladas y empíricamente verificables y con referencia a alguna teoría general sobre la estructura del lenguaje. (op. cit.:1) Lyons nos aclara lo que significa el calificativo de "científico" en esta definición: el estudio del lenguaje se realiza siguiendo una rigurosa metodología para obtener los datos que deberán sistematizarse de acuerdo con una teoría general del lenguaje. En otras palabras, el estudio del lenguaje no puede limitarse a la simple recolección y presentación de datos dispersos, estos deben servir para demostrar o comprobar hipótesis y teorías que nos permitan, a su vez, comprender mejor la naturaleza del lenguaje.

La Lingüística es la ciencia que estudia el lenguaje, como forma de comunicación humana en cuanto a sus códigos y sistema de símbolos, el uso de las distintas lenguas, sus puntos en común, y su evolución. La lengua oral precedió al lenguaje escrito, y la aparición de éste, revolucionó de tal modo la cultura por la posibilidad de documentar los hechos, que originó la Historia. La Lingüística es un concepto más amplio que el de Gramática.

Fue Ferdinand de Saussure, lingüista de origen suizo, nacido en 1857 y cuyo fallecimiento se produjo en 1913 quien se considera el padre de la moderna Lingüística, como sistema de signos (que luego se transformará en estructura, según el estructuralismo) que puede ser estudiada en su evolución, lo que se llama estudio diacrónico, o en un momento concreto dentro de esa evolución, lo que se denomina, estudio sincrónico. Es la Lingüística para este autor, una parte de otra ciencia más amplia, que es la Semiología. Para superar esas diferencias lingüísticas que dividen a los pueblos se intentó crear una lengua complementaria y universal, que recibió el nombre de esperanto, obra de un lingüista

polaco, llamado Ludovic Zamenhof, que vivió entre los años 1859 y 1917. Aparentemente el fracaso del esperanto se debió a que fue creado de la nada, y las lenguas deben sufrir una evolución, como ocurre con los seres vivos. Así ocurrió por ejemplo con el castellano, actualmente hablado por trescientos millones de personas en el mundo, que nació como un dialecto que emplearon algunos condados de la zona norte de la Península Ibérica.

José Ignacio Hualde, Antxon Olarrea, Anna María Escobar and Catherine E. Travis (2010), definen a la lingüística como una ciencia cognitiva donde manifiestan que es el estudio de la inteligencia humana en todas sus manifestaciones y facetas, desde el estudio de la percepción y la acción al estudio del raciocinio y del lenguaje. Bajo esta rúbrica caen tanto la habilidad para reconocer la voz de un amigo por teléfono como la lectura de una novela, el saltar de piedra en piedra para atravesar un arroyo, el explicar una idea a un compañero de clase o el recordar el camino de vuelta a casa.

La perspectiva cognitiva en el estudio del lenguaje asume que el lenguaje es un sistema cognitivo que es parte de la estructura mental o psicológica del ser humano. Frente a la perspectiva social del lenguaje, que estudia, por ejemplo, la relación entre la estructura social y las diferentes variedades o dialectos de una lengua determinada, la perspectiva cognitiva propone un cambio de perspectiva desde el estudio del comportamiento lingüístico y sus productos (los textos escritos, por ejemplo), a los mecanismos internos que entran a formar parte del pensamiento y el comportamiento humanos.

La perspectiva cognitiva asume que el comportamiento lingüístico (los textos, las manifestaciones del habla) no debe ser el auténtico objeto de estudio de nuestra disciplina, sino que no son nada más que un conjunto de datos que pueden aportar evidencia acerca de los mecanismos internos de la mente y los distintos métodos en que esos mecanismos operan a la hora de ejecutar acciones o interpretar nuestra experiencia. Una de las ideas básicas en el modelo chomskyano del estudio del lenguaje que ha sido mayor motivo de polémica desde los años sesenta es precisamente esta, que el objetivo de nuestra disciplina debe ser el conocimiento tácito del lenguaje que posee el hablante y que subyace a su uso más que el mero estudio de dicho uso. Éste es un enfoque metodológico que va en contra de las ideas de los modelos anteriores de estudios del lenguaje, tanto modernos como tradicionales. Para Chomsky, la gramática debe ser una teoría de la competencia, es decir, del conocimiento tácito que tiene el hablante de su propia lengua y que le permite cifrar y descifrar enunciados o mensajes, más que un modelo de la actuación, el uso concreto que el hablante hace de su competencia. El conocimiento de la lengua y la habilidad de usarla son dos cosas enteramente distintas según su teoría. Dos personas pueden tener el mismo

conocimiento del idioma, del significado de las palabras, de su pronunciación o de la estructura de las oraciones, etc., pero pueden diferir en su habilidad a la hora de usarlo. Uno puede ser un poeta elocuente y el otro una persona que usa la lengua de manera coloquial. Del mismo modo, podemos perder temporalmente nuestra capacidad de hablar debido a una lesión o un accidente y más tarde recobrar el habla. Debemos pensar en este caso que hemos perdido temporalmente la habilidad pero hemos mantenido intacto nuestro conocimiento del idioma, lo que nos ha permitido recuperar luego su uso. El modelo cognitivo es puesto que afirma que el lenguaje tiene su realidad en el cerebro humano un modelo mentalista: está interesado en las operaciones de la mente que nos llevan a producir e interpretar enunciados lingüísticos.

2.2. ACERCA DEL CONCEPTO LEXICÓN

Con lexicón podemos referirnos a varias ideas diferentes: por un lado, al conjunto de palabras y de lexemas propios de una lengua, por otro, al libro que los recoge, enumera y define (el diccionario léxico), de manera más específica, al conjunto de palabras y lexemas que conoce un hablante “genérico”. El lexicón es en el fondo un tipo de diccionario que define no ya el contenido semántico de las palabras sino su variabilidad léxica. Un diccionario de este tipo trata de establecer el conjunto de reglas por el cual se construyen y modifican las palabras, así como los procedimientos por los cuales se generan y derivan las diferentes familias léxicas. Así, toda irregularidad morfológica o información pragmática relativa a la flexión o a la derivación formará parte nuclear de cualquier lexicón.

De entre los muchos tipos de palabras con que cuenta una lengua, al lexicón le interesa una única distinción: la que margina las categorías léxicas –o abiertas– de las categorías funcionales –o cerradas–. Esto es así porque dicha distinción es la que marca las posibles construcciones adicionales en torno a una palabra: un sustantivo, un adjetivo o un verbo son categorías léxicas o abiertas porque tienen significados referenciales que utilizan los hablantes para designar procesos, acciones o entidades, de manera que su número es por naturaleza ilimitado y está sujeto a constantes cambios. Por el contrario, una preposición, un artículo o una conjunción carecen de ese carácter referencial y sólo tienen significados gramaticales; su número y su uso cambian muy lentamente y de forma casi imperceptible para la comunidad de los hablantes.

A cada palabra –o “entrada” del lexicón– le corresponde una definición en tres niveles generales:

Rasgos formales: información sobre el tipo de palabra, su contexto sintáctico y su flexión.

Rasgos semánticos: información sobre la estructura argumental requerida por la unidad léxica (¿requiere tema? ¿agente? si es verbo, ¿es transitivo?, etcétera).

Rasgos fonológicos: información requerida para la asignación de una representación fonética a la unidad.

Los lexicones se diferencian de los diccionarios tradicionales también en el conjunto de las palabras que listan. Si en un diccionario común encontramos cada palabra listada en su forma infinitiva (para los verbos) singular y masculina (para los sustantivos), etcétera; en el lexicón encontramos también todas sus posibles derivaciones, o, al menos, cuando éstas son demasiadas, una explicación minuciosa de sus reglas de ampliación y derivación.

El uso de los lexicones está muy asociado a los programas informáticos de traducción automática, que requieren un conocimiento profundo no sólo de las variaciones y equivalencias léxicas sino también de las reglas de formación de palabras y de la flexión de las mismas.

2.3. LAS VARIANTES LÉXICAS

Las variantes léxicas son las variaciones que se le hace a una lengua dependiendo de la región en la que nos encontramos. Se usan distintas palabras para referirse a un objeto, o una misma palabra para referirse a distintos objetos. El léxico es el vocabulario de un idioma, o de una región. Por lo que podemos definir las variaciones léxicas como el uso de elementos lingüísticos en lugar de otros sin que cambie el significado.

- ✓ **Variaciones de las variantes léxicas:** Dentro de las variaciones léxicas, nos encontramos con las variaciones geográficas o diaptópicas, las variaciones sociales o diastráticas, las variaciones contextuales o diafásicas y las variaciones históricas o diacrónicas.

- ✓ **Variaciones geográficas:** Las variaciones geográficas o diatópicas son aquellas variantes que usan los hablantes de un mismo idioma y que están sujetas a ajustes comunicativos. Como los hablantes suelen tener un contacto más estrecho con gente de localidades vecinas, las variaciones dentro de una zona colindante son más o menos uniformes. A la variante geográfica que tiene unos rasgos homogéneos se la conoce como geoléxico, y algunos autores la conocen como dialecto horizontal. Cuando los hablantes se encuentren en localidades lejanas, el proceso de reajuste será más difícil por lo que habrá mayor variación en el empleo del lenguaje. Al

geoléxico también se le conoce como dialecto. El dialecto hace referencia a una de las posibles variedades de una lengua en una región. Si la región de habla del dialecto es muy grande, el dialecto puede a su vez tener subdialectos o hablas.

Es el caso de la región de Asturias, donde existe el dialecto del bable o asturiano, existen diferentes variaciones léxicas dependiendo de la zona de la que provenga el hablante, distinguiéndose la zona central, la occidental y la oriental.

- ✓ **Variaciones sociales:** Las variaciones sociales o diastráticas son aquellas que se producen en el entorno de un mismo grupo social. Dentro de un grupo social semejante, se utiliza un léxico parecido y más uniforme.

Dentro de un grupo que tenga unas características socioeconómicas o desempeñen un trabajo similar, pueden llegar a surgir sociolectos.

El estudio de los sociolectos trata de descubrir como las relaciones sociales de un grupo de individuos pueden afectar al uso del lenguaje. En esta variación de la lengua, podemos encontrar a personas que utilicen un lenguaje culto, que normalmente viene relacionado con un trasfondo de educación y cultura; la lengua normal o estándar, que utiliza la mayor parte de la población en situaciones normales y el lenguaje inculto donde los hablantes utilizan de forma incorrecta el léxico del idioma.

- ✓ **Variación contextual:** La variación contextual o diafásica se aplica cuando el léxico se modifica dependiendo de la situación a la que se someta el hablante. Pueden ser situaciones formales en las que se necesite un uso más técnico del lenguaje o situaciones sociales donde el léxico sea mucho más relajado.

La variación diafásica se condiciona por cuatro factores: el oyente, el hablante, el marco donde se produce el intercambio y el tema del que se trata. Esta variación no solo se incluye en el lenguaje hablado, sino que tiene una mayor incisión en el lenguaje escrito. Las personas suelen utilizar un lenguaje mucho más rico y correcto de forma escrita, ya que necesitan dar todos los detalles que en el lenguaje hablado podrían mostrarse a través de expresiones corporales. Dentro de esta variación, distinguimos los registros del lenguaje aplicados a cada ocasión. Tenemos el registro ultra-formal; en el que incluimos la jerga jurídica o la jerga médica, etc; y se caracteriza porque no toda la población lo entiende e incluso utiliza palabras del griego y latín. Estos registros son el registro culto, donde se utiliza una gramática

más elaborada y una sintaxis compleja; el registro técnico, aplicado a una ciencia concreta o el registro estándar, utilizado por la mayor parte de la población. También están el registro coloquial o familiar caracterizado por un vocabulario más sencillo e informal; el registro vulgar, que se caracteriza por la pobreza léxica y el uso incorrecto del lenguaje y el argot, que es un lenguaje coloquial específico relacionado con la categoría social.

- ✓ **Variación histórica:** La variación histórica o diacrónica está estrechamente ligada a las variaciones sociales y geográficas. Refleja los cambios lingüísticos que se han producido en una lengua a lo largo del tiempo. Un mismo cambio del léxico no siempre afectará de igual manera a distintas zonas geográficas. Los factores sociales y geográficos influyen en la evolución del lenguaje y, dependiendo de su localización, pueden difundir el cambio con mayor o menor rapidez.
Por ejemplo en el castellano podemos distinguir el léxico basándonos en la época de la historia, de esta manera tenemos el castellano antiguo, el castellano medieval, el de la Edad de Oro, el español moderno... Hay algunos autores que afirman que la historia de la lengua también está condicionada por la historia política y cultural del país.

López (2014), señala que el español de América es una designación que no recoge la diversidad que en ella reside, no puede ser considerado como una variedad dialectal única sino que se divide en diferentes zonas o áreas geolocales. Hay que tener en cuenta que es un territorio muy extenso y aunque la base ha sido el español peninsular de los siglos XV y XVI, en cada área se ha impregnado de elementos de otros dialectos con los que se ha tenido contacto (anterior a la colonización y posterior). Por ello, tanto el léxico como los otros aspectos lingüísticos (gramática, fonética...) han adquirido matices en las distintas áreas, llegando a configurar dialectos que pueden ser más o menos diferenciables.

Sin embargo, también es necesario advertir que no existen tantas diferencias como para que los habitantes de los dialectos peninsulares y los hispanoamericanos no se comprendan en la generalidad de la interacción. Se debe puntualizar que hay rasgos lingüísticos que comparten y que por ello, se consideran dialectos de una lengua histórica. De todas formas, a pesar de que existen rasgos léxicos comunes, también es este uno de los elementos lingüístico más dispar entre estas variedades y que puede llevar a mayor número de

equívocos. Por este motivo, se cree que es imprescindible tenerlo en cuenta para la enseñanza de esta lengua.

Para ello se deben considerar cuales son las variedades que es preciso tener presente y cuáles son los elementos léxico más destacables y necesarios, siempre en relación con la enseñanza de lenguas. No se trata de que el profesor de lenguas se convierta en dialectólogo sino que recurra a este tipo de obras con la finalidad de conocer aquellos aspectos básicos que deberá tener en cuenta con su labor docente.

Ávila (1997), manifiesta que el análisis de la variación léxica ha tenido entre sus propósitos principales la delimitación de áreas dialectales o la recopilación de variantes en diferentes lugares. Esto se ha llevado a cabo en diversos tipos de investigaciones, entre las cuales destacan, por su alcance y su magnitud, los atlas lingüísticos. En cambio, no parece haberse intentado de manera suficiente describir y comparar al mismo tiempo el funcionamiento de los sistemas o subsistemas léxico-semánticos dialectales tomando en cuenta, a la vez, tanto los valores connotativos como los denotativos. El enfoque de la variación formal sin considerar estos aspectos se mantiene en otros trabajos, como en algunos que se derivan del estudio de la norma lingüística culta, y más recientemente, en el proyecto sobre la variación léxica del español en el mundo (Varilex). El hecho de que en un dialecto se utilice una palabra y no otra puede tener consecuencias en otras dimensiones, más allá de la diatópica. Como se sabe, la variación tiene un valor sintomático o connotativo que ubica a la forma dentro de un grupo sociolingüístico o dentro de un registro. Además, en algunos casos esas diferencias de forma remiten a valores referenciales distintos e incluso pueden mostrar, comparativamente, la autorregulación de los respectivos sistemas. La variación en el interior de los subsistemas lexico-semánticos me llevó en una investigación anterior a hacer una encuesta sobre los nombres de los aparatos eléctricos para iluminación en 19 ciudades hispanohablantes. Cabe señalar que en esa ocasión mi objetivo no era buscar las diferencias que mostraran la autorregulación de los subsistemas dialectales, ni la variación connotativa, sino comparar un solo campo semántico. Mi propósito ahora, en cambio, es el de presentar algunos de los problemas que se pueden encontrar en las investigaciones sobre variación léxica si se consideran los vocablos dentro de sus respectivos subsistemas internamente y en comparación con otros externamente. Para hacer la investigación utilicé el cuestionario del proyecto Varilex, dado la actualidad de esa investigación, y sus alcances. Como señalan los coordinadores del proyecto, los resultados ya obtenidos son provisionales y están sujetos a

revisión. Por mi parte, para los fines de este trabajo decidí confirmar las respuestas que se obtuvieron en las ciudades de México y La Habana, y ampliar las preguntas¹³. Sin embargo, no pretendo ahora llegar a resultados definitivos desde el punto de vista estadístico. Lo que intento es profundizar en algunas de las cuestiones y usar los datos para exemplificar los tipos de relaciones que se pueden dar en la comparación léxica de dos dialectos cuando se consideran las relaciones internas y externas, connotativas y denotativas.

Ueda (1996), manifiesta que desde 1992 hemos venido investigando la variación léxica del español contemporáneo observada en distintas ciudades del mundo hispanohablante.¹⁴ En esta ocasión nos dedicaremos a reflexionar sobre los métodos de recolección de los datos y presentaremos nuestra conclusión al respecto y algunos resultados de las encuestas realizadas en estos tres años. El léxico varía no sólo por las condiciones lingüísticas (semánticas, pragmáticas, sintácticas, fonéticas) sino también por distintas condiciones extralingüísticas (personales, sociales, históricas, geográficas, psíquicas, etc.), donde se suponen multitud de parámetros, nunca acabables. Si en el plan de estudio se intentara abarcar todos estos parámetros imaginables (sexo, edad, nivel de educación, nivel económico, experiencia de viajes, inteligencia, ideología, religión, lugar de origen de su padre, de su madre, etc., etc.), estaríamos ante una explosión combinatoria de todos ellos. Simplificando a dos variedades para cada parámetro, con la elección de tan sólo seis condiciones, necesitaríamos sesenta y cuatro individuos para cada localidad. Podemos imaginar lo voluminoso que resultaría aumentar las variedades y los parámetros. Sería casi imposible e innecesario llevar a cabo todo este trabajo, si nuestro fin fuera alcanzar la esencia de la variación geográfica y no simplemente inventariar todas las variantes posibles, que, a veces, no nos ofrecen más que datos homogéneos y constantes. En las secciones siguientes, expondremos los métodos adoptados para recoger los materiales primarios con algunas modificaciones con el objetivo de que sean factibles dentro de lo posible en nuestro estudio del español actual.

2.4. SUSTRATO QUECHUA EN EL ESPAÑOL ANDINO

El aporte de elementos lingüísticos de una lengua a otra es un proceso muy antiguo; piénsese, por ejemplo, en el sánscrito y los elementos comunes que presenta con el latín y hasta con el griego, Sin proyectamos a otras lenguas, piénsese en los aportes que ha recibido el español en su formación a partir de un latín coloquial. Como dijimos al inicio es un proceso que no ha concluido y no concluirá, prácticamente es un proceso intrínseco de

las lenguas que se encuentran en contacto con otras, quizás tanto como lo es su naturaleza variable.

En lo que respecta al aporte de las lenguas nativas de América -entre ellas el quechua- al español en épocas tempranas, Alvar (1997:79) refiere que fue Antonio de Nebrija quien primero dio cabida en su repertorio a voces de origen americano. En su, entonces famoso, *Vocabulario español latín* (*Dictionarium ex hispanensi in latinuni sermonen*), posiblemente en 1492, aparece la palabra canoa; desde entonces las incorporaciones oficiales han sido cada vez mayores, Así lo hicieron humanistas como el judío converso Andrés Laguna (1450-1560), el aragonés Juan Lorenzo Palmireno, el propio Covarrubias y otros. En la edición de 1770 de la obra de Covarrubias se suprimieron muchos de los regionalismos registrados hasta entonces; en lo que respecta a los arnericanismos las más frecuentes son las de Argentina (1364) y Chile (1359), seguidos por los de uso general (1163), Colombia (946), Cuba (777) y Perú (687)... Ignoramos si existe alguna investigación moderna que haya ratificado esta versión: pues, habría que ver dentro de los de «uso general» y los reconocidos como de otras regiones, cuántos eran realmente de procedencia peruana y dentro de ellos cuantos tenían origen quechua. Nos parece que esta única inquietud Puede estar sustentada en las relaciones que existía entonces, entre el Virreinato del Perú, la Corona de España y los escritores oficiales de la época. Recuérdese que el Perú (Lima) era enclave y ciudad central donde se acentuó el poder español durante el Virreinato ¿Por qué tomar más elementos de otros lugares?

En el recuento que hace Alvar Ezquerre (1997: 92) de las incorporaciones o simplemente registros de «peruanismos» en las secuenciales ediciones del diccionario oficial del español, menciona el *Diccionario de Peruanismos* a Juan de Arona, seudónimo de Don Pedro Paz Soldán y Unanue, de él dice que recoge términos de variada procedencia, pues, por un lado, «recoge indigenismos que se usan al hablar castellano, términos que se emplean en el Perú con un significado distinto al español, algunos arcaísmos y dialectalismos españoles, y voces que tienen algún cambio en su grafía» . También menciona en una línea los nombres de Rubén Vargas Ugarte y el de Enrique Tovar. En épocas posteriores se publicaron trabajos que se relacionan con la interinfluencia que mencionamos; entre ellos: Inés Pozzi - Escot y Rodolfo Cerrón – Palomino que se ocupan de las interinfluencias del quechua ayacuchano y huanca, respectivamente. Entre los trabajos sobre peruanismos, en el último de Miguel Ángel Ugarte Chamorro «Vocabulario

de Peruanismos» (1997) el autor menciona el origen quechua de las entradas. Consciente de que muchos de los términos que él considera «peruanismos» tienen en su estructura y significado la presencia de lenguas amerindias, el autor menciona en la «Advertencia» del libro, que la ciudad de Arequipa de donde recopiló gran cantidad de entradas es una ciudad con notable raigambre española «aunque con innegable influencia de las lenguas vernaculares, quechua y el aimara». En otra parte de esta sección anota que Lima, capital del Perú, es una ciudad «donde afluuyen constantemente los 'provincianos' de las numerosas y variadas regiones de todo el territorio nacional».

En esta primera entrega de nuestra investigación nos vamos a referir sólo a dos términos que presentan gran productividad que identifican las hablas juveniles, pero que a partir de ello han sido capaces de calar diversas esferas sociales hasta recalcar en grupos sociales considerados bajos, marginales o eufemísticamente hablando, más populares. Los términos son: «jato» y «paltear».

Con la llegada de la cultura occidental española a América, en especial a Sudamérica, se dio inicio a varios fenómenos con repercusiones socioculturales que no han cesado de reflejarse en la realidad lingüística actual del país. Uno de los hechos de este forzado encuentro ha sido el inevitable contacto de lenguas y culturas, cuyos efectos fueron evidentes desde el mismo momento en que se produjo el encuentro. Desde entonces, entre otros efectos, viene ocurriendo una serie de procesos lingüísticos que de alguna manera han "transformado" el sistema lingüístico del español en nuestro medio, hecho que se refleja en el uso de distintas variedades de habla desarrolladas como producto del referido encuentro.

La forma como se ha venido desarrollado la coexistencia entre hablantes de las lenguas quechua y española en nuestro escenario geográfico y en secuencias históricas dadas pueden ser analizados desde varios puntos de vista, considerando factores causales y fines específicos; por ejemplo, concierne a la historia o a la sociología histórica dar cuenta de los pormenores que sumieron al quechua y a sus hablantes a un plano nada representativo en la construcción de la sociedad peruana, otras disciplinas podrían decírnos algo sobre los métodos y/o estrategias usados por los colonialistas para imponer a los pueblos nativos invadidos - con los que entra en contacto - una serie de valores socioculturales,

económicos, políticos, religiosos, etc. con la finalidad de afianzar su pregonada condición de cultura «superior».

Es interés prioritario del presente artículo presentar, muy escuetamente, una de las consecuencias producidas por este contacto de lenguas y culturas: la presencia de elementos quechusas en el español coloquial.

Es necesario aclarar que cuando hablamos de «español en Lima», se trata sólo de un ideal, pues ello niega que los términos hispanos impregnados de rasgos quechua no se usen también en otras áreas del país, puntos del país. Mencionar una ciudad en particular (Lima) obedece más a la necesidad de usar un constructo que refleje la idea abstracta de «hornogeneidad» de la lengua, intentando con ello presentar un estudio más o menos sistemático, sin que con ello estemos negando de plano la sistematicidad que se suele haber en los hechos de habla (dentro de la realidad heterogénea de la lengua).

Es bastante difundida la idea que el contacto de lenguas y culturas trae consigo consecuencias "intrínsecas" como la mutua influencia en las estructuras lingüísticas de los sistemas en contacto; ello es demostrable en la gran mayoría de casos en que se ha dado el fenómeno. En esas condiciones se da lo que muchos reconocen como préstamos mutuos más que de «aportes» de una a la otra lengua; por supuesto que, estadísticamente, hablando, los llamados préstamos no son proporcionales de una a la otra lengua. No puede serlo porque una lengua, estigmatizada desde el inicio, como el quechua no puede (y éste es el fenómeno que eufemísticamente esconde el término «préstamo») influir en igual magnitud que lo hace el español. Su situación de total desventaja desde los comienzos del contacto originó una constante y sostenida castellanización en casi todas las áreas de nuestra patria.

Según la historia fueron los religiosos los más interesados en hacer notoria la «superioridad» de una cultura sobre la otra para ello usaron mecanismos, la más de las veces crueles con el fin de hacer desaparecer toda huella de culturas que no fuesen la de ellos; posiblemente los guiaba la idea de que «sin cultura propia no hay lengua propia = seres no humanos».

Al parecer la tarea de «extirpación» cultural no ha terminado; muchos ven en la castellanización un proceso positivo y por ello la alientan - tal vez de buena fe - a través de

programas de educación no muy adecuados, probablemente por limitaciones de inversión presupuestal estatal.

En la actualidad se puede advertir que, pese al tiempo transcurrido (más de cuatrocientos cincuenta años), el quechua como lengua en nuestro país y en otros sigue vigente aún. Su presencia, a despecho de quienes quieren lo contrario, no sólo sigue constituyendo un elemento de cohesión y de identidad de grupos en los andes, sino que, en muchos casos, sus elementos léxicos - semánticos y gramaticales se han «atrevido» a penetrar sutilmente en la estructura del español con el que se desplazan, prácticamente por todo el ámbito nacional.

En el presente artículo damos cuenta de algunos casos de esta presencia quechua en el español; intentamos presentar algunas características de la convivencia, pero, sobre todo, de las formas que han debido adoptar los elementos quechuas para ingresar al habla coloquial del español.

El material analizado que ha servido para comprobar las iniciales observaciones sobre el fenómeno, no tienen que ser muy rebuscadas, «reajustadas» ni «forzadas» a encajar en ciertos métodos o teorías convencionales; se encuentran a <<flor de labio>>, en las voces de limeños o no limeños, producidos por jóvenes inmigrantes y, por supuesto, por no pocos adultos, quienes por necesidad comunicativa hacen uso de lo que les es más familiar, de una forma de habla menos cuidada que la estándar y que no les implica responsabilidades académicas: el habla coloquial. Es en ese tipo de comunicación donde han germinado y asegurado su presencia las características de la lengua quechua.

La presencia del quechua en el español es un fenómeno que se ha dado «desde siempre»; las más antiguas incorporaciones al diccionario del español presentan formas completas o muy poco modificadas estructuralmente; algunas se fusionan formando híbridos, otras conservan su morfología, pero adoptan significados distintos o han ampliado su campo semántico, algunas son más usadas, otras menos, etc.

2.5. LA LENGUA ESTÁNDAR

Todas las lenguas fueron, al principio, lenguas habladas. Durante generaciones, la transmisión oral fue el único medio para perpetuar el conocimiento. Para enseñar cómo

cazar o cuidar el ganado, como trabajar la tierra, a qué había que tenerle miedo, qué había que proteger. Pero, en algún momento, al ser humano le pareció insuficiente. Con el surgimiento de las civilizaciones, las organizaciones sociales se fueron haciendo cada vez más complejas, y se hizo patente la necesidad de establecer unas normas y de hacer que esas normas fueran accesibles para quienes las necesitaban. Se hizo evidente, además, que no era suficiente con transmitir los conocimientos o los sentimientos en el círculo más cercano. Había que dejar constancia de las transacciones comerciales, de los acuerdos, de las decisiones importantes, y eso quería decir que el pacto verbal ya no era suficiente. Así surgió la escritura. Al principio fueron unos dibujos, los pictogramas. Una mano, un ojo, una casa, una vaca, el sol. Después llegaron los ideogramas, los jeroglíficos. Por medio de diferentes convenciones escritas, en China, Mesopotamia o Egipto, consiguieron legar a la posteridad ideas y preocupaciones unidas a lo cotidiano. Los mayas y aztecas también utilizaron signos para instaurar leyes o para identificar los nombres de los muertos. Por medio de esos símbolos primitivos, se cantaron poesías, se rezó a las divinidades, se expresaron epopeyas lejanas, se alabaron las bondades de los gobernantes. Pero todavía no era suficiente. Unos doce siglos antes de nuestra era, un pueblo de mercaderes del Oriente del Mar Mediterráneo, los fenicios, se dieron cuenta de que necesitaban algo más concreto y exacto. Algo que fuera práctico, rápido, que no estuviera sólo al alcance de eruditos o sacerdotisas, que les ayudara a llevar la contaduría de sus negocios. Y empezaron a representar los sonidos que pronunciamos al hablar mediante letras. Así nació el primer alfabeto. La mayoría de las civilizaciones han adaptado a su lengua esa idea primigenia. Pero todas las lenguas son diferentes, y también lo son sus sonidos. Por ello, cada comunidad de hablantes moldearon y adaptaron a sus necesidades el código escrito. Así surgieron los diferentes alfabetos. En China, Japón, en la cultura árabe, en Israel, en la India, Georgia o Armenia han conservado la ortografía tradicional, pero lo mayoría de las lenguas escritas han adoptado el modelo del latín, utilizado generalmente en Europa.

Para Dubois et allii la variedad estándar de una lengua es “aquella que se impone en un país dado, frente a las variedades sociales o locales. Es el medio de comunicación más adecuado que emplean comúnmente personas que son capaces de servirse de otras variedades. Se trata generalmente de la lengua escrita y propia de las relaciones oficiales. La difunden la escuela y los medios de comunicación”. [Dubois et al. 1973: s.v. standard, traducción de Pascual y Prieto 1998: 3]. Pascual y Prieto (1998), precisan la definición de Dubois et allii. Incorporando a su conceptualización la idea de que la supra variedad

estándar tiene un carácter acordado o convencional: “ [...] el estándar debe entenderse como una intersección de lectos, o dicho sea con mayor precisión, como una variedad convencionalmente superpuesta [...] al conjunto de variedades geográficas, sociales y estilísticas de una lengua”. [Pascual y Prieto de los Mozos 1998: n.6] Crystal (1995) añade a esa intersección convencional el valor subjetivo de ‘prestigio’: “El inglés estándar [IE] de un país de habla inglesa [es la] variedad de una minoría (identificada principalmente por su vocabulario, gramática y ortografía) a la que se asocia mayor prestigio; su variedad más extensamente comprendida por todos”. [Crystal 1995: 110] Se puede extender a Crystal afirmando que el estándar es, además de la supravariante de prestigio, el conjunto “borroso” de rasgos y procesos fonéticos, morfológicos, sintácticos y léxicos que se describirían en parte en algunas gramáticas normativas, en las lenguas que las formula. Así las cosas, los rasgos y procesos de una variedad estándar no configuran un sistema, un todo exhaustivo y homogéneo, sino que surgen por contraste y debilitación de los rasgos y procesos considerados regionales, rurales, marginales, anormales, inapropiados, incorrectos, entre otras denominaciones posibles. El estándar no es, sin embargo, la lengua común (Pascual y Prieto 1998). No lo es puesto que en realidad nadie –salvo quizá un extranjero bien adiestrado-- habla cabalmente en lengua estándar en ningún momento. Resulta ser por lo tanto un ideal de lengua, un “constructo mental” (Borrego 2001), del que se encuentran realizaciones aproximadas en unos lugares más que en otros. ¿Pero cuál es el contenido hipotético de la lengua estándar [LE] y cuáles los criterios para su construcción? Poder ser entendido por el mayor número posible de los hablantes (Crystal) ha de ser un criterio de ‘estandardad’ para el supradialecto escogido. Este requisito tiene consecuencias en cuanto a los aspectos de las lenguas relevantes para la delineación del estándar. Implica, por caso, que los aspectos prosódicos –la entonación, el ritmo acentual-- no serán centrales en tal delineación, salvo que la variedad estándar se identifique claramente con un dialecto geográfico. Tampoco será central la sintaxis, puesto que las variantes de las lenguas apenas difieren en cuanto a ella (o suelen variar de maneras mínimas y sistemáticas que no afectan al significado; cfr. Demonte 2000 y 2001). Tendrán un papel hegemónico, en cambio, la ortografía (que fija la pronunciación más allá de los acentos y cristaliza la historia de las palabras), el léxico y los aspectos morfológicos y fonético-fonológicos de las variedades en liza. En cuanto al léxico, la mayor transparencia de significado y una mayor disponibilidad predispondrán para formar parte del léxico estándar. En lo que respecta a los procesos fonético-fonológicos, al menos el rasgo trivial de acercamiento a la lengua escrita marcaría la frontera de lo estándar y lo específico ¿Estándar y norma son la misma cosa? Sí

y no, aunque algunos tratadistas los hayan considerado equivalentes. Pascual y Prieto (1998: §2.8) advierten de que la norma viene a ser “el estándar de un modo particular” y recuerdan con Romaine (1988) que la normalización es condición necesaria, pero no suficiente, para la estandarización. Solá (2000) hace ver que norma y estándar pueden considerarse términos sinónimos si norma se toma en el sentido de “norma social” (Coseriu 1967): usos habituales en una determinada comunidad lingüística, y no en el más restrictivo de la expresión “gramática normativa” (equivalente a gramática de los usos correctos). Borrego (2001) recuerda la distinción entre “la norma ideal de referencia” (el estándar en estado puro) y las “normas sociolingüísticas”. Estas segundas, a diferencia de aquella, marcan la procedencia de los usuarios; pueden por ello ser consideradas evitables por el hablante estándar, pero son de suya perfectamente prestigiosa en un determinado ámbito. Desde el punto de vista del estándar, por ejemplo, la pronunciación pior, cuete, almuada podrían considerarse incluso vulgarismos, aunque para nada suenen a tal en la norma culta mexicana. El relajamiento de la –d final intervocálica de los participios en el español de España es parte de la norma culta peninsular pero, por aquello del acercamiento a la lengua escrita, sería un rasgo evitado, aunque aceptado, por el hablante estándar. Podemos cerrar esta breve aproximación a la noción de lengua estándar con una definición de Lewandowski (1982), que en alguna medida resume las consideraciones anteriores y añade dos elementos a los que no hemos aludido hasta ahora: la naturaleza histórica de la institucionalización de los estándares y su condición de herramienta para el ascenso social de los usuarios que estén en condiciones de adoptarlos: [Estándar es] “La lengua de intercambio de una comunidad lingüística, legitimada e institucionalizada históricamente, con carácter suprarregional, que está por encima de la(s) lengua(s) coloquial(es) y los dialectos y es normalizada y transmitida de acuerdo con las normas del uso oral y escrito correcto. Al ser el medio de intercomprensión más amplio y extendido, la LE [lengua estándar] se transmite en las escuelas y favorece el ascenso social; frente a los dialectos y sociolectos, [es] el medio de comunicación más abstracto y de mayor extensión social”. [Lewandowski 1982: 201] Por lo tanto, el prestigio, la convención, las actitudes y la historia (Pascual y Prieto 1998: 3, Milroy y Milroy 1991: 15) están en el origen de toda estandarización. Esto, unido al hecho de que el objeto mismo llamado LE sea de naturaleza abstracta y se defina por lo que no es más que por lo que es, explican tal vez por qué la propia lingüística como disciplina no se ha interesado demasiado por la comprensión y explicación de esto que denominamos supradialecto estándar. Con otras palabras: las lenguas estándar no suelen estar descritas en ninguna parte, ni nadie se atreve demasiado,

al menos en este momento de corrección política, a pronunciarse sobre qué opción léxica o de pronunciación ha de considerarse como más prestigiosa. Ello se debe a que la LE es un objeto que por definición está siempre incompleto --en proceso de configuración y pactando consigo mismo-, es susceptible de cambios que dependen más de la voluntad de los usuarios que de propiedades objetivas, y constituye una entidad heterogénea (social, convencional, política, lingüística) tanto en su origen como en sus límites y contenido.

Ahora bien, la estandarización, el hecho de que sea en bastante medida imprescindible para garantizar la unidad y la vida de una lengua, es un fenómeno de consecuencias similares a la globalización. Aceptarla a ciegas y como instrumento de nivelación en una única dirección es una actitud contraria no sólo a la justicia sino a la ecología de lo biológico social: a la natural tendencia a la variación que caracteriza la vida de las lenguas. Negarla de plano y predicar que en cada escuela ha de enseñarse el dialecto de sus alumnos y profesores es, dejar que sea el darwinismo social el que tome las decisiones, y condenar además a ciertos grupos a que su movilidad dependa de la suerte de sus elites, en el caso de que las tengan. En lo que sigue de este texto quiero contribuir al debate lingüístico sobre la LE primero con una brevíssima comparación entre la estandarización de la LE española y la de otras lenguas europeas, luego con algunas consideraciones sobre los rasgos de la estandarización del español actual y, por último, con algunas consecuencias previsibles de ella.

Desde otro punto de vista podemos añadir que las lenguas presentan variedades, ya que al ser empleadas por diversos sujetos sociales en variados contextos están en continua transformación, son dinámicas y heterogéneas. Además, los hablantes emplean formas lingüísticas propias de su edad, sexo, profesión, nivel socio-cultural, región en la que habitan...

Sin embargo, hay una variedad de la lengua, que se denomina estándar, que se elige como modelo académico y oficial. Es la variedad que se emplea en la administración pública, en los centros de estudio y en situaciones comunicativas formales. Se aspira a que todos los miembros de una comunidad la dominen, más allá de la forma particular de hablar que adquirieron en su niñez.

Las lenguas estándares son aquellas que, como el español, contienen una o más variedades estandarizadas: el estándar rioplatense y el peninsular, por ejemplo.

Dichas variedades estándares surgen como resultado de un acto de planificación lingüística llamada estandarización. Esta planificación lingüística implica una acción deliberada sobre la lengua, planificada y ejecutada por agentes institucionales, tales como las academias de lengua y literatura y las instituciones educativas, entre otros.

Esta variedad de lengua se caracteriza por su codificación explícita, mediante la producción literaria y la elaboración de gramáticas, diccionarios y ortografías, que registran y codifican sus características particulares. En su codificación toma como referencia a la lengua escrita, los sociolectos altos y los estilos formales.

La variedad estándar no es la lengua materna de nadie, se adquiere mediante un proceso de enseñanza-aprendizaje a cargo, principalmente, de las instituciones educativas. Sin embargo, dado que parte de un modelo social, habrá niños cuya variedad materna esté más alejada de la estándar.

Bernstein (1975) realiza una serie de investigaciones y análisis socio-lingüísticos en relación a la educación, estudiando las variedades de habla de cada clase social y su relación con el código establecido por las instituciones. Observa que esto tiene consecuencias directas en relación a la escuela y considera necesario destacar que son los estratos sociales más bajos los que mayor resistencia presentan a la educación y a la enseñanza formal. Analiza el hecho de que eso no es algo casual y llega a la conclusión de que las estructuras específicas del lenguaje, determinan el modo en que se elaboran las relaciones con los objetos y las instituciones sociales.

Las variedades no estándares se emplean en ámbitos domésticos o regionales y suelen no poseer gramáticas ni diccionarios que estudien y registren sus características particulares. Por esta razón, históricamente, la lengua estándar tiene más prestigio social que las otras variedades lingüísticas. Sin embargo, esa diferenciación es socio-histórica, no intrínseca a la lengua en sí misma. Es decir, las razones por las cuales se elige una u otra variedad son políticas, económicas o ideológicas, no porque una variedad de lengua sea «naturalmente» mejor que la otra.

GALLARDO (1978) analiza las propiedades, funciones y actitudes que caracterizan a la variedad estándar de una lengua:

PROPIEDADES	FUNCIONES	ACTITUDES
Estructurales: Intelectualización Estabilidad flexible	Marco de referencia Unificadora Separadora	Conciencia de la norma Lealtad Orgullo
Culturales: Arraigo Urbanización	Prestigio Participación	Deseo de participar

PROPIEDADES

Se dividen en *estructurales* y *culturales*. Las primeras son intrínsecas al sistema de la lengua y las segundas se centran en sus repercusiones sociales externas.

Intelectualización: la variedad estándar debe servir de vehículo a comunicaciones complejas y expresar las ideas de manera eficaz. Para eso tiene que estar equipada léxica y gramaticalmente. Las lenguas oficiales deben ser lenguas estándares.

Para cumplir con las funciones comunicativas específicas que se le asignan debe estar adaptada desde el punto de vista lingüístico, de manera que su uso en determinados ámbitos socioculturales, tipos de texto y universos de discurso no llame la atención: el propio instrumento lingüístico se vuelve «transparente» y la atención se centra en los contenidos que vehiculiza.

Estabilidad flexible: debe mantenerse un equilibrio entre lo que hace que esa variedad se reconozca como tal (estabilidad) y aquellas innovaciones que posibiliten su adaptación a las nuevas necesidades comunicativas que surgen entre sus hablantes (flexibilidad). Por otro lado, las propiedades culturales de la lengua estándar refieren al arraigo de sus hablantes a una determinada cultura y su visión del mundo, y a la esfera de urbanización que el manejo de dicha variedad implica en relación a las prácticas sociales que con ella se llevan a cabo.

FUNCIONES

Unificadora: sirve como vínculo entre hablantes de diferentes variedades de una misma lengua y contribuye a unirlos en una sola comunidad lingüística.

Separatista: es un poderoso símbolo de identidad nacional. Así, la identificación del individuo con su comunidad lingüística en vez de serle indiferente adquiere una alta carga emocional.

Prestigio: la posesión de una lengua estándar va unida a cierto prestigio.

Marco de referencia: la variedad estándar sirve como marco de referencia para el uso del habla, suministrando una norma codificada que sirve de punto de corrección.

ACTITUDES

Lealtad: deseo de una comunidad lingüística de retener su lengua y, si es necesario, de defenderla contra la invasión extranjerizante.

Orgullo: el reconocimiento del prestigio de la variedad estándar provoca orgullo en el sujeto que la domina. A su vez, una actitud positiva como la del orgullo es un prerrequisito al deseo de transformar la propia lengua en estándar.

Conciencia de la norma: implica una actitud positiva hacia la codificación.

2.6. EL CRITERIO DE DOCENCIA

Docencia significa enseñar según su etimología latina (del latín “docere”). La docencia por lo tanto hace referencia a la actividad de enseñar, siendo actualmente docentes aquellos que se dedican profesionalmente a ello, recibiendo una remuneración por sus servicios.

Ya en la antigua Grecia, los filósofos que se dedicaban a enseñar (siglo V a C.) recibieron el nombre de sofistas y cobraban por hacerlo, trasladándose de lugar en lugar. A posteriori, filósofos como Sócrates quitaron relevancia a los sofistas; enseñaban en plazas o lugares públicos, y en forma gratuita. Su discípulo Platón fundó la Academia, en el año 388 a. C. una escuela filosófica, donde se formaron otros sabios de la talla de Aristóteles.

La docencia hoy, puede ser ejercida en distintos niveles del proceso educativo. Así tenemos la docencia a nivel inicial (entre los 3 y 5 años), llamados comúnmente maestros jardineros, en el nivel primario (maestros) en el nivel secundario, en el nivel superior y en el universitario, donde reciben el nombre de profesores. El conjunto de docentes también se conoce como la docencia.

La docencia puede ser ejercida en establecimientos públicos oficiales o en instituciones de gestión privada, laicos o confesionales.

Para ser docente se requieren estudios superiores, que oscilan entre los tres y cinco años según la rama en que acredite el título su función.

A la concepción de la docencia tradicional, del docente poseedor del conocimiento y único sujeto activo del proceso de enseñanza aprendizaje, la nueva tendencia

constructivista lo ve como una guía de la producción del conocimiento por parte del alumno, que toma en sus manos la formación de su saber, como protagonista del mismo.

La docencia en general es impartida en establecimientos de enseñanza pero también puede darse en forma particular, para reforzar los aprendizajes escolares de los alumnos.

2.7. GESTIÓN UNIVERSITARIA

Según el Dr. Jorge Luis Narváez en su artículo “La universidad y su gestión”, más allá de las diferencias, las universidades crecieron al amparo de características propias de esa estructura de tipo gremial-medieval que ha marcado su impronta, pero enmarcadas en un formato organizacional muy claramente definido, que subsistió por siglos.

Gestionar no significa solamente adquirir el manejo de algunas técnicas. Quienes sólo hacen hincapié en las técnicas, generalmente en las de moda, para explicar la Administración de las Organizaciones sin relacionar procesos pasados con los actuales, olvidan la parte más importante de la disciplina, que consiste en situarse en el momento actual, para, con un ejercicio prospectivo, entender el sentido futuro de las decisiones presentes, con el objeto de preparar a las organizaciones para enfrentar los hechos a que se verán expuestas en el porvenir, intentando desentrañar oportunidades y amenazas que el mismo les depara.

Y esto significa definir y desarrollar la estrategia de una organización, escrutar el futuro a la luz de las condiciones que posee, para determinar cómo prepararla para enfrentar los riesgos y explotar las oportunidades que ese futuro le depara.

Las organizaciones que han puesto el acento en este aspecto son las que lograron altos niveles de efectividad, tal como veremos, más allá de la época en la que actuaron.

La gestión efectiva exige en la actualidad, más que en cualquier época pasada, conocimientos consistentes en disciplinas concurrentes para alimentar la capacidad perceptiva que el administrador debe tener para captar los cambios que en la realidad se operan, e incluso para generar esos cambios a través de la creatividad con nuevos desarrollos y servicios.

Lo enunciado en el párrafo anterior no se logra con el mero conocimiento de técnicas. Las técnicas son necesarias, pero para quienes son responsables de la decisión de utilizarlas, es fundamental el conocimiento profundo de las variables que harán exitosa su aplicación en cada caso específico.

La gestión de una institución, cualquiera que esta sea, debe necesariamente comenzar por entender sus orígenes, su cultura, sus valores.

Desde ese punto de vista, es muy claro que los procesos enunciados tomaron en cuenta esos aspectos, y por eso fueron exitosos y proyectaron su influencia a buena parte del mundo académico e incluso fuera de él.

También es necesario reseñar que quienes resolvieron con éxito su modelo académico universitario, tomaron referencias de otros modelos, pero no se ataron a ellas. Tal es el caso de las universidades americanas, que conocieron en profundidad a través de las experiencias de sus profesores y alumnos el modelo alemán, pero no lo replicaron. Lo estudiaron, lo valoraron y lo tomaron en consideración, pero armaron su propio modelo.

Hacia una estrategia efectiva en la gestión universitaria

Henry Mintzberg ha escrito que la estrategia es para la organización lo que la personalidad es para el individuo. Disiento con esta idea: creo que la estrategia debiera ser más flexible e intercambiable. El individuo, en realidad, adopta estrategias basándose en su personalidad, y lo hace apoyado en la cultura a la que pertenece, en los valores en los que cree, en las creencias a las que adscribe.

Es para mí más aceptable concluir que los valores son a la organización lo que la personalidad al individuo.

Son los valores los que proporcionan una “personalidad” a la organización, ya que éstos, a pesar de su natural evolución, son de carácter más permanente que las estrategias. Pero, ¿los valores de quién?

Este interrogante nos lleva a un tema controvertido: ¿quién debe ser el estratega?

Algunos autores, como por ejemplo el citado Mintzberg, sostienen que “cualquier persona, sin importar su posición o rango, que en la organización controle acciones clave o establezca precedentes puede ser considerado como un estratega”.

En la posición opuesta se encuentran quienes, como Ansoff, creen que la estrategia es un tema reservado a un grupo de personas integrantes de la cúpula de la organización y sus auxiliares más directos.

Por otro lado en la investigación realizada por Juan Sánchez (2005), indica que el carácter distintivo de la institución universitaria requiere comprenderla que como siendo una organización que posee una lógica distinta de aquellas de naturaleza económica o burocrática, habría que ubicarlo como señala la literatura como organización compleja. Las organizaciones universitarias son fuentes constantes de cambios e innovaciones, tanto en el ámbito intelectual, científico y tecnológico. En general las universidades son entidades que siendo activas y proactivas no deberían estar como están. La administración universitaria es un área de conocimiento de la administración, que se preocupa por la gestión en

instituciones de enseñanza universitaria. Generalmente, la gestión universitaria es clasificada en dos modalidades: los servicios administrativos y de infraestructura y la práctica académica. Como menciona HAX Y MAJLUX (1996) la gestión estratégica es un modo de conducir a la organización cuyo objetivo último es el desarrollo de valores corporativos, capacidades gerenciales, responsabilidades organizacionales y sistemas administrativos que vinculan las decisiones operacionales y estratégicas, a todos los niveles jerárquicos, y líneas funcionales de autoridad. De lo expuesto podemos inferir que la gestión es un proceso de toma de decisiones para lograr una eficiente y eficaz administración de los recursos humanos, económicos, técnicos y materiales, mediante la definición y ejecución de políticas, estrategias, planes y proyectos para la producción de bienes o la prestación de servicios. Las funciones administrativas que presiden las actividades universitarias descansan en cinco funciones que son: de planeamiento, organización, integración de personal, dirección y control de la institución universitaria.

Los dirigentes universitarios, en cualquier nivel de jerarquía estructural del sistema (Rector, Vicerrector, Jefe de Departamento), responden por las funciones académicas y administrativas. El conocimiento de esas funciones, su integración en la configuración de la administración universitaria es visto como condición necesaria para la eficiencia y la eficacia de la administración universitaria. Consideramos también, que el lenguaje administrativo de la universidad debe ser análogo al de las empresas. En la empresa, como en la universidad, el valor supremo se llama eficacia, que considera el logro de los objetivos.

La universidad es una empresa de servicios educativos. El directivo universitario (Manager) de una universidad, ya no es un simple técnico profesional, sino alguien con una capacidad conceptual de saber resolver problemas y tomar decisiones. La universidad debe esmerarse por atender las demandas de sus alumnos (clientes), quienes deben obtener un producto académico de elevada calidad. Producto que consiste en la capacitación de desarrollo de habilidades que permitan al estudiante un competitivo desempeño en la empresa. La universidad cuenta para ello con recursos humanos y materiales: profesores, libros, laboratorios, etc. De ellos se busca una productividad elevada y una actualización constante. Pero como en cualquier empresa, deben medirse los resultados a fin de poder controlar la calidad en la marcha de la universidad. Para lo cual es necesario establecer ante todo una planeación en el que conste qué se busca y qué medios se requieren para el

logro de los objetivos universitarios. También el Estado debe medir los resultados conforme a criterios objetivos de efectividad, midiendo los indicadores de calidad. El futuro del país descansa en su fuerza de trabajo y es obligación del Estado procurar su cualificación. Es por eso que la financiación del Estado ha de aplicarse con criterios basados en la actuación. Resulta medular el que se establezcan estándares sobre los cuales establecer una evaluación y dilucidar los resultados. Para este fin existen las comisiones de acreditación y organismos de certificación quienes promueven entre las universidades la necesidad de adecuarse a los estándares de calidad pre establecida. Los directivos universitarios son los “managers” universitarios, responsables no sólo de la eficiencia de recursos, sino principalmente de la integración política del sistema. Ellos ejercen el poder protagónico al ser los evaluadores del trabajo de los académicos. Los maestros: los profesionales de la educación forman un núcleo de poder en razón de la posesión de un conocimiento particular experto. MINTZBERG, (1989). Los estudiantes. La universidad es presentada generalmente como una institución regida por los alumnos (lo cual quizá es bastante simplista). En la universidad actual los estudiantes, como clientes, dirigen a la universidad de forma indirecta. Cuando un estudiante compra los servicios de una universidad está dirigiendo las fuerzas del mercado en un sentido: está votando a favor de una empresa y en contra de otras. La estructura organizacional universitaria: Los cambios de papeles y contenidos llevan consigo una verdadera modificación de la naturaleza misma del trabajo académico y unas relaciones mutuas diversas. Esto se refleja en la estructura organizacional, que conserva elementos de su pasado y adopta formas empresariales. La organización universitaria analizada por MINTZBERG (1994), dentro de lo que él llama organizaciones profesionales, caracteriza que las universidades pueden ser consideradas como un tipo particular de organización profesional denominada burocracia profesional en la que existe un gran núcleo operacional de base plana donde los profesionales académicos desarrollan sus actividades. Las instituciones universitarias se caracterizan por vincular a especialistas debidamente capacitados y formados para su núcleo de operaciones, concediéndoles un considerable control sobre su propio trabajo. El staff de apoyo y la estructura administrativa, bastante desarrollada e integrada por los administrativos y servicios por terceros, se centra en apoyar al personal académico y a los alumnos. Otro aspecto relevante de gestión en las universidades trata de la autonomía como principio de organización interna, definiendo el perfil de los objetivos y la estructuración de las funciones tales como la dimensión científica, académica, administrativa, política, financiera y patrimonial. De este modo, la autonomía se justifica como un aspecto

estructurante del compromiso entre la institución y la expectativa social. La autonomía académica es generalmente considerada una causa de la mencionada baja productividad.

La autonomía académica es considerada un enemigo por parte de los defensores a ultranza de la alta productividad, valor éste típicamente empresarial. Hay una coincidencia entre la búsqueda de productividad elevada y un estilo administrativo-organizativo de corte empresarial en el que la autonomía universitaria cede lugar a la racionalidad administrativa. Los gerentes, a diferencia de los académicos, optan por actuaciones más innovadoras en lo organizativo. Aplicando con libertad el análisis de MINTZBERG (1994), la aplicación de la metáfora empresarial está llevando a la organización universitaria hacia un fortalecimiento de la eficiencia y eficacia de la dirección. La empresarialización (DL.882) de la universidad facilita que se realicen cambios drásticos en su seno, en este caso es la UCCI quien se adecuo al dispositivo mencionado y hoy sus resultados les ha permitido posicionarse en el mercado de la Región Junín.

Conceptualizamos la universidad como un sistema abierto por sus constantes interacciones con el entorno, su adaptabilidad y permeabilidad son su condición per se. Los dos subsistemas principales que integran el sistema son: Tecnológico, formado por los inputs que transforman del entorno (matrícula, estudiantes, recursos financieros, etc.) en outputs que se desenvuelven a dicho entorno (profesionales, conocimientos, servicios a la sociedad, etc.). Administrativo, compuesto por los elementos que ayudan a coordinar y dirigir las actividades de las universidades (decanos, jefes de departamento, jefes de oficinas). Desde el punto de vista de la estructura organizativa presentan en general estructuras de tipo matricial integradas, tanto por los Institutos de Investigación, Centro de Investigación, Departamentos Académicos sobre la base de disposiciones legales vigentes.

En cuanto a los procesos de toma de decisiones, la autonomía profesional del docente afecta a las decisiones adoptadas con relación a las actividades de docencia e investigación. Asimismo son los profesores quienes ejercen un estrecho control sobre las decisiones directivas, al ocupar temporalmente cargos de responsabilidad o al implicarse en las comisiones que se crean para tomar decisiones de relevancia que afectan a la institución. Este contexto de complejidad institucional requiere estudios de los más diversos campos del conocimiento. En el ámbito de la gestión universitaria, clima y comportamiento organizacional, ofrece una parcela de contribución, objetivo del presente estudio.

DELIMITACIONES CONCEPTUALES

EL ENFOQUE INTERCULTURAL

El Perú es un país multicultural; por tanto, multilingüe. En tal sentido, es necesario construir una sociedad pluri e intercultural, es decir, una sociedad que valore las diferentes culturas y lenguas que existen en nuestro territorio y que promueva una convivencia armónica y democrática entre las personas.

“La interculturalidad como medio de conocimiento sirve para conocer las prácticas sociales y culturales de las personas en diferentes medios. La interculturalidad es una herramienta apropiada para conocer a los otros sin prejuicios y desde una posición horizontal.” (Morales, 2014, p. 34). En otras palabras, permite el conocimiento mutuo de las formas de vida, así como del uso de un idioma. En este caso, la interculturalidad será la base de la investigación sobre el proceso de comunicación entre quechuahablantes o hablantes de sustrato quechua y profesionales monolingües hispanohablantes.

TEORÍA SOCIOLINGÜÍSTICA

“*La sociolingüística es la rama de la lingüística que estudia las relaciones entre el lenguaje, el individuo y los grupos sociales*” (Alcaraz & Martínez, 2004, p. 620). Efectivamente, ello nos ayudará a entender qué aspectos sociales han influido en el uso de variantes léxicas del sustrato quechua en el español rural.

“*En un sentido estricto la sociolingüística se ocupa principalmente del variacionismo, es decir, del estudio de la variación lingüística vinculada a factores sociales. En un sentido más amplio estarían incluidos también en la sociolingüística la entografía de la comunicación, y los estudios de bilingüismo, multilingüismo y diglosia*” (Moreno, 1989, p. 9 en Alcaraz & Martínez, 2004, p. 620). El sentido más amplio de la sociolingüística permitirá comprender la convivencia de dos lenguas en un mismo territorio, en el caso de Porcón el quechua y el español. En ese contexto, en Porcón, hace falta promover la práctica de una comunicación intercultural, haciendo uso del léxico del sustrato quechua. Por ejemplo, en una minka agraria, con presencia de comuneros e ingenieros, se debe utilizar términos como: ashal “deshierbo”, shulal “rocío” que son totalmente familiares al

contexto. Asimismo, se debe incorporar en el currículo de la educación superior los saberes autóctonos: cultivo de la tierra, crianza de animales, alimentación, medicina, en fin, todas las manifestaciones artísticas y culturales.

LEXICÓN

El lexicón es en el fondo un tipo de diccionario que define no ya el contenido semántico de las palabras sino su variabilidad léxica. Un diccionario de este tipo trata de establecer el conjunto de reglas por el cual se construyen y modifican las palabras, así como los procedimientos por los cuales se generan y derivan las diferentes familias léxicas. Así, toda irregularidad morfológica o información pragmática relativa a la flexión o a la derivación formará parte nuclear de cualquier lexicón.

<http://lengua.laguia2000.com/gramatica/lexicon#ixzz4k1bIYwqK>. Rescatado el 14 de enero 2017

Variantes léxicas

En lingüística, existe la necesidad de diferenciar lo variable de lo estándar (Trujillo, 1976, p. 39 en Alcaraz & Martínez, 2004). Pues, la lengua presenta variaciones de carácter fonético-fonológico, léxico, morfológico, sintáctico y semántico. Ello se debe, sobre todo, a factores sociales y geográficos.

“En lexicología merecen destacarse la sinonimia y las variantes llamadas vulgarismos, eufemismos y disfemismos” (Alcaraz & Martínez, 2004, p. 682). En nuestro caso, nos ocuparemos de las variantes léxicas del español provenientes del sustrato quechua usado en Porcón Bajo. Por ejemplo, el enunciado: “Me duele mi cunga” equivale a decir: “Me duele el cuello”. El léxico ‘cunga’ proviene del quechua ‘kunka’ que, en una de sus acepciones, significa ‘cuello’. Ambos términos, en Porcón, funcionan como sinónimos absolutos.

Comprensión de enunciados

Comprensión: ‘Comprensión’, según el DEL (Diccionario de la Lengua Española), en la primera acepción dice: “*Acción de comprender o comprenderse*”. En ese sentido, comprensión es equivalente a decodificación o desciframiento de mensajes, en un contexto determinado, sin alterar el significado.

Enunciado: “*Desde el punto de vista sintáctico, así como desde un enfoque pragmático, el enunciado es una unidad comunicativa, producto de la enunciación (Douay, 1984), que no se identifica con una estructura sintáctica concreta (cf Stati, 1972; Rojo, 1978). Puede estar constituido por un sintagma, una palabra o una oración.”* (Alcaraz & Martínez, 2004, p. 230).

En el caso particular, ‘comprensión de enunciados’ se entiende como el entendimiento pleno de mensajes compartidos a través de enunciados entre pobladores de origen quechua y profesionales monohispanohablantes.

Bilingüismo, diglosia, dialecto, sociolecto, sustrato

Bilingüismo: Es el fenómeno lingüístico que consiste en el dominio de dos lenguas: la materna y otra. Por ejemplo, en Porcón y Chetilla, la gente, sobre todo los mayores, se comunica en quechua y en español.

Diglosia: “*Contacto lingüístico en el que dos lenguas o dos variantes dialectales son empleadas por una comunidad con fines distintos, debido a que una de ellas –la variedad alta– se usa en los actos públicos, oficiales, académicos y culturales, en tanto que la otra –la variedad inferior– se utiliza en el habla coloquial y familiar*” (Luna, Vigueras & Baez, 2005, p. 80). En el caso particular de Porcón y Chetilla, coexisten el quechua y el español, el primero de uso familiar y el segundo de uso oficial.

Dialecto: Es la variedad de una lengua que se diferencia de otras por un conjunto de rasgos de pronunciación, de vocabulario o gramaticales; debido a factores geográficos.

Sociolecto: Es la variedad lingüística que difiere de otras debido a factores sociales: clase social, educación, profesión, edad, sexo, procedencia étnica, entre otros. (Alcaraz & Martínez, 2004)

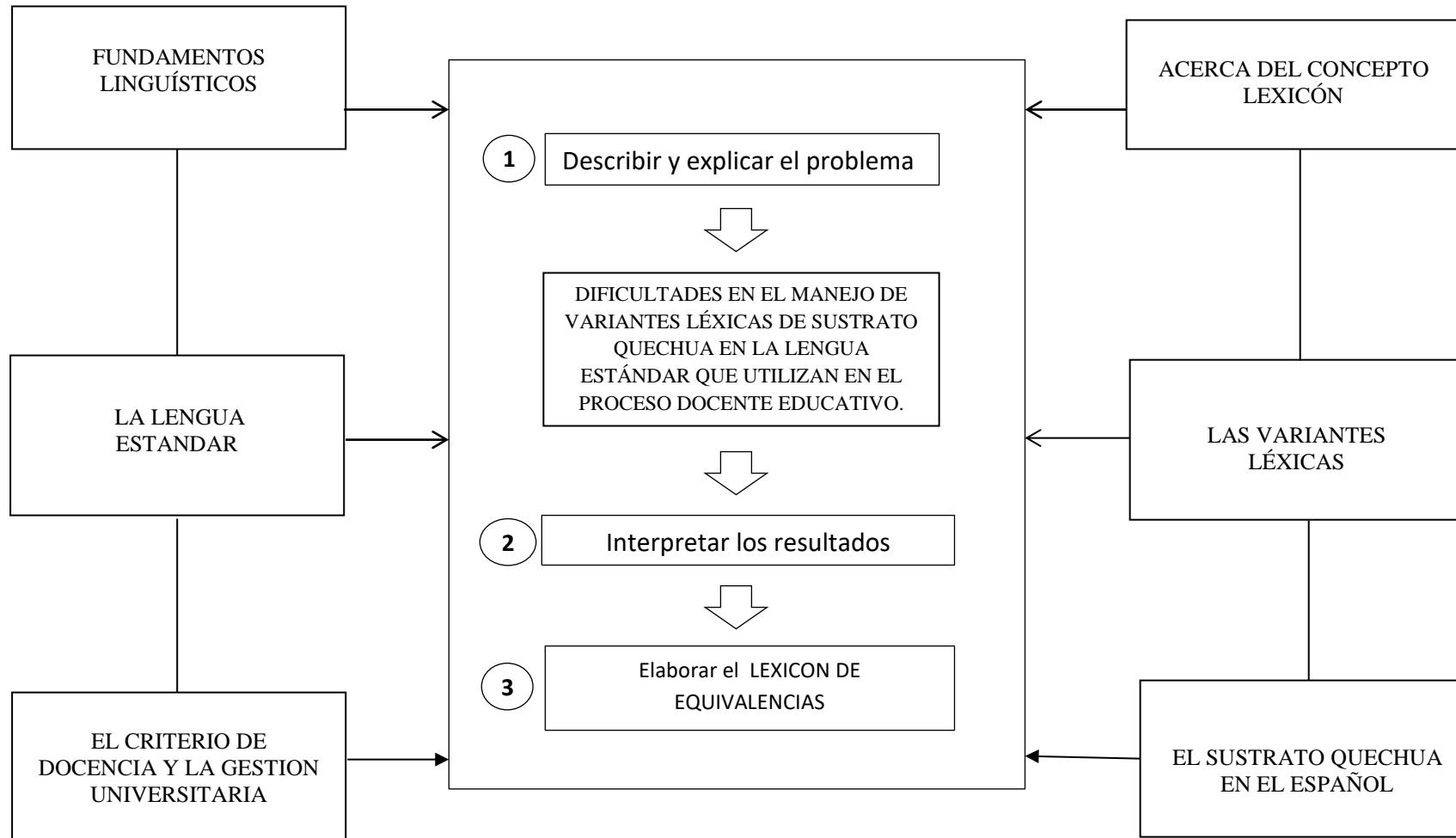
Sustrato: Recibe esta denominación toda lengua que ha sido sustituida, reemplazada, sumergida, es decir “invadida” por otra. Por ejemplo, según Luna, Vigueras & Baez (2005,

p. 222), “*los nahuatlismos tiza y chocolate y el quechuismo papa pasaron a formar parte de caudal léxico del español*”.

Castellano andino y quechuañol

Castellano andino o español andino: es una variedad que se ha desarrollado en la región andina en contacto con el quechua y el aymara. Hay que advertir que la influencia de las lenguas aborígenes se da no solo en el español de los bilingües, sino también en el de los monolingües. Por otro lado, es conveniente tomar en cuenta el distinto grado de conocimiento del español; algunos fenómenos son más fuertes o más frecuentes en los bilingües incipientes.

ESQUEMA DE LOS FUNDAMENTOS TEÓRICOS DE LA INVESTIGACIÓN



CAPÍTULO III

RESULTADOS, MODELO TEÓRICO Y PROPUESTA DE LEXICÓN

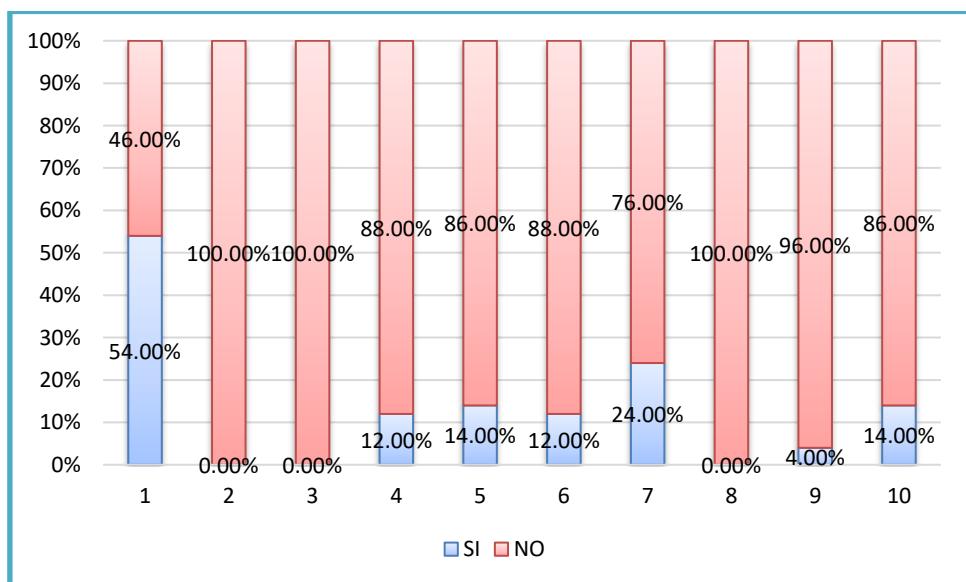
3.1. RESULTADOS

CUADRO 01

INDICADOR: limitaciones para comprender el significado semántico de algunos términos

Nº	PREGUNTA ¿CONOCE EL SIGNIFICADO SEMÁNTICO DE LOS SIGUIENTES TÉRMINOS?	CRITERIOS			
		SI		NO	
		N	%	N	%
1	achichín	27	54.00%	23	46.00%
2	amsa	0	0.00%	50	100.00%
3	Aqukuchu (Agocucho)	0	0.00%	50	100.00%
4	ashal	6	12.00%	44	88.00%
5	mitayu	7	14.00%	43	86.00%
6	panca	6	12.00%	44	88.00%
7	sanku (sango)	12	24.00%	38	76.00%
8	shinka (shinga)	0	0.00%	50	100.00%
9	shulal	2	4.00%	48	96.00%
10	tullpa	7	14.00%	43	86.00%

FUENTE: CUADERNILLO APLICADO A 50 DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD PRIVADA DEL NORTE -FILIAL-CAJAMARCA (Ver cuadernillo en el Anexo)



ANÁLISIS:

Al aplicar el presente cuadernillo a los docentes se obtuvo los siguientes resultados:

1. Con respecto a si conocen el significado del término “achichin” el 24% respondió que sí lo conocía mientras que el restante 46% no lo hacía.
2. Con respecto a si conocen el significado del término “amsa” el 0% respondió que sí lo conocía mientras que el 100% de los docentes lo desconocía.
3. Con respecto a si conocen el significado del término “Aqukuchu (Agocucho)” el 0% respondió que sí lo conocía mientras que el 100% de los docentes lo desconocía.

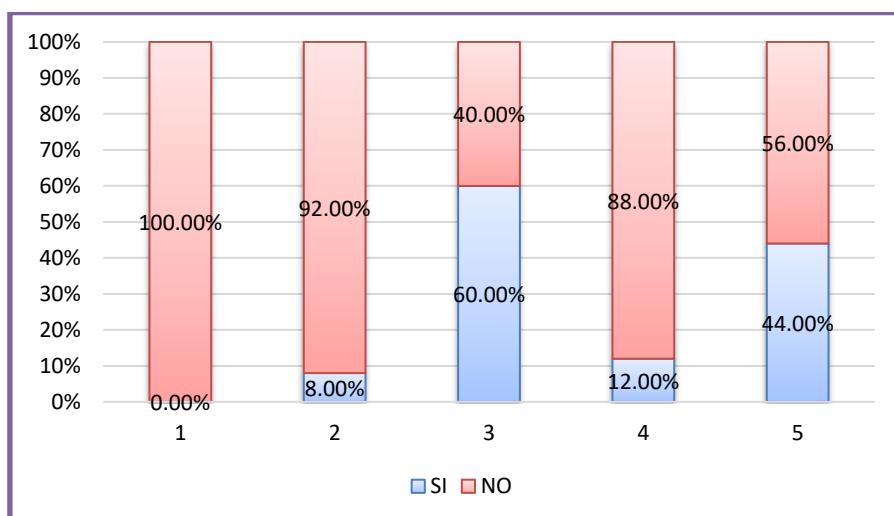
4. Con respecto a si conocen el significado del término “ashal” el 12% respondió que sí lo conocía mientras que el restante 88% no lo hacía.
5. Con respecto a si conocen el significado del término “mitayu” el 14% respondió que sí lo conocía mientras que el 86% de los docentes lo desconocía.
6. Con respecto a si conocen el significado del término “panca” el 12% respondió que sí lo conocía mientras que el restante 88% no lo hacía.
7. Con respecto a si conocen el significado del término “sanku (sango)” el 24% respondió que sí lo conocía mientras que el 76% de los docentes lo desconocía.
8. Con respecto a si conocen el significado del término “shinka (shinga)” el 0% respondió que sí lo conocía mientras que el restante 100% no lo hacía.
9. Con respecto a si conocen el significado del término “shulal” el 4% respondió que sí lo conocía mientras que el 96% de los docentes lo desconocía.
10. Con respecto a si conocen el significado del término “shinka (shinga)” el 14% respondió que sí lo conocía mientras que el restante 86% no lo hacía.

CUADRO 02

INDICADOR: limitaciones para comprender el significado semántico de los constructos denominados frases hechas

Nº	PREGUNTA ¿CONOCE EL SIGNIFICADO SEMÁNTICO DE LAS SIGUIENTES FRASES HECHAS?	CRITERIOS			
		SI		NO	
		Nn	%	N	%
1	¿Ichu manachu?	0	0.00%	50	100.00%
2	¡Manam kanchu!	4	8.00%	46	92.00%
3	¡Añañaw, china!	30	60.00%	20	40.00%
4	¡No seas walmishku!	6	12.00%	44	88.00%
5	¡Escucha, potocho!	22	44.00%	28	56.00%

FUENTE: CUADERNILLO APLICADO A 50 DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD PRIVADA DEL NORTE -FILIAL-CAJAMARCA (Ver cuadernillo en el Anexo)



ANÁLISIS:

Al aplicar el presente cuadernillo a los docentes se obtuvo los siguientes resultados:

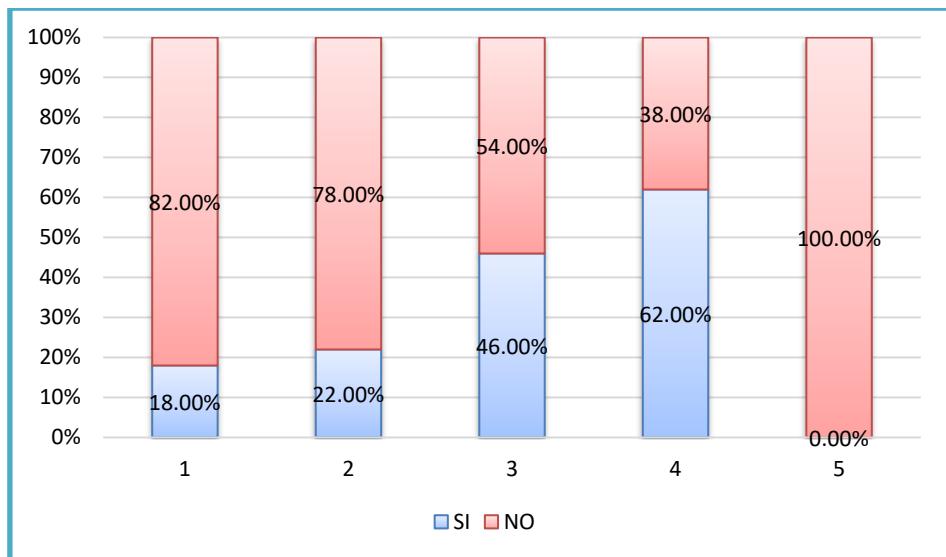
1. Con respecto a si conocen el significado del término “Ichu manachu?” el 0% respondió que sí lo conocía mientras que el restante 100% no lo hacía.
2. Con respecto a si conocen el significado del término “Manam kanchu!” el 8% respondió que sí lo conocía mientras que el 92% de los docentes lo desconocía.
3. Con respecto a si conocen el significado del término “Añañaw, china!” el 60% respondió que sí lo conocía mientras que el 40% de los docentes lo desconocía.
4. Con respecto a si conocen el significado del término “No seas walmishku!” el 12% respondió que sí lo conocía mientras que el restante 88% no lo hacía.
5. Con respecto a si conocen el significado del término “Escucha, potocho!” el 44% respondió que sí lo conocía mientras que el 56% de los docentes lo desconocía.

CUADRO 03

INDICADOR: limitaciones para comprender el significado semántico de las oraciones morfosintácticamente construidas tanto con la norma española, cuanto con la lengua quechua.

Nº	PREGUNTA ¿CONOCE EL SIGNIFICADO SEMÁNTICO Y LA CONSTRUCCIÓN CORRECTA DE LAS SIGUIENTES ORACIONES?	CRITERIOS			
		SI		NO	
		N	%	N	%
1	De mi dos mis wanpritus hay.	9	18.00%	41	82.00%
2	Del shullka su carro es.	11	22.00%	39	78.00%
3	Cuando estudiabay, veníay caminando a la universidad.	23	46.00%	27	54.00%
4	Yo, desde Porcón, vengo.	31	62.00%	19	38.00%
5	Cholo, la alforja waqtachalo.	0	0.00%	50	100.00%

FUENTE: CUADERNILLO APLICADO A 50 DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD PRIVADA DEL NORTE -FILIAL-CAJAMARCA (Ver cuadernillo en el Anexo)

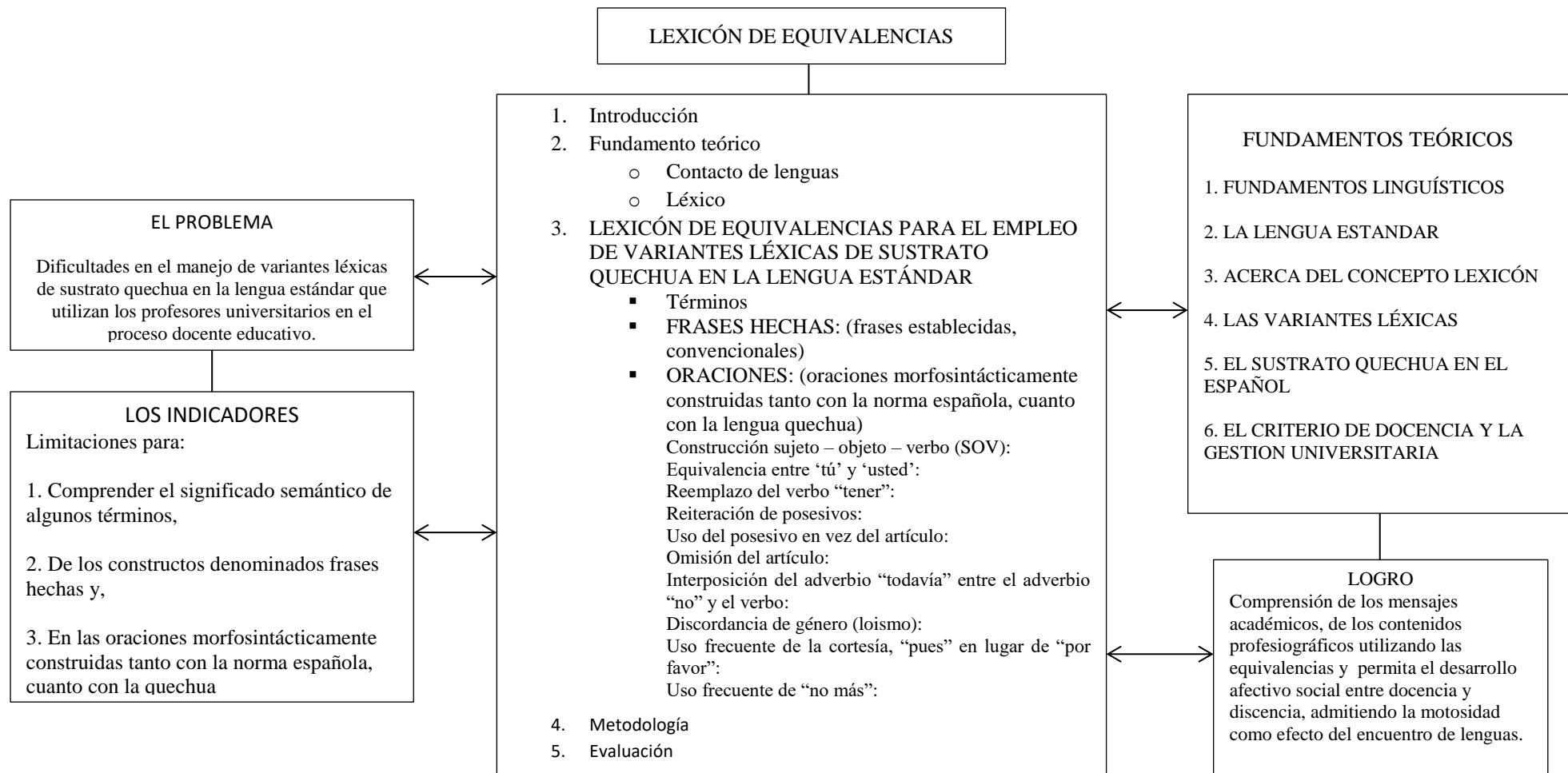


ANÁLISIS:

Al aplicar el presente cuadernillo a los docentes se obtuvo los siguientes resultados:

1. Con respecto a si conocen el significado del término “De mi dos mis wanpritus hay.” el 18% respondió que sí lo conocía mientras que el restante 82% no lo hacía.
2. Con respecto a si conocen el significado del término “Del shullka su carro es.” el 22% respondió que sí lo conocía mientras que el 78% de los docentes lo desconocía.
3. Con respecto a si conocen el significado del término “Cuando estudiabay, veníay caminando a la universidad.” el 46% respondió que sí lo conocía mientras que el 54% de los docentes lo desconocía.
4. Con respecto a si conocen el significado del término “Yo, desde Porcón, vengo.” el 62% respondió que sí lo conocía mientras que el restante 38% no lo hacía.
5. Con respecto a si conocen el significado del término “Cholo, la alforja waqtachalo.” el 0% respondió que sí lo conocía mientras que el 100% de los docentes lo desconocía.

3.2. MODELO TEÓRICO PARA LA ELEABORACIÓN DEL LEXICÓN DE EQUIVALENCIAS PARA EL EMPLEO DE VARIANTES LÉXICAS DE SUSTRATO QUECHUA EN LA LENGUA ESTÁNDAR DE LOS DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD PRIVADA DEL NORTE -FILIAL-CAJAMARCA



3.3. LA PROPUESTA

3.3.1. Introducción

El lexicón es en el fondo un tipo especial de diccionario que define no ya tanto el contenido semántico de las palabras sino su variabilidad léxica. Un diccionario de este tipo trata de dar a conocer – es la intención de los investigadores-, el conjunto de reglas por el cual se construyen y modifican las palabras, así como los procedimientos por los cuales se generan y derivan las diferentes familias léxicas. Así, toda irregularidad morfológica o información pragmática relativa a la flexión o a la derivación formará parte nuclear de cualquier lexicón. De entre los muchos tipos de palabras con que cuenta una lengua, al lexicón le interesa una única distinción: la que margina las categorías léxicas – o abiertas– de las categorías funcionales –o cerradas–. Esto es así porque dicha distinción es la que marca las posibles construcciones adicionales en torno a una palabra: un sustantivo, un adjetivo o un verbo son categorías léxicas o abiertas porque tienen significados referenciales que utilizan los hablantes para designar procesos, acciones o entidades, de manera que su número es por naturaleza ilimitado y está sujeto a constantes cambios. Por el contrario, una preposición, un artículo o una conjunción carecen de ese carácter referencial y sólo tienen significados gramaticales; su número y su uso cambian muy lentamente y de forma casi imperceptible para la comunidad de los hablantes.

A cada palabra –o “entrada” del lexicón– le corresponde una definición en tres niveles generales:

Rasgos formales: información sobre el tipo de palabra, su contexto sintáctico y su flexión.

Rasgos semánticos: información sobre la estructura argumental requerida por la unidad léxica (¿requiere tema? ¿Agente? si es verbo, ¿es transitivo?, etcétera).

Rasgos fonológicos: información requerida para la asignación de una representación fonética a la unidad.

Los lexicones se diferencian de los diccionarios tradicionales también en el conjunto de las palabras que listan. Si en un diccionario común encontramos cada palabra listada en su forma infinitiva (para los verbos) singular y masculina (para los sustantivos), etcétera; en el lexicón encontramos también todas sus posibles derivaciones, o, al menos, cuando éstas son demasiadas, una explicación minuciosa de sus reglas de ampliación y derivación.

El uso de los lexicones está muy asociado a los programas informáticos de traducción automática, que requieren un conocimiento profundo no sólo de las variaciones y

equivalencias léxicas sino también de las reglas de formación de palabras y de la flexión de las mismas. Para el caso de esta investigación, este es un lexicón de equivalencias que trata de cubrir el vacío comunicacional que existe en el momento del encuentro entre dos lenguas que, primero, no son de la misma familia, segundo, son antagónicas –la una es amerindia; la otra europea, de estructuras y dinámicas diversas y, tercero, llegan a prestarse elementos morfosintácticos, lexicales y fonológicos. Esta última categorías no es asumida en la problemática delimitada.

Fuente: La guía de Lengua

<http://lengua.laguia2000.com/gramatica/lexicon#ixzz4qR9bknWv>

3.3.2. FUNDAMENTO TEÓRICO

○ CONTACTO ENTRE LENGUAS

En el mundo contemporáneo es una realidad habitual el hecho de que dos o más idiomas estén en contacto por razones políticas, culturales, económicas, etc. La mayor parte de los países del mundo viven en una situación en la que coexisten varias lenguas, es decir, en una situación de multilingüismo; de hecho, hay más lenguas que estados. Casi no hay ningún país que sea completamente monolingüe, es decir, que posea una única lengua. La situación de multilingüismo pone a las lenguas unas en contacto con las otras. El contacto de lenguas origina situaciones complejas y diversas que afectan a cuestiones relativas a la vitalidad de las lenguas (desplazamiento, sustitución o mantenimiento de las lenguas), o a efectos lingüísticos del contacto. En las áreas de contacto lingüístico histórico intenso, coexisten hablantes con distinto grado de bilingüismo y hablantes monolingües de una u otra lengua con sus prácticas lingüísticas. Se documentan en estas situaciones cambios, inducidos directa o indirectamente por el contacto, en las variedades locales de las lenguas implicadas, desde la incorporación de elementos aislados (como préstamos léxicos) hasta la reorganización de sistemas completos (como el sistema pronominal átono de tercera persona en variedades del español en contacto con otras lenguas 1), la adopción de nuevos significados pragmáticos, la eliminación o ampliación de restricciones lingüísticas que aceleren o frenen un cambio en marcha, hasta el cambio y la mezcla de códigos. Puede suceder también que lenguas perdidas influyan sobre otra que se ha impuesto (lo que se conoce como sustrato lingüístico), como, por ejemplo, las lenguas de la Península Ibérica anteriores a la conquista romana influyeron en el latín local; o que una lengua conquistadora no llegue a sustituir a la conquistada pero influya

sobre ella (lo que se llama superestrato), como ocurrió también con el latín al ser invadida la Península Ibérica por los pueblos germánicos; o que haya un influjo recíproco entre dos lenguas vecinas (llamado adstrato) como ha sucedido a lo largo de la historia entre el español y el catalán, gallego, el vasco, el asturleonés y el aragonés. Así pues, el contacto entre lenguas puede dar lugar a diversos fenómenos lingüísticos, de entre los cuales se pueden señalar como más importantes los siguientes: el bilingüismo, la diglosia, las interferencias lingüísticas, la aparición de lenguas francas, de pidgins y de lenguas criollas, etc.

○ LÉXICO

El léxico es conocido como el inventario de las unidades que conforman una lengua. Cuando se habla de vocabulario de una lengua se está refiriendo al conjunto total de palabras que hay en ésta, en otras palabras, a su léxico. Este es un término que se aplica ampliamente en el estudio de la lingüística y sus formas para definir el modo de hablar de las personas. Los léxicos son por lo general, las formas de expresión de la lengua en un determinado grupo social. El léxico de una lengua, evidentemente, es un conjunto abierto, pues está constantemente enriqueciéndose con nuevas palabras, bien sea porque los hablantes de esa lengua las inventamos, o porque las tomamos prestadas de otras lenguas. Asimismo, el léxico de una lengua cambia rápida o lentamente de acuerdo con los cambios geográficos, políticos o culturales en que los hablantes participan. No todo el mundo habla ni escribe igual en todas las regiones y países. La mayor parte del léxico español procede del latín hablado durante la época en la que los romanos dominaban la península Ibérica. Estas palabras procedentes del latín que han evolucionado a lo largo de la historia son las que conforman el llamado léxico patrimonial. A estas palabras se le unieron más adelante las aportaciones de otros idiomas como el griego, el árabe, entre otros; que se conocen como préstamos lingüísticos. Se encuentran también los llamados tecnicismos, que son los términos propios de una determinada profesión, ciencia, actividad o área de conocimiento. Los términos léxicos que posee toda lengua están recogidos en el diccionario. Cada uno de los individuos de una comunidad lingüística no posee, ni conoce ni emplea en igual medida, el arsenal de riqueza léxica de su lengua. Cuando se dice que una persona tiene un vocabulario “rico” o “pobre” se está relacionando el total parcial de palabras que esa persona conoce con el total general del léxico, se está comparando implícitamente las dos cantidades. La lexicología es el estudio del léxico de una lengua y de la manera como éste se conforma, es también el estudio de

los recursos de los cuales disponemos para enriquecer el léxico. Otra disciplina también relacionada con el léxico es la lexicografía, que aplica los conceptos teóricos proporcionados por la lexicología, en la confección de diccionarios. El léxico es un importante representante de la identidad de un lugar en específico, es por eso que el estudio de la lingüística le ha dado una clasificación inexorable a través del tiempo, con el fin de descubrir el fenómeno que ocurre en él. El léxico pasivo es aquel que depende la compresión del hablante y del oyente, tal vez no sea completamente entendido por todos, estos pueden ser los léxicos científicos y experimentales, los cuales son solo manejados por los que estudian la materia científica. El léxico activo, es al contrario, toda aquella lengua usada en la vida cotidiana, me refiero a ese que es constantemente enriquecido por una jerga coloquial y que es perfectamente entendible por la sociedad que lo adquirió.

3.3.3. LEXICÓN DE EQUIVALENCIAS PARA EL EMPLEO DE VARIANTES LÉXICAS DE SUSTRATO QUECHUA EN LA LENGUA ESTÁNDAR

TÉRMINOS:

1. **abalu / abano.** 1. adj. “Variedad del color marrón”. *China, téjeme mi poncho abano.*
2. **achacháw.** 1. interj. “Qué calor”. Achacháw, hay demasiado sol.
3. **akakáw.** 1. interj. “Pobrecito”. *Akakáw mi perrito está de hambre.*
4. **alaláw / alalay.** 1. interj. “Qué frío”. *Alalay, ha caído hielo.*
5. **amsa.** 1. s. “Oscuridad”. 2. adv. “Al anochecer”. *Mi padre llegó amsa a la choza.*
6. **anaku.** 1. s. “Traje andino femenino, falda”. *!Qué bonito tu anaku!*
7. **anuta.** 1. adj. “Húmedo”. *La parva está anuta todavía.*
8. **añañáw.** 1. interj. “Qué rico, qué sabroso”. *Añañáw papas con wakatay.*
9. **apya-.** 1. v. “Aplastar”. *Las ocas linpu ya han apyaw.*
10. **aqas.** 1. adj. “Verde”. *Linpu ya aqasya la papita.*
11. **Aqukuchu.** 1. s. (topónimo) “Rincón de arena”. En Aqukuchu, hay bastante arena.
12. **arapa-.** 1. v. “Atacar, cubrir el cuerpo totalmente”. *Las abejas ya lo araparon al becerro.*
13. **arkacha.** 1. s. “Sombrilla hecha de ramas de árboles, escondite”. *Vamos a cocinar en la arkacha.*

- 14. armaku-**. 1. v. “Sumergirse en agua o en lodo, bañarse”. *Ya va a llover; las gallinas están armakundo.*
- 15. ashal**. 1. s. “Deshierbo” de sembríos (papa, oca, maíz, etc.). *Todos se fueron al ashal de la papa.*
- 16. ash'pina**. 1. s. “Rascador”. Pedazo de cabaza o trapo usado que sirve para sacar del tiesto los cereales o legumbres tostados. *China, alcánzame la ash'pina; se quema la cebada.*
- 17. atatay**. 1. intej. “Qué asco”. *Atatay este mate está sucio.*
- 18. ayayáw**. 1. intej. “Qué dolor”. *Ayayáw me duele la rodilla.*
- 19. bajshiru**. 1. s. “Ladrón”. *Dicen que el bajshiru ya cayó.*
- 20. ch'aqar**. 1. v. “Servir (distribuir)” la comida en porciones. *Pa' avanzar, yo ch'aqo el arroz y vos cha'qas la papa.*
- 21. ch'aqnar**. 1. v. “Atar” el equipaje a la acémila. *Por favor, ch'aqna ya el costal.*
- 22. ch'amkas**. 1. s. “Planta silvestre para el caldo verde”. *Voy a recoger ch'amkas pa'l caldo.* 2. s. (topónimo). *Mañana me voy a Ch'amkas a visitar a mi tío.*
- 23. chamsu**. 1. s. “Larva del escarabajo, gusano perjudicial que vive en la papa”. *Hay bastante chamsu en la papa.*
- 24. ch'ani**. 1. s. “Comida de fiesta que se guarda para la familia”. *Ya seguro llega la mamá trayéndonos ch'ani.*
- 25. ch'apsichu**. 1. adj. “Sacúdete”. ¡Anda cholo ch'apsichu!
- 26. ch'awa**. 1. adj. “Crudo”. *Sírvete alverjita ch'awa ch'awita.*
- 27. chawcha**. 1. s. “Variedad de papa nativa”. *Tenemos que sembrar más chawcha el próximo año.*
- 28. Ch'awpimayu**. 1. s. (topónimo). “Río central”. *Mañana me voy a Ch'awpimayu.*
- 29. chikliku**. 1. s. “Axila”. *Lava tus chiklikitos.*
- 30. Chilinqaqa**. 1. s. (topónimo). “Cerro poblado de anfibios”. *Voy a sembrar en Chilinqaqa.*
- 31. chiqta-**. 1. v. “Partir”. *Chiqta la leña.*
- 32. chirapa**. 1. s. “Arcoíris”. ¡Miiira la chirapa! 2. s. “Granitos” que brotan en la piel a causa de la exposición a la garúa con sol. *Cuidado con la chirapa; ponte tu sombrero.*
- 33. choclo**. 1. s. “Mazorca verde de maíz”. ¡Qué rico choclo!
- 34. chukaru / chúcaro**. 1. adj. “Bravo, arisco”. *La próxima semana domaremos los potros chúcaros.*
- 35. chuncha**. 1. adj. “Ausente”. *Mi papá está chuncha no más.*

- 36. chunchu.** 1. s. “Danzante”. Pa' la fiesta habrá chunchos.
- 37. chunchul.** 1. s. “Intestino”. *Señorita, ay que me duele mi chunchulitu.*
- 38. chunku.** 1. s. “Piedra que sirve para moler granos y otros, mortero”. *Trae el chunku pa' moler la cebada.*
- 39. ch'uqa-.** 1. v. “Ahogarse”. *Cuidado ch'uqan con la harina.*
- 40. churgapi.** 1. s. “Grillo”. *En verano, hay bastante churgapi.*
- 41. chushiq.** 1. s. “Lechuza”. *Dicen que sushiq es mal agüero.*
- 42. chushu.** 1. adj. “Menudo”. *¡China, junta el trigo chushu pa' las gallinas!*
- 43. chuya.** 1. adj. “Limpio, diáfano, cristalino”. *El agua del Qulish es chuyita.* 2. adj. Sopa pobre de sustancia. *Este caldo está chuya.*
- 44. das.** 1. adv. “De inmediato, rapidito. *¡Hijo, ven das!*
- 45. ichichín.** 1. interj. “Qué miedo”. *Yo no salgo de noche, ichichin.*
- 46. jalka.** 1. s. “Puna, cordillera”. *Yo soy habitante de las jalkas.*
- 47. kalcha-.** 1. s. “Montón”. *Hijita, jala leña de la calcha.* 2. v. “Amontonar”. *Ya, pues, ayúdame a calchar mi leña.*
- 48. kallpa-.** 1. v. “Correr”. *Kallpachi las gallinas.*
- 49. kamcha / cancha.** 1. s. “Cereal o legumbre tostados”. Están tostando cancha pa' la fiesta.
- 50. kanka- / kanga-.** 1. v. “Asar”. *Vamos a kangar cecina.*
- 51. karpa.** 1. s. “Toldo”. *Ya va a llover; traigan la karpa pa' tapar el pilón de trigo.*
- 52. kashul.** 1. s. “Choclo tostado”. *Hagan kashul pa'l desayuno.*
- 53. kashwa.** 1. s. “Variedad de música andina”. *Vamos a bailar una kashwa.*
- 54. kaspa.** 1. s. “Mazorca de maíz seco”. Ya, pues, préstame dos kaspitas de maíz para mi semilla.
- 55. kinwa / quinua.** 1. s. “Quinua, planta quenopodiácea”. *La quinua es un producto andino muy nutritivo.*
- 56. kipi / quipe.** 1. s. “Equipaje, bulto”. *Vamos china, carga tu quipe.*
- 57. kulaka.** 1. s. “Primogénito, hijo mayor”. *Este es mi kulaka.*
- 58. kunka.** 1. s. “Abra geográfica”. *En San Juan Kunka no más me hice tarde.* 2. s. “Cuello”. *Pobre cholito, se ha quebra'o la kunkita.*
- 59. Kunpimayu / Cumbemayo.** 1. s. (topónimo) “Río fino”, denominación de un acueducto preinca en Cajamarca. *La visita turística a Cumbemayo se ha incrementado en los últimos años.*
- 60. kuntur / cóndor.** 1. s. “Ave de rapiña”. *El cóndor habita en los Andes del Perú.*

- 61. kurpa-.** 1. v. “Encogerse, acurrucarse”. *Este perrito tiene frío, kurpándose, no más, está.*
- 62. kusaw.** 1. s. “Fruto de mayor tamaño”. *Escojan los kusawes.*
- 63. kushpin.** 1. s. “Lombriz”. *Vayan a buscar kushpines pa' pescar truchas.*
- 64. kushuru.** 1. s. “Variedad de alga terrestre”. *Vamos a recoger kushuro para comer.*
- 65. kutipa-.** 1. v. “Remover la tierra de una planta (papa, oca, maíz, etc.) por segunda vez”. *Ya están kutipando la papa.*
- 66. lantarutu / landarutu.** 1. s. “Corte de pelo”, ceremonia de primer corte de pelo. *Los vecinos están celebrando el landarutu de su hijito.*
- 67. laqpachu.** 1. s. “Sobrero de alas caídas”. *No te pongas ese sobrero laqpachu.* 2. adj. “Tener la orejas caídas”. *Espérate, perro laqpachu.*
- 68. linpu.** 1. adj. “Todo”. *Linpu se ha ensucia'o este muchacho.*
- 69. lipichu.** 1. adj. “Legañoso”. *Cholo lipichu, lávate la cara.*
- 70. llanqi / llanque.** 1. s. “Sandalia de jebe”. *Cholo, ponte tus llanques.*
- 71. llapcha-.** 1. v. “Aplastar”. *Hijito, trae lo llapcho tu papita.*
- 72. llilli.** 1. s. “Sarpullido, escaldadura”. *Llilli lo curamos con polvito de zarza tostaw.* 2. v. “sarpullirse, escaldarse”. *Akakáw mi ñañita; limpu ha llilliw sus chiklikito.*
- 73. llipyaq.** 1. adj. “Brillante”. *LLipyqa no más vienen las cruces.*
- 74. llushpi.** 1. adj. “Limpio, brillante, suave, lozano”. *Esta papita esta shullpisita. Aquella china está llushpiyando.*
- 75. mach'ay.** 1. s. “Cueva”. *Ya llueve; vamos al mach'ay.*
- 76. manchachi.** 1. s. “Espantapájaros”. *La alverja ya está en flor; pondremos manchachi pa ahuyentar a los pájaros.*
- 77. mankacha-.** 1. v. “Colocar los alimentos en la olla”. *Hijita, mankacha ya la papa; nos hacemos tarde con el almuerzo.*
- 78. mapyusu / mapioso.** 1. s. “Sucio”, descuidado en el aseo”. *Cholo mapioso, báñate.*
- 79. mash'kachu.** 1. adj. “Suave, harinoso”. *En la chacra de mi tía produce papitas mash'kachitas.*
- 80. mati / mate.** 1. s. “Plato de calabaza”. *Alcánzame los mates pa' servir la comida.*
- 81. mawka.** 1. adj. “Viejo, usado”. *Este ponchito mawka era muy bonito.*
- 82. millka.** 1. s. “Regazo”. *China, recíbeme, pues, en tu millka.*
- 83. minka.** 1. s. “Trabajo comunitario”. *El tío Lorenzo va a sembrar papa mañana; vamos todos a la minka.*
- 84. mishiru.** 1. adj. “Becerro”. *¡Suéltalo al mishiru!*

- 85. mitayo.** 1. s. “Pastor(a)”. Persona que cuida el ganado ovino, vacuno o caprino. *Yo era mitaya desde chiquita.*
- 86. mujishtu.** 1. adj. “Burlón, mofador”. *¡Anda cholo mujishtu!*
- 87. muspa-.** 1. v. “Delirar”. *¿Por qué muspas cuando duermes?*
- 88. muti / mote.** 1. s. “Maíz cocido”. *¡Qué rico es el mote con chicharrón!*
- 89. ninakuru.** 1. s. “Gusano de candela (fuego), luciérnaga (insecto que emite una luz fosforescente)”. *El ninakuru alumbra en la noche.*
- 90. ñaña.** 1. s. “Recién nacido, bebé”. *Ya está llorando la ñaña.*
- 91. ñati / ñate.** 1. s. “Hígado”. *Vamos a preparar guiso de ñate de carnero.*
- 92. pach'a.** 1. s. “Abdomen, estómago”. *Ay que me duele mi pach'ita; será del frío.*
- 93. pachachari.** 1. s. “Susto”. *Este cholito esta con pachachari.*
- 94. pantachi- / pandache.** 1. v. “Confundir, desorientar”. El ladrón me hizo pandache entre la gente.
- 95. panka.** 1. s. “Envoltura de la mazorca de maíz”. *Saca la panca pa' las humas.*
- 96. panpa.** 1. s. “Llanura, valle”. *Yo vivo en la panpa de Cajamarca.*
- 97. para.** 1. s. “Catre hecho de varillas”. *Vamos a dormir en la para.*
- 98. pataña.** 1. s. “Trampa” para atrapar perros o zorros que hacen perjuicios en el maizal. *La pataña ha cogido un zorro.*
- 99. pichana.** 1. s. “Escoba”. *Aquí está la pichana.*
- 100. pilichu.** 1. s. “Pollito”. *Compraremos pilichitus pa' criar.*
- 101. pillpa-.** 1. v. “Partir”. *La papa se ha cocinaw pillpa pillpa.*
- 102. pipa.** 1. adj. “Espeso”. *El caldito está pipa.*
- 103. pirka.** 1. s. “Pared”. *Ya está alto la pirka.*
- 104. pispa-.** 1. v. “Partir”. *Mis piecitos se han pispan.*
- 105. puchqu.** 1. adj. “Agrio, ácido”. *El porporo está puchqu, todavía no madura.*
- 106. puchu / pucho.** 1. s. “sobrante”, rajado de leña a medio quemar. *Cuidado te quemes con el pucho.*
- 107. pukyu / puquio.** 1. s. “Ojo de agua, manantial”. *¡Hermanos, tenemos que cuidar nuestros puquios!*
- 108. puma.** 1. s. “León andino”. *Cuidado el puma se lleve a las ovejas, aseguren la puerta del corral.*
- 109. puqas qiwa.** 1. s. “Yerba para la garúa”. Planta medicinal que cura los granitos que brotan en la piel a causa de la exposición a la garúa con sol. *Akakaw el cholito; lávalo con puqas qiwa.*

110. **purpuru / porporo.** 1. s. Nombre de una fruta silvestre. *En la sierra produce bastante porporo.*
111. **qach'uná.** 1. s. “Quijada, mandíbula”. *Le rompieron la q'achuna.*
112. **qalmuchu.** 1. adj. “Roto”. Plato, taza, olla, etc. rotos del borde. *Alcánzame ese mate qalmuchu. Lávalo tu diente qalmuchu.*
113. **qapya.** 1. adj. “Suave”. *Sus chuchitos de la vaca están qapyitas.*
114. **Qarwallpa.** 1. s. (topónimo). “Tierra amarilla”. *Ya está por Qarwallpa cuesta ya.*
2. s. Terreno pobre para la agricultura. *Qarwallpa no es bueno para las siembras.*
115. **qash'a-.** 1. v. “contagiar”. *Cuidaw te qash'a su pereza.*
116. **qawiña.** 1. s. “Restos de una casa destruida”. *Aquella qawiña fue de mi abuelo.*
117. **qilla.** 1. adj. “Haragán, ocioso”. *Hijito, ayuda a tu papá; no seas qilla.*
118. **qinti / quinde.** 1. s. “Picaflor, colibrí”. En Cajamarca, el quinde se encuentra en peligro de extinción.
119. **qitimcha.** 1. s. “Hollín”. *Vamos a limpiar la qitimcha del techo.*
120. **Quilish.** 1. s. (topónimo) “Cernícalo”, es el nombre de uno de los cerros más importantes de Cajamarca. *El Quilish es el colchón acuífero de Cajamarca.*
121. **ququchí.** 1. s. “Codo”. *Mi cholito se golpeó su ququch'itu.*
122. **Qurisurquna.** 1. s. (topónimo). “Lugar de donde se extrae oro”. Dicen que, en *Qurisurquna, antes sacaban oro.*
123. **rakwana.** 1. s. Herramienta en forma de gancho que sirve para escarbar la tierra y sacar los tubérculos. *Coge la rakwana y caba las ocas.*
124. **raqta.** 1. adj. “Grueso”. *Esta tapa esraqta; por eso, abriga bien.*
125. **Rumichaka.** 1. s. (topónimo). “Puente de piedra”. *Vamos hasta Rumichaka.*
126. **runku / rungo.** 1. adj. “Redondo”. En el río, *hay piedras runguitas.*
127. **rutuchu.** 1. adj. “Cabellera mal cortada”. *Linpu te ha rutuchaw.*
128. **Samanacruz.** 1. s. (topónimo). “(Lugar de) descanso de la cruz”. En Samanacruz, descasaremos para tomar la chichita.
129. **sanku / sango.** 1. s. “Mezcla de caldo con harina”. Ingeniero, *hagaste su sanguito.*
130. **sarayunpay.** 1. s. “Todo (puro) maíz”. Chicha recién hervida. *Invítame tu sarayunpay.*
131. **shalaku.** 1. adj. “Harapiento, andrajoso”. Pobre niño, shalakitu no más se fue.
132. **shalma.** 1. s. “Harapo, andrajo”. *Hijo, ponte tu shalmita pa' cegar el trigo.*
133. **shalminku.** 1. adj. “Harapiento, andrajoso”. *Aquel niño shalminkitu es huérfano.*
134. **shalpa.** 1. s. “Harapo, andrajo”. De mi cholito su pantalón *shalpita ya está.*

135. **shalpanku.** 1. adj. “Harapiento, andrajoso”. Mi hijito está andando todo shalpanku.
136. **shapi.** 1. s. “Demonio, duende, espíritu maligno”. *Pórtate bien; cuidado te lleve el shapi.*
137. **shillki-.** 1. v. “Rasgar”. *Ya, pues, shillkilo la bayeta.*
138. **shillpichu / shillpidu(a).** 1. adj. “Deshilachada”. *Hoy habrá cecina shillpida.*
139. **shillu.** 1. s. “Uña”. Córtalo tu shillu.
140. **shinka.** 1. s. “Nido” artificial elaborado con madera y paja que se cuelga en el alero de la casa. *Ya pues, acomoda la shinka de las gallinas.*
141. **shinku / shingo.** 1. s. “Gallinazo, zopilote”. *En la costa, hay bastantes shingos.*
142. **shinpa / shimba.** 1. s. “Cabellera trenzada de las mujeres”. *Qué bonito tu shinpa, china.* 2. s. “Planta medicinal silvestre”. *Mi mamita está mal; por si acaso lo dieron shinpa ayer.*
143. **shukake / shucaque.** 1. s. Dolor de cabeza o de estómago a consecuencia de sentir vergüenza a la hora de comer. *Ya pues, sácame el shucaque.*
144. **shulal.** 1. s. “Rocío”. Gotas de agua depositadas en las hojas de las plantas. *No se puede caminar, hay bastante shulal.*
145. **shullka.** 1. s. “Hijo último”. *Este es el shullka, ya pues.*
146. **shunpul / shumbol.** 1. adj. “Decaído”. Dicho de una persona o animal que se muestra decaído. *Akakáw; está shunpulyaw.*
147. **shupla-.** 1. v. “Quemarse” con fuego o con agua caliente. *Ya me shuplé.*
148. **shuytuku-.** 1. v. “Ponerse en cucillas”. *Ya no hay banco pata ti; shuytuku, ya pues.*
149. **such'uchi.** s. “Resbalado (trigo resbalado)”. *Such'uchi haremos pa las minkas.*
150. **tanpu / tambo.** 1. s. “Tienda”, lugar donde se venden artículos de primera necesidad. *Voy al tambo a comprar aceite.*
151. **Tanta.** 1. s. (antropónimo) “Pan”. *El Teniente Gobernador de mi caserío es el señor José Tanta.*
152. **tapa.** 1. s. “Frazada”. *¿Quién, pue, lo ha tejiw tus tapas?*
153. **tanya-.** 1. s. “presagiar, vaticinar”. *El zorro me ha tapyaw, por eso ya no regreso.*
154. **tarpuchi.** 1. v. “Hacer sembrar”. 2. s. “Sembrado”. *Voy ashalar mi tarpuchi.*
155. **tinpuchi.** 1. v. “Hacer hervir”. 2. s. “Sopa”. *Ch'aqa el tinpuchitu.*
156. **tullpa.** 1. s. “Fogón” de piedra. *La tullpa está quemante.*

157. **Tutushunku / totoшhongo.** 1. s. “Corazón ahuecado”. Es el nombre de un arbusto leñoso. *Las señoras están recogiendo tutushunku para la leña.*
158. **tutushunqu / totoшhонqo.** 1. s. “Corazón hueco”. Planta silvestre que sirve como leña. *En Chilinqaqa hay bastante totoшhонqo.*
159. **ullqushta.** 1. adj. Mujer que no hace bien las cosas. *Hijita lava bien las ollas, no seas ullqushta.*
160. **umacha-.** 1. v. “Poner el bulto en la cabeza”. *Cholo, umachaku la yerba.*
161. **umasapa.** 1. s. “Cabeza grande”. 2. adj. “Landoso, despeinado”. *¡Peinate umasapa!*
162. **unsha.** 1. s. “Árbol adornado de frutas y serpentinas”. *Vamos a tumbar la unsha.*
163. **upukuy-.** 1. v. “Sorber”. *Das upuku tu sopita.*
164. **urpu.** 1. s. “Vasija de tierra que sirve para guardar chicha”. *El urpu del rincón guarda rica chicha.*
165. **ushqul.** 1. s. “Sarna”. *No te metas entre las pencas; te va a dar sarna.*
166. **wakaqara.** 1. s. “Cuero de vaca”. *Siéntate en la wakaqara.*
167. **wakatay.** 1. s. “Planta silvestre que sirve para preparar ají verde”. *Hoy comeremos papas con wakatay.*
168. **walmishku.** 1. adj. “Tacaño”. *Ese fulano es un walmishku.* 2. adj. Varón que se entremete en asuntos de mujeres.
169. **wañurinku / huañulingo.** 1. s. “Moribundo”. *Ese pollo wañurinku ya va a morir.*
170. **waqaru.** 1. adj. “Llorón”. Aquel *cholo es muy waqaru.*
171. **waqcha.** 1. s. “Huérfano”. *Aquella niña es waqchita.*
172. **waqtacha-.** 1. v. “Llevar el bulto en la espalda”. Cholo, *waqtachaku la alforja.*
173. **warku.** 1. s. “Colgador”. Soga o madera delgada que sirve para colgar la ropa. *En el warku está mi camisita; alcánzame, por favor.*
174. **waykiya-.** 1. v. “Atizar”. *China, waykiya la candela.*
175. **wayku / huayco.** 1. s. “Alud, derrumbe”. *Cuando llueve demasiado, se producen waykus.*
176. **waylla.** 1. s. “Pasto, pastizal”. *Cholo, lleva las vacas a la waylla.*
177. **waytachi.** 1. s. “Decoración de la Cruz de Ramos con romero y claveles”. *Este sábado es el waytachi.*
178. **wayunka.** 1. s. “Par de mazorcas anudadas”. *Alza la wayunka en el cordel.*
179. **wichupa-.** 1. v. “Responsabilizar”. *Yanka me wichupa.*
180. **wikapa-.** 1. v. “Arrojar, aventar”. *Chin, wikapalo mi sobrero.*

181. **wisha.** 1. s. “Oveja”. *Anda amarra las wishas, cholo haragán.*
182. **yanasa.** 1. s. “Amigo”. *Esta china es muy yanaserá.*
183. **yanka.** 1. adv. “En vano”. *Yanka me dirás.*
184. **yapa.** 1. s. “Repetición”. *Te estoy comprando harto, tienes que darme la yapita.*
185. **yapacha-.** 1. v. “Acompañar”. *Ven yapáchame, por favor.*

FRASES HECHAS: (frases establecidas, convencionales)

1. Allín punchaw. “Buenos días.”
2. Allin chishi. “Buenas tardes.”
3. Allin tuta. “Buenas noches.”
4. ¿Imashina? “¿Cómo estás?”
5. ¡Allillám! “¡Bien!”
6. ¿Ichu manachu? “¿Sí o no?”
7. ¡Manam kanchu! “¡No hay!”
8. ¡Añañay! “¡Qué rico!”
9. ¡Añañáw la chicha! “¡Qué rica chicha!”
10. ¡Alalay! “¡Qué frío!”
11. ¡Atatay! “¡Qué asco!”
12. ¡Achachay! “¡Qué calor!”
13. ¡Achichín! “Qué miedo.”
14. ¡Achichín el examen! “Qué miedo el examen.”
15. ¡Akakáwshito! “¡Pobrecito!”
16. ¡Ayayáw! “¡Qué dolor!”
17. ¡Ayayay! “¡Qué tristeza!”
18. ¡No seas walmishku! “¡No seas tacaño!”
19. ¡Escucha, potocho! “¡Escucha, sordo!”
20. Ahishito vive. “Vive cerca.”
21. Acashito vive. “Vive cerca.”
22. Porayshito, lo dejé. “Lo dejé, por ahí.”
23. Espérate, bajshero. “Espérate, ladrón.”
24. Shalqa shalqa lo has hecho. “Lo has hecho poco poco.”
25. China shiqshira. “Señorita coqueta.”
26. ¿Y la yapa? “¿Y el adicional?”

- | | |
|---------------------------------|--------------------------------|
| 27. ¡Shutúrense! | “¡Pónganse en cuclillas!” |
| 28. ¡Deja de mostrar tu munchu! | “¡Deja de mostrar el ombligo!” |
| 29. ¡Péinate, landuma! | “¡Péinate, landosa!” |
| 30. Dale su chucho al bebe. | Dale de lactar al bebé. |

ORACIONES: (oraciones morfosintácticamente construidas tanto con la norma española, cuanto con la lengua quechua)

Construcción sujeto – objeto – verbo (SOV):

1. Yo poco maíz he sembrado. (sustrato quechua)

Nuqam ashla sarata tarpushqa kani. (quechua)
Yo he sembrado poco maíz. (español)

2. ¿Tú castellano hablas? (sustrato quechua)

¿Qamchu kastillanuta rimanki? (quechua)
¿Tú hablas castellano? (español)

3. Lucas cancha come. (sustrato quechua)

Lukasmi kamchata mikun. (quechua)
Lucas come cancha. (español)

4. Alicia el libro está leyendo. (sustrato quechua)

Alisyam libruta liiyikan. (quechua)
Alicia está leyendo el libro. (español)

5. Lusiya rojo pañolón se ha puesto. (sustrato quechua)

Lusya chupika pañulunta churakushqa. (quechua)
Lucía se ha puesto pañolón rojo. (español)

Equivalencia entre ‘tú’ y ‘usted’:

6. Usted lee bien. (sustrato quechua)

Qam allita liyikunki. (Quechua)

Tú lees bien. (Español)

Usted lee bien. (Español)

7. Usted eres buen profesor. (sustrato quechua)

Qam allin yach'achikuq kanki. (quechua)

Tú eres buen profesor. (español)

Usted es buen profesor. (español)

8. ¿Usted en Lima vives? (sustrato quechua)

¿Qamchu Limapi tiyanki? (quechua)

¿Tú vives en Lima? (español)

¿Usted vive en Lima? (español)

9. ¿Usted en la universidad has estudiado? (sustrato quechua)

¿Qamchu unibirsidadpi yah'akushqa kanki? (quechua)

¿Tú has estudiado en la universidad? (español)

¿Usted ha estudiado en la universidad? (español)

10. ¿Cuántos ponchos has tejido usted? (sustrato quechua)

¿Ayka punchukunam awashqa kanki qam? (quechua)

¿Cuántos ponchos has tejido (tú)? (español)

¿Cuántos ponchos ha tejido usted? (español)

Reemplazo del verbo “tener”:

11. De mí dos mis wanpritus (wambritos) hay. (sustrato quechua)

Nuqapam iskkay wanprituykuna kan. (quechua)

Yo tengo dos hijos. (español)

12. De ti hartos tus wishas hay. (sustrato quechua)

Qampam achka wishaykikuna kan. (quechua)

Tú tienes hartas ovejas. (español)

13. De él un su caballo bayo hay. (sustrato quechua)

Paypam suq bayu bistyan kan. (quechua)
Él tiene un caballo bayo. (español)

14. De María dos sus casas hay. (sustrato quechua)

Maryapam ishkay wasinkuna kan. (quechua)
María tiene dos casas. (español)

15. De ellos ocho sus vacas hay. (sustrato quechua)

Paykunapam pusaq wakankuna kan. (quechua)
Ellos tienen ocho vacas. (español)

Reiteración de posesivos:

16. De mí mi casa es blanca. (sustrato quechua)

Nuqapa wasiymi yuraq. (Quechua)
Mi casa es blanca. (Español)

17. De ti tus libros son muy buenos. (sustrato quechua)

Qampa libruykikunam ancha allin. (quechua)
Tus libros son muy buenos. (español)

18. De ella son sus gallinas. (sustrato quechua)

Paypa wallpankunam. (quechua)
Las gallinas son suyas. (español)

19. De la señorita es su computadora. (sustrato quechua)

Chinapa kumputaduranmi. (quechua)
La computadora es de la señorita. (español)

20. Del shullka su carro es. (sustrato quechua)

Shullkapam karrun. (quechua)
Es el carro del (hijo) menor. (español)

Uso del posesivo en vez del artículo:

21. Mi cabeza me duele. (sustrato quechua)

Umaymi nanan. (quechua)

Me duele la cabeza. (español)

22. Del vecino su perro me mordió. (sustrato quechua)

Bisinupa allqunmi kaniwarqan. (quechua)

El perro de tu vecino me mordió. (español)

23. Este es su sombrero de tu mamá. (sustrato quechua)

Kaymi mamaykipa sumrun. (quechua)

Este es el sombrero de tu mamá. (español)

24. De Manuel su yunta está parado. (sustrato quechua)

Mañukupa yuntanmi shayashqa. (quechua)

La yunta de Manuel está detenida. (español)

25. ¿No te duele tu estómago? (sustrato quechua)

¿Manachu pach'ayki nanan? (quechua)

¿No te duele el estómago. (español)

Omisión del artículo:

26. Vaca no quiere comer. (sustrato quechua)

Wakam mana mikunchu. (quechua)

La vaca no quiere comer. (español)

27. Estudiantes no saben saludar. (sustrato quechua)

Yach'akuqkunam mana yach'anllapachu napaykukuyta. (quechua)

Los estudiantes no saben saludar. (español)

28. Pueblo está lejos. (sustrato quechua)

Llaqtam karu. (quechua)

La ciudad está lejos. (español)

29. Niño está enfermo. (sustrato quechua)

Wanpram qishyaq. (quechua)

El niño está enfermo. (español)

30. Sembraditos está bonito. (sustrato quechua)

Tarpunitakunam shumitaq. (quechua)

Los sembríos están bonitos. (español)

Interposición del adverbio “todavía” entre el adverbio “no” y el verbo:

31. No todavía llega el profesor. (sustrato quechua)

Manaraqmi ch'ayanchu yach'achikuqqqa. (quechua)

Todavía no llega el profesor. (español)

32. Luis no todavía toma cañazo. (sustrato quechua)

Luyismi manaraq upyanchu kañasutaqa. (quechua)

Luis todavía no toma aguardiente. (español)

33. ¿No todavía vienes? (sustrato quechua)

¿Manaraqchu shamunki? (quechua)

¿No vienes todavía? (español)

34. No todavía empieces. (sustrato quechua)

Amaraq qallariychu. (quechua)

No empieces todavía. (español)

35. No todavía vendas nuestro terreno. (sustrato quechua)

Amaraq rantikuychu ch'akranchiqtaqa. (quechua)

Todavía no vendas nuestro terreno. (español)

Discordancia de género (loismo):

36. No lo ensucies (la carpeta). (sustrato quechua)

Ama mapachaychu (karpitata). (quechua)
No la ensucies (la carpeta). (español)

37. Ciérralo (la puesta), pues. (sustrato quechua)

Quirpayri (punkuta). (quechua)
Ciérrala (la puesta), por favor. (español)

38. Llámalo (a la María). (sustrato quechua)

Qayay (Maryata). (quechua)
Llámala (a María). (español)

39. Cóselo (mi camisa). (sustrato quechua)

Siray (kushmayta). (quechua)
Cósela (mi camisa). (español)

40. Llévalo (tu computadora). (sustrato quechua)

Apay (kumputaduraykita). (quechua)
Llévala (tu computadora). (español)

Discordancia de número entre sujeto y verbo:

41. Estas papitas es para semilla. (sustrato quechua)

Kay akshitukunam simillapaq. (quechua)
Estas papitas son para semilla. (español)

42. Los cuyes es para comer. (sustrato quechua)

Quyikunam mikunanchiqpaq. (quechua)
Los cuyes son para comer. (español)

43. Aquellas gallinas es para vender. (sustrato quechua)

Waq wallpakunam rantikunanchiqpaq. (quechua)
Aquellas gallinas son para vender. (español)

44. Los becerros está en el corral. (sustrato quechua)

Mishirukunam qinch'api. (quechua)

Los becerros están en el corral. (español)

45. Los consejos es para que seas buena persona. (sustrato quechua)

Qunanaykunam allín runa kanaykipaq. (quechua)

Los consejos son para que seas buena persona. (español)

Uso frecuente de la cortesía, “pues” en lugar de “por favor”:

46. Ayúdeme, pues. (sustrato quechua)

Yanapawayri. (quechua)

Ayúdeme, por favor. (español)

47. Espérame, pues. (sustrato quechua)

Shuyawayri. (quechua)

Espérame, por favor. (español)

48. Téjelo, pues, mi ponchito. (sustrato quechua)

Awayri punchituyta. (quechua)

Por favor, teje mi ponchito. (español)

49. Recíbeme, pues, mi trabajo, profesor. (sustrato quechua)

Ch'askiwayri, arunayta, yach'achikuq. (quechua)

Por favor, reciba mi trabajo, profesor. (español)

50. Acompáñenme, pues, a conversar con las autoridades. (sustrato quechua)

Yapachawayllapar kamachikuqkunawan parlayta. (quechua)

Por favor, acompañenme a conversar con las autoridades. (español)

Uso frecuente de “no más”:

51. Estoy bien, no más. (sustrato quechua)

Allillam kani. (quechua)

Estoy bien. (español)

52. No quiero, gracias, no más. (sustrato quechua)

Manam munanichu, pagilla. (quechua)

No quiero, gracias. (español)

53. ¿Juegas, no más, hasta ahora? (sustrato quechua)

¿Pukllankillachu kanankaman? (quechua)

¿Juegas hasta ahora? (español)

54. Ahí, no más, trabajo. (sustrato quechua)

Chaypillam arukuni. (quechua)

Ahí trabajo, siempre. (español)

55. Solo, no más, me voy. (sustrato quechua)

Sapalayllam rini. (quechua)

Me voy solo. (español)

Influencia del sufijo verbal de 1ra. persona del pretérito indefinido “-y” y casos parecidos:

56. Al recordar mi pueblo, llorabay. (sustrato quechua)

Llaqtay yuyashpaqam, waqarqay. (quechua)

Al recordar mi pueblo, lloré. (español)

57. Yo queríay que vengas. (sustrato quechua)

Nuqam munarqay shamenayki. (quechua)

Yo quería que vengas. (español)

58. Cuando estudiabay, veníay caminando a la universidad. (sustrato quechua)

Yach'akurqaptiymi, ch'ákip shamurqay unibirsidadman. (quechua)

Cuando estudiaba, venía caminando a la universidad. (español)

59. Yo te amabay. (sustrato quechua)

Nuqam kuyashurqayki. (quechua)

Yo te amaba. (español)

60. Nosotros lleguemos juntos. (sustrato quechua)

Nuqaykunam pulla ch'ayarqayllapa. (quechua)

Nosotros llegamos juntos. (español)

Otros casos:

61. Juanacha está viniendo. (sustrato quechua)

Juanacham shamuykan. (quechua)

Juanita está viniendo. (español)

62. El Agucho es chuncho. (sustrato quechua)

Aguchuqam chunchu. (quechua)

Agustín es danzante. (español)

63. Mi tiyo vive en Chetilla. (sustrato quechua)

Tiyuymi Chitillapi tiyan. (quechua)

Mi tío vive en Chetilla. (español)

64. Ese perrasho es muy bravo. (sustrato quechua)

Chay allqitum ancha saqra. (quechua)

Ese perrito es muy bravo. (español)

65. Porcón queda aquishito. (sustrato quechua)

Purkunmi kaysitupi. (quechua)

Porcón está cerca. (español)

CONCLUSIONES

1. Se identificó el cuadro de dificultades en el manejo de variantes léxicas de sustrato quechua en la lengua estándar que utilizan en el proceso docente educativo de los docentes de la Universidad Privada del Norte, - filial-Cajamarca, mediante el análisis de las limitaciones para comprender el significado semántico de algunos términos, de los constructos denominados frases hechas y de las oraciones morfosintácticamente construidas tanto con la norma española, cuanto con la lengua quechua; para los efectos se aplicó un Cuestionario y su respectivo cuadernillo cuyo resultado total se analiza en el Primer Apartado del Capítulo III.
2. Se elaboró el Marco Teórico de la investigación mediante el empleo de las teorías propias de la Lingüística General y aplicada que permitió la descripción y explicación de la problemática, la interpretación de los resultados estadísticos o medición del Cuadro de dificultades y la elaboración del Lexicón de Equivalencias.
3. El análisis e interpretación de los resultados de la investigación, el Modelo Teórico y la elaboración del Lexicón de Equivalencias permitieron que la hipótesis de la investigación fortalezca su presunción en la medida que de 50 docentes de la Universidad Privada del Norte - filial-Cajamarca, el 86% tienen dificultades de carácter sociolíngüísticas; el Modelo Teórico, científicamente elaborado permite la solución del problema y. el Lexicón de Equivalencias presenta el recojo de la terminología del quechuañol más y mejor identificado.

SUGERENCIAS

1. La Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo debe publicar, mediante el Fondo Editorial, el presente trabajo de investigación o, en su defecto, la sinopsis en la Revista Umbral.
2. Las universidades del ámbito de la investigación deben considerar, en el currículo de formación profesional, el estudio de las variantes léxicas de sustrato quechua con la finalidad de lograr un uso eficiente de la lengua estándar en el ejercicio profesional.
3. Se debe realizar un estudio de investigación sobre la relación entre el uso de variantes lingüísticas de sustrato quechua y el desempeño de los profesionales de la región Cajamarca.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALCARAZ, E. & MARTÍNEZ, A. (2004). Diccionario de lingüística moderna. Barcelona: Ariel

AYORA ESTEBAN, Carmen (2013) La situación sociolingüística: el caso de lenguas en contacto. Facultad de Educación y Humanidades de Ceuta (Universidad de Granada)

BARALO, Marta (2001) «El lexicón no nativo y las reglas de la gramática». En Pastor Cestero, S. y Salazar García, V. (eds.) Estudios de lingüística de la Universidad de Alicante. Tendencias y líneas de investigación en adquisición de segundas lenguas.

<http://publicaciones.ua.es/LibrosPDF/84-699-5301-X/Linguistica2.pdf>

CERNA, L. (2007). La Educación Intercultural Bilingüe: Una Prioridad. Tomado de: www.cajamarca-sucessos.com

CERRÓN-PALOMINO, R. (2010). El contacto inicial quechua-castellano: la conquista del Perú con dos palabras. Lima: Lexis Vol. XXXIV

- COOMBS, D. (1997). *Rimashun Kichwapi*. Cajamarca: Martínez Compañón
- HERNÁNDEZ, R.; FERNÁNDEZ, C. & BAPTISTA, M. (2006). *Metodología de la investigación*. México D.F.: McGRAW-HILL Education
- JULCA, F. (2000). *Uso de las lenguas quechua y castellano en la escuela urbana: un estudio de caso (Tesis)*. Cochabamba: UMSS
- LAHUERTA, J. y Pujol, M. (1996). «El lexicón mental y la enseñanza de vocabulario». En Segoviano, C. (ed.) *La enseñanza del léxico español como lengua extranjera*. Frankfurt-Madrid: Vervuert-Iberoamericana, pp. 117-129.
- LUNA, E.; VIGUERAS, A. & BAEZ, G. (2005). *Diccionario básico de lingüística*. México: Universidad Nacional Autónoma de México
- MERMA, G. (2007). *Contacto lingüístico entre el español y el quechua: un enfoque cognitivo-pragmático de las transferencias morfosintácticas del español andino peruano (Tesis doctoral)*. Alicante: Universidad de Alicante
- Morales, K. (2014). *Formación de formadores para programas de desarrollo infantil temprano*. Lima: PUCP
- RATAJ, V. (2005). *La influencia del quechua en el español andino (Tesis)*. Brno: Masarykova Univerzita
- SOLIS, G. (2006). *Diversidad e interculturalidad: reto y posibilidad en la universidad*. Lima: UNMSM-CEPREDIM
- CERNA, L. (s/f). *El dialecto, la voz de los pueblos por excelencia*. Cajamarca: GORECAJ
- CERRÓN-PALOMINO, R. (1987). *Lingüística quechua*. Cusco: Centro de Estudios Rurales Andinos

ESCOBAR, A. (1978). Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú, Perú problema 18. Lima: Instituto de Estudios Peruanos

ESCOBAR, A. (1990). Los bilingües y el castellano en el Perú. Lima: Instituto de Estudios Peruanos

PUGA, N. (1971). Toponimias quechua de Cajamarca y sus derredores. Trujillo: Editorial Rumitiyana

QUESADA, F. (1976). Diccionario Quechua Cajamarca-Cañaris. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos

QUESADA, F. (1976). Gramática Quechua Cajamarca-Cañaris. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos

QUESADA, F. (2006). Quechua de Cajamarca. Fonología. Morfología. Sintaxis. Lima: Mantaro

SOLÍS, G. et al (2009). Atlas Sociolingüístico de Pueblos Indígenas de América Latina. Cochabamba: FUNPROEIB Andes

TAYLOR, G. (1996). El quechua de Ferreñafe, Fonología, morfología, léxico. Cajamarca: ACKU QUINDE

ZAVALA, V. (2007). Avances y Desafíos de la Educación Intercultural Bilingüe en Bolivia, Ecuador y Perú. Lima: CARE Perú

CITAS:

INEI (2015). Recuperado de <http://proyectos.inei.gob.pe/web/poblacion/>

MONTOYA, E. y Figueroa, G. (1990). Geografía de Cajamarca (Volumen I). Lima: LABRUSA S.A.

GOBIERNO REGIONAL DE CAJAMARCA (2012). Estudio Hidrológico de la Región Cajamarca. Recuperado de
http://geoservidor.minam.gob.pe/geoservidor/Archivos/Mapa/Cajamarca/Memoria_Descriptiva_Hidrologia.pdf

De ECHAVE, J. y Diez, A. (2013). Más allá de Conga. Lima: Neva Studio S.A.C.

MINEDU (20 de julio de 2017). ESCALE - Estadística de la Calidad Educativa. Recuperado de <http://escale.minedu.gob.pe/web/inicio/padron-de-iiie;jsessionid=549957bb1ec48b46f1fda42a534c>

SUNEDU (2015). Recuperado de <https://www.sunedu.gob.pe/sibe/>

MINEDU (2017). Resultados de la Evaluación Censal de Estudiantes 2016. Recuperado de <http://umc.minedu.gob.pe/resultadosce2016/>

MINEDU (2013). Documento Nacional de Lenguas Originarias del Perú. Lima: MINEDU

MERMA, G. (2007). Contacto lingüístico entre el español y el quechua: un enfoque cognitivo-pragmático de las transferencias morfosintácticas del español andino peruano (Tesis doctoral). Alicante: Universidad de Alicante

Gutiérrez, L. et al. (2005). Introducción a la Lengua Española. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Aceres

CERRÓN-PALOMINO, R. (2010). El contacto inicial quechua-castellano: la conquista del Perú con dos palabras. Lima: Lexis Vol. XXXIV

RATAJ, V. (2005). La influencia del quechua en el español andino (Tesis). Brno: Masarykova Univerzita

ESCOBAR, A. (1978). Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú, Perú problema 18. Lima: Instituto de Estudios Peruanos

QUESADA, F. (1976). Diccionario Quechua Cajamarca-Cañaris. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos

QUESADA, F. (1976). Gramática Quechua Cajamarca-Cañaris. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos

QUESADA, F. (2006). Quechua de Cajamarca. Fonología. Morfología. Sintaxis. Lima: Mantaro

JULCA, F. (2000). Uso de las lenguas quechua y castellano en la escuela urbana: un estudio de caso (Tesis). Cochabamba: UMSS

COOMBS, D. (1997). Rimashun Kichwapi. Cajamarca: Martínez Compañón

CERNA, L. (s/f). El dialecto, la voz de los pueblos por excelencia. Cajamarca: GORECAJ

CERNA, L. (2007). La Educación Intercultural Bilingüe: Una Prioridad. Recuperado de www.cajamarca-sucesos.com
<http://deconceptos.com/lengua/linguistica>

LYONS, John. 1973. Introducción en la lingüística teórica. Barcelona: Teide.

AGUILAR, R. C., 2002. El español a través de los tiempos, Madrid, Arco/Libros. Diccionario Salamanca de la lengua española, edición 1996 Grupo Santillana coedición con la Universidad de Salamanca impreso en España por CayfosaQuebecor Santa Perpètua de Mogoda (Barcelona)
<https://www.lifeder.com/variantes-lexicas/>

Jose Ignacio Hualde, Antxon Olarrea, Anna Maria Escobar and Catherine E. Travis 2010 Published in the United States of America by Cambridge University Press, New York

Pilar López Fernández (2014), las variantes léxicas hispanoamericanas en el aula de E/LE (Tesis de maestría). Universidad de Oviedo.

RAÚL ÁVILA (Ed.) 2011. Variación léxica, México, D.F., El Colegio de México
http://commonweb.unifr.ch/artsdean/pub/gestens/f/as/files/4740/25235_222444.pdf

<http://www.anep.edu.uy/prolee/index.php/glosario/214-lengua-estandar>

Dubois, Jean et alii (1973) Dictionnaire de linguistique. Paris, Larousse.

Pascual, José Antonio y Prieto de los Mozos, Emilio. 1998 (“Sobre el estándar y la norma”). En C. Kent y M. D. de la Calle (eds.): Visiones salmantinas (1898 / 1998). Salamanca, Universidad de Salamanca / Ohio Wesleyan University, 63-95. (Cito por una versión mecanografiada previa).

Crystal, David (1995) The Cambridge encyclopedia of the English language. Cambridge / Nueva York / Melbourne, Cambridge University Press.

Borrego Nieto, Julio (2001) “EL concepto de norma regional y su aplicación a las hablas catellano-leonesas”. II Congreso Internacional de la Lengua Española”. RAE / Instituto Cervantes, Valladolid, octubre de 2001. Publicado en:
<http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/>

Demonte, Violeta (2000) “Gramática, variación y norma. Una tipología”. Estudios Hispánicos (Revista de la Sociedad Coreana de Hispanistas) 17: 12, 3-49. Demonte, Violeta (2001) “El español estándar (ab)suelto. Algunos ejemplos del léxico y la gramática”. II Congreso Internacional de la Lengua Española”. RAE / Instituto Cervantes, Valladolid, octubre de 2001. Publicado en:
<http://cvc.cervantes.es/obref/congresos/valladolid/>

Solà, Joan (2000) “Reflexió breu sobre el concepte de “normativa””. En J. Solà (ed.) La terminología lingüística en l’ensenyança secundari. Propostes pràctiques. Barcelona: Fundació Caixa de Sabadell, 39-46.

Romaine, S. (1988) Pidgin and creole languages. Londres y Nueva York, Longman.

Lewandowski, Theodor (1986) Diccionario de Lingüística. Madrid, Cátedra. (Traducción de Linguistisches Wörterbuch, Quelle & Meyer, a cargo de Mª L. García Denche y E. Bernárdez).

ANEXOS

ANEXO 01

**UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO
LAMBAYEQUE**

INSTRUMENTO DE INVESTIGACIÓN

TÍTULO DE LA TESIS:

LEXICÓN DE EQUIVALENCIAS PARA EL EMPLEO DE VARIANTES LÉXICAS DE SUSTRATO QUECHUA EN LA LENGUA ESTÁNDAR DE LOS DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD PRIVADA DEL NORTE -FILIAL-CAJAMARCA

Presentada para optar el Grado Académico de Maestro en Ciencias de la Educación con mención en Docencia y Gestión Universitaria

TÉCNICA: Cuestionario

INSTRUMENTO: Cuadernillo semántico

Objetivo

Identificar el cuadro de dificultades semánticas en el manejo de variantes léxicas de sustrato quechua en la lengua estándar que utilizan en el proceso docente educativo de los docentes de la Universidad Privada del Norte, -filial-Cajamarca, mediante el análisis de las limitaciones para comprender el significado semántico de algunos términos, de los constructos denominados frases hechas y de las oraciones morfosintácticamente construidas tanto con la norma española, cuanto con la lengua quechua.

CUADRO 01

INDICADOR: limitaciones para comprender el significado semántico de algunos términos

Nº	PREGUNTA ¿CONOCE EL SIGNIFICADO SEMÁNTICO DE LOS SIGUIENTES TÉRMINOS?	CRITERIOS	
		SÍ	NO
01	achichín	27	23
02	amsa	0	50
03	Aqukuchu (Agocucho)	0	50
04	ashal	6	44
05	mitayu	7	43
06	panca	6	44
07	sanku (sango)	12	38
08	shinka (shinga)	0	50
09	shulal	2	48
10	tullpa	7	43

FUENTE: CUADERNILLO APLICADO A 50 DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD PRIVADA DEL NORTE -FILIAL-CAJAMARCA (Ver cuadernillo en el Anexo)

CUADRO 02

INDICADOR: limitaciones para comprender el significado semántico de los constructos denominados frases hechas

Nº	PREGUNTA ¿CONOCE EL SIGNIFICADO SEMÁNTICO DE LAS SIGUIENTES FRASES HECHAS?	CRITERIOS	
		SÍ	NO
	¿Ichu manachu?	0	50
	¡Manam kanchu!	4	46
	¡Añañaw, china!	30	20
	¡No seas walmishku!	6	44
	¡Escucha, potocho!	22	28

FUENTE: CUADERNILLO APLICADO A 50 DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD PRIVADA DEL NORTE -FILIAL-CAJAMARCA (Ver cuadernillo en el Anexo)

CUADRO 03

INDICADOR: limitaciones para comprender el significado semántico de las oraciones morfosintácticamente construidas tanto con la norma española, cuanto con la lengua quechua.

	PREGUNTA	CRITERIOS

Nº	¿CONOCE EL SIGNIFICADO SEMÁNTICO Y LA CONSTRUCCIÓN CORRECTA DE LAS SIGUIENTES ORACIONES?	SÍ	NO
	De mi dos mis wanpritus hay.	9	41
	Del shullka su carro es.	11	39
	Cuando estudiabay, veníay caminando a la universidad.	23	27
	Yo, desde Porcón, vengo.	31	19
	Cholo, la alforja waqtachalo.	0	50

FUENTE: CUADERNILLO APLICADO A 50 DOCENTES DE LA UNIVERSIDAD PRIVADA DEL NORTE -FILIAL-CAJAMARCA (Ver cuadernillo en el Anexo)

ANEXO 02

UNIVERSIDAD NACIONAL PEDRO RUIZ GALLO

LAMBAYEQUE

UNIDAD DE POSGRADO

TEMA: MANEJO DE VARIANTES LÉXICAS DE SUSTRATO QUECHUA

CUESTIONARIO

Cajamarca, junio de 2017

INFORMACIÓN PERSONAL:

Profesión:

Edad:

Sexo:

Procedencia:

INSTRUCCIONES:

Por favor, infórmese y siga las indicaciones:

1. Trabajo de investigación:

“Dificultades en el manejo de variantes léxicas de sustrato quechua en la lengua estándar que utilizan, en el proceso docente educativo, los docentes de la Universidad Privada del Norte, filial Cajamarca”.

Pedido: desarrolle el siguiente cuestionario. Responda con la mayor sinceridad posible, pues, sus respuestas serán totalmente confidenciales y anónimas.

(Entre paréntesis, acompañamos la pronunciación aproximada de vocablos quechuas en español, en los casos en que no hay coincidencia con la escritura).

Agradecemos su valiosa colaboración.

I. Términos:

Escriba el significado, en español, de los siguientes términos.

1. achichín
2. amsa
3. Aqukuchu (Agocucho)
4. ashal
5. mitayu
6. panca
7. sanku (sango)
8. shinka (shinga)
9. shulal
10. tullpa

II. Frases hechas: Escriba el significado, en español, de las siguientes expresiones.

1. ¿Ichu manachu?
.....
2. ¡Manam kanchu!
.....
3. ¡Añañaw, china!
.....
4. ¡No seas walmishku!
.....

5. ¡Escucha, potocho!

.....

III. Oraciones: Interprete los mensajes y corrija la morfología de las palabras y/o la sintaxis de las oraciones siguientes.

1. De mi dos mis wanpritus hay.

.....

....

2. Del shullka su carro es.

.....

....

3. Cuando estudiabay, veníay caminando a la universidad.

.....

....

4. Yo, desde Porcón, vengo.

.....

....

5. Cholo, la alforja waqtachalo.

.....

....